

La selección del tiempo

Nichiren, discípulo del buda Shakyamuni

[Fuente: Los escritos de Nichiren Daishonin, Tokio, Soka Gakkai, 2008, págs. 563-623.]

Para estudiar las enseñanzas del budismo, primero hay que aprender a discernir el tiempo. En el pasado, cuando el buda Excelencia de la Gran Sabiduría Universal advino al mundo, estuvo diez *kalpas* pequeños sin predicar un solo *sutra*. Así pues, el *Sutra del loto* afirma: «Habiendo él tomado asiento, pasaron diez *kalpas* pequeños». ¹ Y, más adelante, dice: «El Buda sabía que todavía no había llegado el tiempo; pese a que los demás lo instaban, permaneció sentado en silencio». ²

Del mismo modo, Shakyamuni, señor de las enseñanzas en nuestro mundo, pasó los primeros cuarenta y tantos años de su vida de prédica sin exponer el *Sutra del loto*, porque, como señala el *sutra*, «el tiempo de predicar aún no había llegado». ³

Lao Tzu permaneció en el útero materno ochenta años esperando nacer, ⁴ y el *bodhisattva* Maitreya pasa cinco mil seiscientos setenta millones de años en la corte interior del cielo de Tushita, aguardando el momento de advenir al mundo. El cuclillo canta cuando la primavera empieza a menguar, y el gallo espera que raye el alba. Si estas criaturas inferiores tienen tal percepción del tiempo, ¡cuánto más debería entender la época aquel que desee practicar las enseñanzas del budismo!

Cuando Shakyamuni se dispuso a predicar en el sitio donde había logrado la iluminación, se presentaron diversos budas procedentes de las diez direcciones, y a su alrededor se congregaron todos los grandes *bodhisattvas*. Acudieron Brahma, Shakra y los cuatro reyes celestiales con las túnicas al viento. Las deidades dragonas y las ocho clases de seres no humanos unieron las palmas de las manos; las personas comunes de capacidad superior combaron las orejas para escuchar mejor; y los *bodhisattvas* que habían alcanzado con su propio cuerpo el nivel donde se percibe el no nacimiento y la no extinción del mundo fenoménico, junto al *bodhisattva* Luna de Liberación, suplicaron al Buda que comenzara a predicar. Pero el Honrado por el Mundo no dijo una sola palabra sobre la doctrina que asegura el logro de la Budeidad a las personas de los dos vehículos, ni sobre la doctrina que revela su propia iluminación en el remoto pasado, incontables *kalpas* atrás; tampoco estableció las enseñanzas más fundamentales de todas, referidas a los tres mil aspectos contenidos en cada instante vital y a que uno puede lograr la Budeidad con la forma que posee. Y todo esto ocurrió por una única razón: que, aunque sus interlocutores poseían la capacidad de comprender tales doctrinas, todavía no era el tiempo adecuado.

O, como sostiene el *Sutra del loto*: «[La razón fue que] el tiempo de predicar aún no había llegado». ⁵

Pero cuando el buda Shakyamuni predicó el *Sutra del loto* a la asamblea en el Pico del Águila, le permitió al gran rey Ajatashatru, el hombre que más había faltado a sus deberes filiales en todo el territorio de Jambudvīpa, tomar asiento junto a los participantes. A Devadatta, que había pasado la vida entera actuando contra la Ley, le predijo que, en el futuro, llegaría a ser El Que Así Llega Rey Celestial; y la hija del Rey Dragón, limitada por los cinco impedimentos, llegó a ser un buda sin tener que abandonar su forma de reptil. A los que estaban predestinados al mundo de los que escuchan la voz y al mundo de los que toman conciencia de la causa les dijo que, con toda seguridad, llegarían a ser budas, como semillas quemadas que, inesperadamente, germinan y dan flores y frutos. El Buda reveló que él había logrado la iluminación en el pasado, incontables *kalpas* atrás, lo cual dejó atónitos a sus interlocutores, como si hubiera dicho que un anciano de cien años era hijo de un hombre de veinticinco. ⁶ Y también expuso la doctrina sobre los tres mil aspectos contenidos en cada instante vital, y explicó que los nueve estados poseen el potencial de la Budeidad, y que la Budeidad conserva los nueve estados.

En resumidas cuentas, una sola palabra de este *Sutra del loto* es valiosa como una gema que concede los deseos, y una sola frase es la semilla de todos los budas. No nos detengamos a pensar, ahora, si los interlocutores de Shakyamuni tenían o no, en esa instancia, la capacidad necesaria para entender tales doctrinas. Lo cierto es que, para Shakyamuni, había llegado la hora de predicar esas enseñanzas. Como dice el *sutra*: «Este es el preciso momento en que debo, resueltamente, predicar el gran vehículo». ⁷

Pregunta: Si uno predica la gran Ley a personas que no tienen capacidad para entenderla, es seguro que los más necios la difamarán y caerán en los malos caminos de la existencia. ¿No debería, en tal caso, culparse a la persona que llevó a cabo esa prédica?

Respuesta: Si un hombre construye un camino en bien de sus semejantes y alguien se extravía durante el viaje, ¿es culpa del constructor vial? Si un gran médico prescribe un remedio a un paciente, y este se niega a tomarlo por aversión al medicamento y muere, ¿es correcto echar la culpa al médico?

Pregunta: El segundo volumen del *Sutra del loto* dice: «No prediquéis este *sutra* a personas sin sabiduría». ⁸ El cuarto volumen sostiene: «No deberá ser distribuido o transmitido irresponsablemente a los demás». ⁹ Y en el quinto volumen se lee: «Este *Sutra del loto* es el arca secreta de los budas, de Los Que Así Llegan. Ocupa el sitio más elevado entre los *sutras*. Lo he preservado y protegido durante una larga noche, y jamás lo he propagado en forma irresponsable». ¹⁰ Estos pasajes del *sutra* parecerían indicar que no hay que exponer la Ley a aquellos que no tienen capacidad para comprenderlo.

Respuesta: Lo remito a esta frase del capítulo «Jamás Despreciar»: «Decía a las personas: —Siendo profundo respeto por vosotros”. [...] Entre las cuatro clases de creyentes algunos montaron en cólera, con pensamientos impuros, y hablaron mal de él y lo maldijeron diciendo: —Este monje ignorante”». En ese mismo capítulo también leemos: «Algunos en el grupo tomaron palos de madera, o piedras y lajas, y lo azotaron y apedrearon». Y en el capítulo «Aliento a la devoción» se afirma: «Habrá muchas personas ignorantes que nos maldecirán y hablarán mal de nosotros, y nos atacarán con palos y espadas». Estas citas dan a entender que se debe predicar la Ley, aun a costa de ser insultado y maldecido, y hasta golpeado por ello. Dado que así enseña el *sutra*, ¿debería culparse a quien lo predica?

Pregunta: Estas dos posiciones parecen incompatibles como el fuego y el agua. Me gustaría preguntarle cómo se resuelve este dilema...

Respuesta: T'ien-t'ai dice: «El método escogido deberá ser el que concuerde con los tiempos».¹¹ Chang-an observa: «Las elecciones de uno deben ser las adecuadas [a la época] y nunca ceñirse a una u otra».¹² Estas frases quieren decir que, en determinadas circunstancias, la enseñanza del Buda tal vez provoque calumnias y, en tales casos, habrá que abstenerse de exponerla por el momento; pero, en otras circunstancias, se la deberá predicar de todos modos, aun a costa de ser injuriado. Hay épocas en que sólo unas pocas personas son capaces de creer y la gran mayoría se opone a la enseñanza del Buda; por eso, uno [con actitud prudencial] se abstiene de predicarla durante un tiempo. Pero también hay épocas en que se debe predicar de todas formas, aun sabiendo que la gran mayoría de la población casi seguramente denigrará la enseñanza del Buda.

Cuando el buda Shakyamuni obtuvo la iluminación por primera vez y se dispuso a predicar, acudieron a escucharlo grandes *bodhisattvas* como Sabiduría del Dharma, Bosque de Méritos, Estandarte de Diamante, Acervo de Diamantes, Manjushri, Sabio Universal, Maitreya y Luna de Liberación, así como los señores celestiales Brahma y Shakra, los cuatro reyes celestiales e incontables personas comunes de capacidad superior.¹³ Cuando predicó en el Parque de los Ciervos, se reunieron a escucharlo Ajnata Kaundinya y los otros conocidos como los cinco ascetas, junto a Mahakashyapa y sus doscientos cincuenta seguidores, a Shariputra y sus doscientos cincuenta seguidores y a ochenta mil seres celestiales.¹⁴

En la ceremonia de la gran asamblea donde se expusieron los *Sutras correctos e iguales*, el rey Shuddhodana, padre del Honrado por el Mundo, manifestó un sincero deseo de aprender las enseñanzas del Buda, y por tal razón, el Buda fue al palacio y predicó a su padre el *Sutra de la meditación sobre el Buda*. Y en beneficio de su difunta madre, la dama Maya, se recluyó en el cielo de las treinta y tres deidades durante noventa días y, allí, predicó el *Sutra Maya*. Uno

diría que, tratándose de sus padres, el Buda no habría sido capaz de guardarse la enseñanza más secreta de la Ley. Y sin embargo, a ninguno de los dos les predicó el *Sutra del loto*. En definitiva, la capacidad de los interlocutores no tuvo nada que ver con la decisión del Buda de exponer el *Sutra del loto*. Este no aceptó predicarlo antes de que llegara el momento oportuno.

Pregunta: ¿Cuándo es el tiempo propicio para predicar los *sutras* del Hinayana y los *sutras* provisionales? ¿Y cuál es el tiempo oportuno para predicar el *Sutra del loto*?

Respuesta: Hasta a los *bodhisattvas* —tanto a los que están en los diez niveles de la fe como a los grandes *bodhisattvas* en el nivel de la iluminación casi perfecta— les resulta difícil juzgar cuestiones referidas al tiempo y a la capacidad. ¿Cómo, entonces, podríamos las personas comunes evaluar asuntos de esta naturaleza?

Pregunta: ¿No hay forma de establecerlos?

Respuesta: Tomemos prestado el ojo del Buda¹⁵ para evaluar la cuestión del tiempo y de la capacidad. Utilicemos el sol del Buda¹⁶ para iluminar la nación.

Pregunta: ¿A qué se refiere con ello?

Respuesta: En el *Sutra de la gran compilación*, el buda Shakyamuni, el Gran Iluminado Honrado por el Mundo, se dirige al *bodhisattva* Acervo Lunar y predice el futuro. De tal suerte, afirma que los primeros quinientos años posteriores a su muerte serán la época de lograr la liberación,¹⁷ y que los quinientos años siguientes serán la época de la meditación¹⁸ (con lo cual se llega a un milenio). Los quinientos años posteriores serán la época de leer, recitar y escuchar,¹⁹ y los quinientos años siguientes serán la época de construir templos y *stupas*²⁰ (con lo cual se forma el segundo milenio). En los quinientos años posteriores,²¹ «surgirán peleas y disputas entre los seguidores de mis enseñanzas, y la Ley pura se oscurecerá y se perderá».

Estos cinco períodos de quinientos años, que totalizan dos mil quinientos años, son descritos de maneras diversas por diferentes personas. En la China, el maestro de meditación Tao-ch'ó declara que la Ley pura del Hinayana y del Mahayana florecerá durante los primeros cuatro períodos de quinientos años, que constituyen los días Primero y Medio de la Ley, pero que estas enseñanzas perecerán cuando comience el Último Día de la Ley. En ese momento, sólo podrán eludir las aflicciones del nacimiento y la muerte aquellos que practiquen la enseñanza de la Tierra Pura, la Ley pura del Nembutsu.²²

El sacerdote japonés Honen define la situación de este modo.²³ En su opinión, el *Sutra del loto*, el *Sutra de la guirnalda de flores*, el *Sutra Mahavairochana* y las diversas enseñanzas del Hinayana que se propagaron en el Japón, junto con las doctrinas de escuelas como Tendai, Palabra Verdadera, Preceptos y

otras, constituyen la Ley pura de los dos milenios correspondientes a los días Primero y Medio de la Ley, a los que se refiere el pasaje antedicho del *Sutra de la gran compilación*. Pero cuando el mundo ingresa en el Último Día de la Ley, todas esas enseñanzas se tornan completamente inútiles. Aunque la gente siga practicándolas, ni una sola persona logrará escapar de los sufrimientos del nacimiento y la muerte. Así pues, el *Comentario sobre el «Sutra de los diez niveles»* y el sacerdote T'an-luan se refieren a estas doctrinas como el «camino difícil de practicar»; Tao-ch'ó declara que «ni una sola persona ha logrado jamás la Budeidad»²⁴ mediante tales enseñanzas; y Shan-tao afirma que «ni una sola persona en mil»²⁵ puede ser salvada por medio de ellas. Cuando la Ley pura de dichas enseñanzas se haya oscurecido y extraviado, aparecerá la gran Ley pura —otras palabras, los tres *sutras* de la Tierra Pura y la práctica única de invocar el nombre del buda Amida—, y cuando las personas se consagren a esta práctica, aunque sean malas o ignorantes, «diez personas de cada diez, y cien personas de cada cien renacerán en la Tierra Pura».²⁶ Este es el significado del pasaje que dice: «Sólo esta doctrina de la Tierra Pura ofrece un camino mediante el cual uno puede ganar acceso».²⁷

En consecuencia, Honen proclama que si las personas desean la felicidad en su próxima existencia, deben restar apoyo al monte Hiei, al To-ji y al Onjo-ji, a los siete templos principales de Nara y a los muchos templos y monasterios de todo el territorio japonés; deben apoderarse de todos los campos y bienes donados a dichos templos y destinar tales recursos a la construcción de salones dedicados al Nembutsu. Si lo hacen, con toda seguridad renacerán en la Tierra Pura. En este tenor, exhorta a las personas a recitar las palabras *Namu-Amida-Butsu*.

Han transcurrido más de cincuenta años desde que estas enseñanzas se propagaron en nuestro país. Mi refutación de estas doctrinas nocivas hoy es cosa del pasado. No caben dudas de que nuestra época actual corresponde al quinto período de quinientos años descrito en el *Sutra de la gran compilación*, cuando «la Ley pura se oscurecerá y se perderá». Pero cuando esa Ley pura se haya opacado y extraviado, es seguro que la gran Ley pura de *Nam-myoho-enge-kyo*, corazón y médula del *Sutra del loto*, se propagará y será proclamada en forma amplia en todo el territorio de Jambudvipa, con sus ochenta mil reinos, sus ochenta mil gobernantes, y los ministros y súbditos que integran cada nación, del mismo modo que hoy el nombre de Amida se oye en boca de los sacerdotes, monjas, laicos y laicas del Japón.

Pregunta: ¿Qué pasajes puede citar para dar prueba de ello?

Respuesta: En el séptimo volumen del *Sutra del loto* se lee: «Cuando yo haya pasado a la extinción, en el último período de quinientos años, debéis propagar [el *Sutra del loto*] en todas partes ampliamente, en todo Jambudvipa, y jamás dejar que se extinga».²⁸ Aquí dice que «propagarlo en todas partes, ampliamente» será posible en la época posterior al período en que «la Ley pura

se oscurecerá y se perderá», para usar palabras del *Sutra de la gran compilación*.

Además, en el sexto volumen se advierte: «En la época perversa del Último Día de la Ley, si alguien es capaz de mantener este *sutra*...».²⁹ Y en el quinto volumen leemos: «En la última época que vendrá de ahora en más, cuando la Ley esté por perecer...».³⁰ En el cuarto volumen se lee: «Puesto que el odio y los celos hacia este *sutra* abundan incluso durante la vida de El Que Así Llega, ¡cuánto peor será después de su muerte!».³¹ El quinto volumen señala: «[El *Sutra del loto*] provocará mucha hostilidad en el mundo y será difícil creer en él».³² Y el séptimo volumen, en referencia al quinto período de quinientos años, que es la época de peleas y de disputas, dice que sacarán ventaja los demonios malignos, la gente del demonio, los seres celestiales, dragones, *yakshas* y demonios *kumbhandas*.³³

En el *Sutra de la gran compilación* se afirma: «Surgirán peleas y disputas entre los seguidores de mis enseñanzas». El quinto volumen del *Sutra del loto*, en este mismo tenor, indica: «En esa época corrupta, habrá monjes...», «O habrá monjes que vivirán retirados en los bosques...» y «Demonios malignos tomarán posesión de los demás».³⁴

Estos pasajes describen la siguiente situación. Durante el quinto período de quinientos años, el país se colmará de sacerdotes eminentes poseídos por malignas funciones demoníacas. En ese momento, aparecerá un único sabio. Los sacerdotes eminentes poseídos por estos demonios malignos engañarán al gobernante, a sus ministros y al pueblo en general, y harán que ellos calumnien e insulten a ese hombre sabio, que lo ataquen con palos, ramas, piedras y lajas, y que lo condenen a muerte o al destierro. Cuando eso ocurra, Shakyamuni, Muchos Tesoros y los budas de las diez direcciones hablarán a los grandes *bodhisattvas* surgidos de la tierra, y estos grandes *bodhisattvas* a su vez informarán de todo ello a Brahma, Shakra, las deidades del Sol y de la Luna, y los cuatro reyes celestiales. En consecuencia, en los cielos y en la tierra se producirán extraños sucesos y habrá un sinfín de perturbaciones inusitadas.

Si en algún país los gobernantes se negaran a oír esta advertencia, los budas y grandes *bodhisattvas* ordenarán a las naciones vecinas que ataquen a los malos soberanos y a los sacerdotes perversos de dichas tierras. Entonces, en Jambudvīpa, estallarán luchas y disputas, peores a todo lo que el hombre haya conocido jamás.

Todos los habitantes de la tierra iluminada por el sol y la luna, temiendo la destrucción de su país o la pérdida de su propia vida, orarán a los budas y *bodhisattvas* en busca de ayuda. Y cuando vean que sus oraciones no obtienen respuesta, depositarán su fe en este humilde sacerdote a quien antes habían odiado. En ese momento, los innumerables sacerdotes prestigiosos, los grandes gobernantes de los ochenta mil países y la infinidad de personas que

integran el pueblo se inclinarán hasta el suelo, unirán las palmas de las manos y entonarán *Nam-myoho-renge-kyo* al unísono. Será como aquella ocasión descrita en el *Sutra del loto*, en el capítulo «Poderes sobrenaturales», cuando el Buda desplegó sus diez poderes sobrenaturales y todos los seres de los mundos de las diez direcciones, sin una sola excepción, miraron hacia el mundo *saha* y exclamaron al unísono, de viva voz: «¡Salve, buda Shakyamuni! ¡Salve, buda Shakyamuni! ¡*Nam-myoho-renge-kyo, Nam-myoho-renge-kyo!*!». ³⁵

Pregunta: Los pasajes del *sutra* que usted ha citado respaldan sus argumentos con claridad. Pero ¿hay alguna profecía en los escritos de T'ien-t'ai, Miao-lo o Dengyo que los fundamenten?

Respuesta: Usted me está interrogando en forma retrógrada. Me parecería comprensible que me pidiera citas de los *sutras* y tratados, si yo hubiera mencionado comentarios de T'ien-t'ai y de otras personas. Pero como ya he citado *sutras* que respaldan holgadamente mi posición, no veo necesidad alguna de agregar frases de los comentarios que digan lo mismo. Si, por casualidad, usted descubriera alguna contradicción entre los *sutras* y los comentarios, ¿descartaría los primeros para dar crédito a los últimos?

Pregunta: Le concedo la razón en lo que dice. Pero las personas comunes apenas tenemos una idea muy remota de lo que señalan los *sutras*, mientras que los comentarios nos resultan más accesibles y fáciles de comprender. Si hubiera algún pasaje claro en los comentarios que usted pudiera citar como prueba, eso nos ayudaría a creer más en sus argumentos.

Respuesta: Veo que sus preguntas obedecen a una intención seria y sincera, así que citaré algunas frases de los comentarios. El gran maestro T'ien-t'ai dice: «En el último período de quinientos años, el Camino místico se propagará y beneficiará a la humanidad hasta el lejano futuro». ³⁶ El gran maestro Miao-lo afirma: «El comienzo del Último Día de la Ley no carecerá de beneficios invisibles». ³⁷

El gran maestro Dengyo declara: «Los días Primero y Medio ya casi han terminado, y el Último Día se aproxima. Esta, sin duda, es la época en que el vehículo único del *Sutra del loto* demostrará adecuarse perfectamente a la capacidad de todas las personas. ¿Cómo sabemos que esto es verdad? Porque el capítulo —Prácticas pacíficas— del *Sutra del loto* señala: —En la última época que vendrá de hoy en más, cuando la Ley esté por perecer, [aceptad y abrazad el *Sutra del loto*]». ³⁸ Y, además, Dengyo aclara: «Hablando de la época, [la propagación de la verdadera enseñanza empezará] cuando termine el Día Medio de la Ley y se inicie el Último Día. Con respecto a la tierra, ella comenzará en un lugar situado al este de T'ang y al oeste de Katsu. ³⁹ Y en relación con la gente, se propagará entre personas manchadas por las cinco impurezas, que vivirán en una época de conflictos. El *sutra* dice: —Esto que el odio y los celos hacia este *sutra* abundan incluso durante la vida de El Que Así

Llega, ¡cuánto peor será después de su muerte!” Hay buenas razones que fundamentan esta declaración». ⁴⁰

El buda Shakyamuni nació en el *kalpa* de continuación, durante el noveno período de disminución, cuando la duración de la vida humana se hallaba en fase decreciente y era de cien años. En consecuencia, el período en que la duración de la vida humana decrece de cien a diez años coincidió con el período representado por los cincuenta años de prédica del Buda, más los dos mil años de los días Primero y Medio de la Ley posteriores a su muerte, más los diez mil años del Último Día de la Ley que vendrán a continuación. Durante esa etapa, hay dos ocasiones en que el *Sutra del loto* está destinado a propagarse y difundirse ampliamente. La primera correspondió a los últimos ocho años de vida del Buda [cuando este predicó el *Sutra del loto*]. La segunda son los quinientos años con que comienza el Último Día de la Ley.

T'ien-t'ai, Miao-lo y Dengyo no llegaron a nacer en la época en que el Buda predicó el *Sutra del loto* en el mundo; tampoco pudieron nacer en el Último Día de la Ley. Muy a su pesar, nacieron en el intervalo entre ambas épocas; en sus escritos se percibe de manera inconfundible con qué expectación ansiaban la llegada del Último Día.

El caso de ellos fue como el del vidente Asita, quien al contemplar al recién nacido príncipe Siddhartha [el futuro buda Shakyamuni] observó con pesar: «Ya tengo noventa años; no viviré para ver a este príncipe lograr la iluminación. Después de mi muerte, renaceré en el mundo de lo informe, así que no estaré presente durante los cincuenta años en que él predicará sus enseñanzas. ¡Y tampoco renaceré en este mundo en los días Primero, Medio y Último de la Ley!».⁴¹ Este fue su lamento.

Todos aquellos que estén decididos a entrar en el Camino deberán tener presentes estos ejemplos y regocijarse. Para aquellos a quienes les preocupe su próxima existencia, será mucho mejor ser personas comunes en este Último Día de la Ley antes que reyes poderosos en los dos milenios de los días Primero y Medio de la Ley. ¿Por qué a la gente le cuesta tanto creerlo? ¡Es preferible ser un leproso que entona *Nam-myoho-renge-kyo*, antes que un prior de la escuela Tendai! Como expresó en su juramento el emperador Wu de la dinastía Liang:⁴² «¡Prefiero ser Devadatta y hundirme en el infierno del sufrimiento incesante, antes que ser el venerable no budista Udraka Ramaputra!».

Pregunta: ¿Qué dicen los eruditos Nagarjuna y Vasubandhu sobre este principio [de *Nam-myoho-renge-kyo*]?

Respuesta: Nagarjuna y Vasubandhu lo conocieron en su fuero interno, pero no lo expresaron en palabras.

Pregunta: ¿Por qué no lo expusieron?

Respuesta: Hay muchas razones. En primer lugar, sus contemporáneos no tenían capacidad suficiente para comprenderlo. En segundo término, no era el tiempo propicio. En tercer lugar, estos hombres fueron *bodhisattvas* a quienes el Buda instruyó valiéndose de su identidad provisional; por lo tanto, no pudo confiarles a ellos la misión de exponerlo.

Pregunta: ¿Podría explicar esta cuestión en forma más detallada?

Respuesta: El Primer Día de la Ley comenzó el decimosexto día del segundo mes, un día después de la muerte del Buda. El honorable Mahakashyapa recibió la transmisión de las enseñanzas del Buda y las propagó durante los primeros veinte años. En los veinte años siguientes, la tarea recayó en el honorable Ananda; los otros veinte años, pasó a manos de Shanavasa; las dos décadas posteriores lo hizo Upagupta, y Dhritaka realizó esta labor veinte años más. Para ese entonces, ya habían pasado cien años. Pero las únicas enseñanzas que cobraron amplia difusión en ese período fueron las del Hinayana. De los *sutras* del Mahayana no se llegaron a mencionar ni siquiera los títulos, así que, huelga decir, en esta etapa no se propagó el *Sutra del loto*.

Entonces, heredaron las enseñanzas hombres como Mikkaka, Buddhananda, Buddhamitra, Parshva y Punyayashas; así que, en el último tramo de los primeros quinientos años posteriores a la muerte del Buda, poco a poco comenzaron a conocerse algunas doctrinas del Mahayana, aunque no hubo un esfuerzo deliberado por propagarlas. El único centro de atención eran los *sutras* del Hinayana. Todo esto transcurrió en el tiempo que el *Sutra de la gran compilación* menciona como primer período de quinientos años, que constituye la época del logro de la liberación.

Durante la última parte del Primer Día de la Ley, es decir, entre seiscientos y mil años después de la muerte del Buda, surgieron hombres como el *bodhisattva* Ashvaghosha, el honorable Kapimala, el *bodhisattva* Nagarjuna, el *bodhisattva* Aryadeva, el honorable Rahulata, Samghanandi, Samghayashas, Kumarata, Jayata, Vasubandhu, Manorhita, Haklenayashas y Aryasimha.⁴³ Estos más de diez maestros comenzaron siendo adeptos de doctrinas no budistas. Después llevaron a cabo un estudio exhaustivo de los *sutras* del Hinayana, y, al final, optaron por los *sutras* del Mahayana y se valieron de ellos para desautorizar y demoler las doctrinas del Hinayana.

Pero aunque esos grandes hombres usaron las enseñanzas del Mahayana para refutar el Hinayana, no esclarecieron por completo la superioridad del *Sutra del loto* sobre los demás *sutras* del Mahayana. Aunque se refirieron a esta cuestión tangencialmente, no aclararon doctrinas de importancia absoluta, como los diez principios místicos de la enseñanza teórica y de la enseñanza esencial; el logro de la iluminación por parte de las personas de los dos vehículos; el origen de la

iluminación del Buda en el pasado remoto, incontables *kalpas* atrás; la superioridad del *Sutra del loto* con respecto a todos los *sutras* predicados en el pasado, presente y futuro; o las doctrinas de los cien estados, los mil factores o los tres mil aspectos contenidos en un instante vital.

Apenas apuntaron a la luna con un dedo, por así decirlo; trataron sólo algunos aspectos del *Sutra del loto*. Pero no analizaron, en absoluto, si el proceso de instrucción se revelaba desde el principio hasta el final o no; si quedaba esclarecida la relación original entre maestro y discípulo; o cuáles enseñanzas conducirían a la iluminación y cuáles, no.⁴⁴ Este fue el desarrollo alcanzado en los últimos quinientos años del Primer Día de la Ley, el período que el *Sutra de la gran compilación* denomina época de la meditación.

A poco de haber concluido el milenio del Primer Día de la Ley, las enseñanzas budistas ya se habían diseminado en todo el territorio de la India. Pero en muchos casos, las doctrinas del Hinayana prevalecían sobre las del Mahayana, o se permitía que los *sutras* provisionales opacaran y eclipsaran al *sutra* de la verdadera enseñanza. En muchos sentidos, el budismo se encontraba en una situación caótica. Fue decreciendo en forma gradual la cantidad de personas que lograban la iluminación, mientras crecía de manera notoria la cantidad de practicantes que caían en malos caminos, pese a seguir doctrinas budistas.

Quince años después de iniciado el Día Medio de la Ley,⁴⁵ tras el primer milenio del Primer Día, el budismo avanzó en dirección al este y penetró en territorio chino. En la primera mitad del Día Medio, durante los primeros cien años o más, las doctrinas budistas que habían llegado de la India fueron vehementemente resistidas por los maestros taoístas de la China; ninguno de los dos bandos obtuvo una clara victoria. Aunque, por momentos, pareció que la cuestión había quedado zanjada, los que abrazaban el budismo todavía no tenían una profunda fe. Así las cosas, si hubiera sido evidente que las enseñanzas sagradas del budismo no constituían una doctrina unificada, sino que se dividían en Hinayana y Mahayana, en doctrinas provisionales y verdaderas, y en enseñanzas exotéricas y esotéricas,⁴⁶ algunos de los creyentes podrían haber dudado y regresado a las doctrinas no budistas. Es posible que ciertos monjes budistas como Kashyapa Matanga o Chu Fa-lan hayan temido estas consecuencias, y que por tal razón, aun teniendo plena conciencia de este aspecto, cuando llevaron el budismo a la China no hayan mencionado la diferencia entre el Hinayana y el Mahayana, o entre las enseñanzas provisionales y verdaderas.

Durante las cinco dinastías siguientes —Wei, Chin, Sung, Ch'i y Liang—, surgieron disputas en el seno del budismo sobre las diferencias entre el Mahayana y el Hinayana, las enseñanzas provisionales y verdaderas, o las esotéricas y exotéricas; y fue imposible determinar cuáles de ellas eran correctas. A raíz de eso, muchos comenzaron a dudar de la doctrina, desde los soberanos hasta la gente común.

De ese modo, el budismo se dividió en diez escuelas distintas: las tres escuelas del sur y las siete escuelas del norte de la China. Las del sur eran las que dividían las enseñanzas del Buda en tres, en cuatro o en cinco períodos. Entre las del norte, se contaban la escuela de los cinco períodos; la escuela que reconocía enseñanzas de la palabra completa y de la palabra incompleta; la escuela de las cuatro doctrinas; la de las cinco doctrinas, la de las seis doctrinas; la de las dos doctrinas del Mahayana y la escuela de la voz única.⁴⁷

Cada una de ellas se aferraba ciegamente a sus propias doctrinas y chocaba con las demás como el fuego y el agua. Pero, en general, todas coincidieron en una misma idea: de los muchos *sutras* predicados por el Buda a lo largo de su vida, el primer lugar correspondía al *Sutra de la guirnalda de flores*; el segundo lugar, al *Sutra del nirvana*, y el tercero, al *Sutra del loto*. Admitían que, en comparación con enseñanzas como los *Sutras Agama*, los *Sutras de la sabiduría*, el *Sutra Vimalakirti* y el *Sutra del excelente pensamiento de Brahma*, el *Sutra del loto* representaba la verdad, y que era un *sutra* completo y final, que establecía ideas correctas. Pero sostenían que, en comparación con el *Sutra del nirvana*, representaba una doctrina de la no eternidad y, como *sutra*, no era completo ni definitivo, y exponía ideas erróneas.

Entre el final de los cuatrocientos años y el comienzo de los quinientos años posteriores a la introducción del budismo durante la dinastía Han posterior, durante los reinados de las dinastías Ch'en y Sui, vivió un humilde sacerdote llamado Chih-i, quien luego pasaría a la historia como el gran maestro T'ien-t'ai Chih-che. Él refutó las doctrinas erróneas de las escuelas del norte y del sur, y declaró que, de todas las enseñanzas expuestas por el Buda a lo largo de su vida, primero estaba el *Sutra del loto*, luego el *Sutra del nirvana*, y en tercer lugar el *Sutra de la guirnalda de flores*. Esto es lo que acaeció en los primeros quinientos años del Día Medio de la Ley, en el período correspondiente a lo que el *Sutra de la gran compilación* describe como la época indicada para leer, recitar y escuchar.

Durante los últimos cinco siglos del Día Medio de la Ley, en el reinado del emperador T'ai-tsung, a comienzos de la dinastía T'ang, el maestro del Tripitaka Hsüan-tsang viajó a la India, pasó diecinueve años visitando templos y *stupas* en los ciento treinta estados de la India y se reunió con muchos estudiosos budistas. Investigó todas las profundas doctrinas contenidas en las doce divisiones de las escrituras y en las ochenta mil enseñanzas sagradas del budismo, y allí encontró dos escuelas: Características del *Dharma* y Tres Tratados.

Según lo que se decía de ellas, la doctrina del Mahayana expuesta por la escuela Características del *Dharma* había sido enseñada tiempo atrás por Maitreya y Abanga, y en tiempos más recientes, por el estudioso Shilabhadra.

Este último la transmitió a Hsüan-tsang, quien la llevó a la China y se la enseñó al emperador T'ai-tsung.

El corazón de la doctrina de Características del *Dharma* yace en la aseveración de que las enseñanzas budistas deben concordar con la capacidad de aquellos que las escuchan. Si las personas están capacitadas para entender la doctrina del vehículo único, en tal caso la doctrina de los tres vehículos sólo puede ser un medio preparatorio para instruirlos; y la doctrina del vehículo único, el Camino verdadero exclusivo hacia su iluminación. A las personas en esta condición hay que exponerles el *Sutra del loto*. Por otro lado, si poseen capacidad para entender los tres vehículos, el vehículo único no puede ser sino un medio preparatorio para instruirlos, y los tres vehículos, en cambio, son la única vía verdadera hacia su iluminación. A este tipo de personas hay que exponerles el *Sutra de los profundos secretos* y el *Sutra Shrimala*. Según los propulsores de la escuela Características del *Dharma*, este es un principio que T'ien-t'ai Chih-che no alcanzó a entender.

El emperador T'ai-tsung, cuyo nombre dio la vuelta al mundo, fue un sabio monarca más virtuoso que los Tres Soberanos y los Cinco Emperadores de la Antigüedad. No sólo gobernó todo el territorio de la China, sino que, además, extendió su influencia a más de mil ochocientos países extranjeros, desde Kao-ch'ang,⁴⁸ en el oeste, hasta Koguryo\$, en el este. Y como este preclaro emperador —respetado por su dominio de las enseñanzas budistas y de las doctrinas no budistas— favorecía y privilegiaba a Hsüan-tsang con toda devoción, ninguna de las autoridades de la escuela T'ien-t'ai osó cuestionarlo, por miedo a perder la cabeza; fue así como las verdaderas enseñanzas del *Sutra del loto* cayeron en deterioro y olvido en todo el país.

Durante los reinados del emperador Kao-tsung —heredero de T'ai-tsung— y de su madrastra, la emperatriz Wu, vivió un sacerdote llamado Fa-tsang. Este observó que la escuela T'ien-t'ai era atacada por la escuela Características del *Dharma* y aprovechó la oportunidad para propulsar el *Sutra de la guirnalda de flores*, que T'ien-t'ai había relegado a un lugar inferior. A la sazón, declaró que de todos los *sutras* expuestos por el Buda a lo largo de su vida de prédica, el primer lugar debía asignarse al *Sutra de la guirnalda de flores*; el segundo lugar, al *Sutra del loto*; y el tercer lugar al *Sutra del nirvana*.

En el reinado del emperador Hsüan-tsung, cuarto soberano a partir de T'ai-tsung, en el cuarto año de la era K'ai-yüan (716), llegó a la China desde el territorio occidental indio el maestro del Tripitaka Shan-wu-wei; en el octavo año de la misma era, también vinieron de ese mismo lugar los maestros del Tripitaka Chin-kang-chih y Pu-k'ung. Estos hombres trajeron consigo el *Sutra Mahavairochana*, el *Sutra de la corona de diamantes* y el *Sutra del susiddhikara*, y fundaron la escuela Palabra Verdadera. Esta escuela declara que hay dos clases de doctrinas budistas: las enseñanzas exotéricas del buda Shakyamuni, expuestas en el *Sutra de la guirnalda de flores*, el *Sutra del loto* y otras

escrituras semejantes, y las enseñanzas esotéricas del buda Mahavairochana, contenidas en el *Sutra Mahavairochana* y en escrituras semejantes. El *Sutra del loto* –dicen— debe ocupar el primer lugar entre las enseñanzas exotéricas. Pero aunque sus principios esenciales se asemejan a los de las enseñanzas esotéricas expuestas por el buda Mahavairochana, aquel no contiene ninguna descripción de los *mudras* y mantras que deben emplearse en los ritos religiosos. Tampoco incluye ninguna referencia a los tres misterios del cuerpo, la boca y la mente, y por eso no puede ser considerado un *sutra* completo ni final.

Con estos argumentos, las tres escuelas antes mencionadas –Características del *Dharma*, Guirnalda de Flores y Palabra Verdadera— atacaron a la escuela T'ien-t'ai, que se basaba en las enseñanzas del *Sutra del loto*. Acaso porque ninguno de los integrantes de esta última escuela llegaba a la talla del gran maestro T'ien-t'ai, nadie intentó denunciar en público a sus detractores como él había hecho, aun sabiendo perfectamente que las demás escuelas incurrieran en falacias. A raíz de ello, todos en el país, desde el soberano y los altos ministros hasta el último plebeyo, se desviaron de las enseñanzas verdaderas del budismo, y nadie más pudo entrar en el Camino del Buda. Esto fue lo que acaeció en los primeros doscientos años o más del segundo medio milenio del Día Medio de la Ley.

Unos cuatrocientos años después del comienzo del Día Medio de la Ley,⁴⁹ las sagradas escrituras del budismo llegaron al Japón desde el reino de Paekche, junto con una estatua de madera del buda Shakyamuni y un contingente de sacerdotes y monjas. En esa misma época, la dinastía china Liang se aproximaba a su fin, para dar paso a la ascendente dinastía Ch'en, mientras que en el Japón reinaba el emperador Kimmei, trigésimo soberano⁵⁰ desde el emperador Jimmu.

El emperador Yomei, hijo de Kimmei, tenía a su vez un hijo: el príncipe Jogu. Este no sólo tomó medidas para propagar las enseñanzas budistas, sino que, además, declaró que el *Sutra del loto*, el *Sutra Vimalakirti* y el *Sutra Shrimala* eran textos que asegurarían la protección del país.

Tiempo después, durante el reinado del trigésimo séptimo soberano, el emperador Kotoku (r. 645-654), llegaron al Japón las enseñanzas de las escuelas Tres Tratados y Establecimiento de la Verdad, traídas desde Paekche por el administrador sacerdotal Kanroku. Durante el mismo período, el sacerdote Dosho, de regreso de la China, introdujo las enseñanzas de las escuelas Características del *Dharma* y Tesoro del Análisis del *Dharma*.

En el reinado de la emperatriz Gensho (r. 715-724), cuadragésima cuarta soberana, el maestro del Tripitaka Shan-wu-wei, oriundo de la India, trajo al país el *Sutra Mahavairochana* pero volvió a la China, donde había fijado su residencia, sin llegar a difundir sus enseñanzas ampliamente en el Japón.⁵¹

Durante el reinado del emperador Shomu (r. 724-749), cuadragésimo quinto soberano, un sacerdote del reino de Silla conocido como el preceptor Shinjo trajo de su país al Japón la escuela Guirnalda de Flores. El administrador sacerdotal Roben heredó sus enseñanzas y, a su vez, las transmitió al emperador Shomu. Y también ayudó a erigir la gran imagen del Buda que hay en el templo Todai-ji.

Durante el reinado de este mismo soberano, llegó de la China el reverendo Ganjin trayendo consigo las enseñanzas de las escuelas T'ien-t'ai y Preceptos. Pero aunque propagó estas últimas y construyó una plataforma de ordenación del Hinayana en el templo Todai-ji, murió sin haber llegado a mencionar siquiera el nombre de la escuela del Loto.

A ochocientos años del Día Medio de la Ley, en el reinado del quincuagésimo soberano, el emperador Kammu (r. 781-806), surgió un joven sacerdote alejado de la fama, de nombre Saicho, quien luego llegaría a ser el gran maestro Dengyo. Al principio, estudió las doctrinas de las seis escuelas –Tres Tratados, Características del *Dharma*, Guirnalda de Flores, Tesoro del Análisis del *Dharma*, Establecimiento de la Verdad y Preceptos— así como las doctrinas del Zen, bajo la instrucción del administrador sacerdotal Gyohyo y de otras figuras. Luego, fundó un templo llamado Kokusho-ji, que con el tiempo llegaría a conocerse como «monte Hiei». Allí se dedicó a escrutar los *sutras* y tratados de las seis escuelas, y los comentarios escritos por sus autoridades. Pero descubrió que tales comentarios a menudo contradecían los *sutras* y tratados en los cuales decían basarse dichas escuelas, y abundaban en opiniones unilaterales. Comprendió entonces claramente que aquellos que aceptaran estas enseñanzas caerían en los malos caminos de la existencia. Además, aunque los líderes de cada una de las diversas escuelas proclamaban haber entendido el verdadero significado del *Sutra del loto* y ensalzaban su propia interpretación particular, ninguno de ellos había entendido sus doctrinas de manera genuina. Saicho sintió que si expresaba esta conclusión de manera abierta, con seguridad provocaría polémicas y enfrentamientos. Pero si callaba, estaría contradiciendo el propio juramento del Buda.⁵² Caviló hasta la agonía preguntándose qué rumbo adoptar; pero por fin, temiendo violar la advertencia del Buda, dio a conocer sus ideas al emperador Kammu.

El Emperador, sorprendido ante semejante declaración, hizo comparecer a las autoridades más destacadas de las seis escuelas para invitarlas a debatir.⁵³ Al principio, tan alto izaron el estandarte de su arrogancia estos eruditos que parecía sobrepasar las elevadas cumbres; sus mentes desviadas obraron como una serpiente ponzoñosa, pero por fin tuvieron que inclinarse vencidos ante el soberano, y todas y cada una de estas seis escuelas y siete templos principales de Nara adoptaron a Saicho como maestro.

Fue como aquella ocasión anterior en que los estudiosos budistas de la China septentrional y meridional se habían congregado a debatir en el palacio de la dinastía Ch'én y, vencidos por el gran maestro T'ien-t'ai, se convirtieron en discípulos suyos. Pero [de los tres tipos de conocimiento], T'ien-t'ai sólo empleó la perfecta meditación y la perfecta sabiduría.⁵⁴ El gran maestro Dengyo, en cambio, atacó la administración de preceptos impartidos en la ordenación específica del Hinayana, que T'ien-t'ai no había puesto en tela de juicio, e impuso a ocho eminentes sacerdotes de las seis escuelas la ordenación específica del Mahayana,⁵⁵ descrita en el *Sutra de la red de Brahma*. Además, creó en el monte Hiei una plataforma específica de ordenación para administrar los preceptos de la iluminación perfecta e inmediata del *Sutra del loto*. De este modo, la ordenación específica en los preceptos de la iluminación perfecta e inmediata, celebrada en el templo Enryaku-ji del monte Hiei, no sólo llegó a ser la ceremonia de ordenación más importante de todo el Japón, sino también una grandiosa ordenación en los preceptos del Pico del Águila, como nunca antes se había visto en la India, la China o en ninguna otra parte de Jambudvīpa, en los mil ochocientos años o más transcurridos desde la muerte del Buda. Esta ceremonia de ordenación tuvo sus comienzos en el Japón.

Si examinamos los méritos conquistados por el gran maestro Dengyo, deberíamos reconocer que fue un venerable superior a Nagarjuna y a Vasubandhu; y superior, incluso, a T'ien-t'ai y a Miao-lo. En tal caso, ¿qué sacerdote del Japón actual podría volver las espaldas a los perfectos preceptos del gran maestro Dengyo, pertenezca al To-ji, al Onjo-ji o a los siete templos principales de Nara, ya sea un seguidor de alguna de las ocho escuelas, o bien de las escuelas Tierra Pura, Zen o Preceptos, en cualquier parte del territorio? Los sacerdotes de las nueve regiones de la China se convirtieron en discípulos del gran maestro T'ien-t'ai en lo concerniente a la perfecta meditación y a la perfecta sabiduría que este expuso. Pero como en la China no se había creado ninguna plataforma de ordenación para administrar en forma universal los preceptos de la iluminación perfecta e inmediata, es posible que algunos no hayan llegado a ser sus discípulos con respecto a los preceptos. Sin embargo, en el Japón [donde Dengyo efectivamente creó esa plataforma de ordenación], cualquier sacerdote que no se hubiera convertido en discípulo del gran maestro Dengyo sólo podría ser considerado un no budista y una mala persona.

Con respecto a la superioridad comparativa de estas dos nuevas escuelas traídas de la China —Tendai y Palabra Verdadera—, el gran maestro Dengyo no tuvo dudas. Pero no declaró en debate público cuál era superior, como antes había hecho al establecer los méritos comparativos de la escuela Tendai sobre las seis escuelas más antiguas. Tal vez por esa razón, tras la muerte del gran maestro Dengyo, tanto el To-ji como los siete templos principales de Nara, el Onjo-ji y los demás templos provinciales del Japón comenzaron a proclamar que la escuela Palabra Verdadera era superior al budismo Tendai, hasta que todos, desde el gobernante hasta las masas del pueblo, terminaron creyéndolo.

Así pues, el verdadero espíritu de la escuela Tendai del Loto realmente floreció sólo durante la existencia del gran maestro Dengyo. Este vivió a fines del Día Medio de la Ley, durante el período que el *Sutra de la gran compilación* describe como la época de la construcción de templos y *stupas*. Todavía no había llegado el tiempo en que, como afirma la citada escritura, «surgirán peleas y disputas entre los seguidores de mis enseñanzas, y la Ley pura se oscurecerá y se perderá».

Ya han pasado más de doscientos años desde que comenzó el Último Día de la Ley, la época en que, según el *Sutra de la gran compilación*, el Buda predijo que surgirían «peleas y disputas entre los seguidores de mis enseñanzas, y la Ley pura se oscurecerá y se perderá». Si estas palabras del Buda son ciertas, en este período, todo el territorio de Jambudvipa se verá indudablemente envuelto en reyertas y enfrentamientos.

Los informes nos permiten saber que toda la superficie de la China, con sus trescientos sesenta estados y sus doscientas sesenta provincias o más, ya ha sido conquistada por el reino de los mongoles. La capital china cayó tiempo atrás, y dos de sus soberanos —el emperador Hui-tsung y el emperador Ch'in-tsung—⁵⁶ fueron tomados cautivos por los bárbaros del norte y terminaron sus días en la región de Tartaria. Por su parte, el emperador Kao-tsung,⁵⁷ nieto de Hui-tsung, fue expulsado de la capital K'ai-feng y debió establecer su residencia en la campiña, en el palacio temporal de Lin-an, sin poder volver a la capital durante muchos años.

A la vez, los más de seiscientos estados de Koryō, así como los estados de Silla y de Paekche, fueron también conquistados por el gran reino mongol; con esta misma intención, los mongoles ya han atacado los territorios japoneses de Iki, Tsushima y Kyushu.⁵⁸ Así pues, la predicción del Buda con respecto al surgimiento de disputas y de peleas ha resultado ser más que acertada. Es como las mareas del océano, que nunca dejan de subir a la hora debida.

En vista de la exactitud de tales profecías, ¿puede haber dudas de que la gran Ley pura del *Sutra del loto* se propagará ampliamente en todas partes del Japón y en los demás países de Jambudvipa, cuando pase este período en que, según el *Sutra de la gran compilación*, «la Ley pura se oscurecerá y se perderá»?

En el conjunto de las diversas enseñanzas del Buda, el *Sutra de la gran compilación* representa apenas una exposición de las doctrinas del Mahayana provisional. En lo que respecta a enseñar la vía para trascender las aflicciones del nacimiento y la muerte, pertenece al período en que el Buda «todavía no había revelado la verdad»;⁵⁹ por eso, no puede guiar a la iluminación a aquellos que aún carecen de lazos con el *Sutra del loto*. Y sin embargo, en sus afirmaciones sobre los seis caminos, las cuatro formas de nacer y las tres existencias de la vida, no exhibe el más mínimo error.

¿Cómo, entonces, podría contener error alguno el *Sutra del loto*, la enseñanza de la que el buda Shakyamuni dijo: «Ahora es momento de que revele la verdad»?⁶⁰ Asimismo, el buda Muchos Tesoros dio testimonio de su veracidad, y los budas de las diez direcciones extendieron sus largas y anchas lenguas hasta el cielo de Brahma, como gesto de corroboración. El buda Shakyamuni, incapaz de pronunciar falsedad alguna, también extendió su lengua hasta el cielo más elevado del mundo de la forma, y afirmó que en el último período de quinientos años después de su muerte, cuando todo el conjunto de doctrinas budistas estuviera a punto de desaparecer, surgiría el *bodhisattva* Prácticas Superiores con los cinco caracteres de *Myoho-rence-kyo* y los prescribiría como medicamento eficaz a aquellos afectados de lepra blanca; es decir, a las personas de incredulidad incorregible y a los que denigraran la Ley. Y encomendó a Brahma, Shakra, las deidades del Sol y de la Luna, los cuatro reyes celestiales y las deidades dragonas que actuaran como *bodhisattvas* protectores. ¿Cómo podrían ser falsas tales palabras de oro? Si la gran Tierra quedara invertida boca abajo, si una altísima montaña se desmoronara, si después de la primavera no viniera el estío, si el sol se desplazara en dirección al este, si la luna cayera sobre la tierra, ¡así y todo, esta predicción seguiría siendo válida!

En tal caso, en esta época de «disputas y peleas», ¿cómo piensan el gobernante y sus ministros, y los habitantes del Japón, escapar de la retribución que recaerá sobre ellos, dado que insultan y calumnian al enviado del Buda que intenta propagar la Ley de *Nam-myoho-rence-kyo*, lo envían al exilio, lo atacan y golpean, e infligen toda clase de problemas a sus discípulos y seguidores? Las personas ignorantes pensarán, sin duda, que digo todas estas cosas para lanzar maldiciones al pueblo.

La persona que propaga el *Sutra del loto* es el padre y la madre de todos los seres vivos del Japón. Pues, como afirma el gran maestro Chang-an: «Quien libra del mal al que actúa erradamente es como un padre para esa persona».⁶¹ En tal caso, yo, Nichiren, soy el padre y la madre del actual emperador del Japón, y el maestro y señor de los creyentes del Nembutsu, los seguidores del Zen y los sacerdotes de la escuela Palabra Verdadera.

Y sin embargo, desde el soberano hasta el último habitante, todos me tratan con enemistad. ¿Cómo, entonces, pueden las deidades del Sol y la Luna seguir brillando sobre sus cabezas; cómo pueden las deidades terrenales seguir sosteniendo sus pies? Cuando Devadatta atacó al Buda, la tierra tembló y se estremeció, y escupió llamas. Cuando el rey Dammira decapitó al honorable Aryasimha, el brazo derecho que sostenía la espada se desprendió del cuerpo y cayó inerte al piso.⁶² El emperador Hui-tsung herró en el rostro al sacerdote Fa-tao y lo desterró al sur del río Yang-tze. Pero antes de que pasara medio año, el Emperador cayó en manos de los bárbaros, quienes se lo llevaron cautivo.⁶³ Y estos ataques de los mongoles al Japón obedecen a la misma razón. Aunque consigan reunir a tantos soldados como los de las cinco regiones de la India y

rodeen este país con el Macizo Circular de Hierro,⁶⁴ de nada servirá. El pueblo del Japón está expuesto a sufrir la calamidad de la guerra.

A juzgar por esta situación, debería comprenderse que, efectivamente, soy el devoto del *Sutra del loto*. El buda Shakyamuni, señor de las enseñanzas, señaló que aquel que insultara o maldijera a quien expusiera el *Sutra del loto* en el mundo corrupto de la última época sería culpable de una falta cien, mil, diez mil, un millón de veces más grave que si hubiera sido enemigo del Buda durante un *kalpa* entero. Con todo, hoy en día, el soberano y el pueblo del Japón, a merced de su capricho personal, parecen odiarme más que si yo fuera enemigo de sus padres o si les hubiera jurado enemistad en una existencia anterior; me reprimen con mayor rigor que si yo fuera traidor u homicida. ¡Me asombra que la tierra no se haya abierto para tragarlos vivos o que el cielo no lance rayos para despedazarlos!

¿Pero no será, después de todo, que no soy el devoto del *Sutra del loto* como creo? ¡En tal caso, qué hombre tan infeliz sería! ¡Qué suerte miserable la de esta existencia, odiado por todos y sin jamás conocer un solo instante de paz, y la de mi próxima vida, condenado a caer en los malos caminos de la existencia! Si no soy yo el devoto del *Sutra del loto*, ¿quién entonces proclamará el vehículo único, la enseñanza del *Sutra del loto*?

Honen urgió a las personas a desechar el *Sutra del loto*; Shan-tao dijo que «ni una persona en mil» podría lograr la iluminación por medio de esas enseñanzas; Tao-ch'ó declaró que «ni una sola persona ha logrado jamás la Budeidad» mediante ese *sutra*. ¿Podrían acaso esos hombres ser devotos del *Sutra del loto*? El gran maestro Kobo dijo que el practicante del *Sutra del loto* está siguiendo «teorías pueriles».⁶⁵ ¿Podría él, quizá, ser devoto del *Sutra del loto*?

El *Sutra del loto* habla de alguien que es «capaz de mantener este *sutra*»⁶⁶ y que «puede predicar este *sutra*».⁶⁷ ¿A qué se refiere cuando menciona a alguien que «puede predicar» esta enseñanza? ¿No indica, acaso, a aquel que proclama, con las propias palabras del *Sutra del loto*, que esa enseñanza «ocupa el sitio más elevado entre los *sutras*»,⁶⁸ y a aquel que sostiene su superioridad con respecto al *Sutra Mahavairochana*, al *Sutra de la guirnalda de flores*, al *Sutra del nirvana*, a los *Sutras de la sabiduría* y a otras enseñanzas? Cuando habla del devoto del *Sutra del loto* ¿no se refiere a esta clase de persona? Si uno ha de creer en estos pasajes del *sutra*, en los más de setecientos años transcurridos desde que el budismo ingresó en el Japón, nunca hubo un solo devoto del *Sutra del loto*, salvo el gran maestro Dengyo y yo, Nichiren.

Una y otra vez me asombra que, como predice el *Sutra del loto*, a mis atacantes no se les haya partido «la cabeza en siete pedazos»⁶⁹ o no se les haya cerrado «la boca [...] enmudeciendo sus palabras».⁷⁰ Pero entiendo que hay razones.

Estas retribuciones son penalidades de poca monta, que se aplican allí donde sólo hay una o dos personas que actúan contra la enseñanza. Pero yo, Nichiren, soy el supremo devoto del *Sutra del loto* en todo el territorio de Jambudvīpa. Por lo tanto, aquellos que se alían con los que me injurian o me tratan con malicia merecen padecer las peores dificultades de Jambudvīpa, como el espantoso terremoto que estremeció el Japón en la era Shōka o el inmenso cometa que castigó esta tierra en la era Bun'ei.⁷¹ ¡Observen estos sucesos! Aunque en las centurias transcurridas desde la muerte del Buda haya habido otros practicantes budistas que sufrieron maltratos, nunca antes se habían visto desastres tan terribles como estos. ¡Y es así porque, hasta ahora, nunca nadie había enseñado al pueblo a entonar *Nam-myōhō-renge-kyō*! Con respecto a esta virtud, ¿hay alguien en el mundo entero que se atreva a mirarme y a decir que es mi igual? ¿Hay alguien en los cuatro mares que pueda plantarse a mi lado y decir que está a mi altura?

Pregunta: Durante el Primer Día de la Ley, es posible que la capacidad de la gente haya sido un poco inferior a la de las personas que habían vivido junto al Buda en este mundo. Y sin embargo, con toda seguridad, fue muy superior a la de aquellos que vivieron en los días Medio y Último de la Ley. ¿Cómo, entonces, puede afirmar que en los primeros años del Primer Día de la Ley el *Sutra del loto* fue ignorado? Justamente en los mil años del Primer Día de la Ley surgieron hombres como Ashvaghosha, Nagarjuna, Aryadeva y Asanga. El *bodhisattva* Vasubandhu, conocido como el erudito de las mil obras, escribió el *Tratado sobre el «Sutra del loto»*, donde declaró que este *sutra* ocupaba el primer lugar en todo el conjunto de las escrituras. El maestro del Tripitaka Paramartha, puesto a describir la transmisión del *Sutra del loto*, afirma que en la India hubo más de cincuenta eruditos que propagaron las enseñanzas del *Sutra del loto* y que uno de ellos fue Vasubandhu. Tal fue la situación en el Primer Día de la Ley.

A su vez, en el Día Medio de la Ley —la época inmediata siguiente—, vemos que a mediados de este período surgió en la China el gran maestro T'ien-t'ai, quien escribió *Profundo significado del «Sutra del loto»*, *Palabras y frases del «Sutra del loto»* y *Gran concentración e introspección*, en treinta volúmenes, donde exploró todos los significados del *Sutra del loto*. Y a fines del Día Medio de la Ley, en el Japón, surgió el gran maestro Dengyō. No sólo transmitió a nuestro país las dos doctrinas de la perfecta sabiduría y la perfecta meditación, expuestas por el gran maestro T'ien-t'ai, sino que, además, estableció en el monte Hiei una gran plataforma de ordenación de la iluminación perfecta e inmediata. De ese modo, los perfectos preceptos fueron reconocidos en todo el Japón, y todos, desde el soberano hasta el último súbdito, respetaron al templo Enryaku-ji del monte Hiei como guía y mentor. ¿Cómo, entonces, puede usted decir que en el Día Medio de la Ley las enseñanzas del *Sutra del loto* no se diseminaron ni se difundieron en forma amplia?

Respuesta: Entre los estudiosos de nuestro tiempo es común escuchar que El Que Así Llega predicó sus enseñanzas invariablemente de acuerdo con la capacidad de sus oyentes. Pero, en realidad, no es así como enseñó el Buda. Si fuera cierto que las doctrinas más excelsas se expusieron siempre para las personas de capacidad y de entendimiento superiores, ¿por qué, entonces, el Buda no predicó el *Sutra del loto* cuando logró la iluminación? ¿Por qué, durante los primeros quinientos años del Primer Día de la Ley, no se difundieron ampliamente los *sutras* del Mahayana? Si fuera cierto que las mejores doctrinas se revelaron a aquellos que poseían un vínculo especial con el Buda, ¿por qué el buda Shakyamuni predicó a su padre, el rey Shuddhodana, el *Sutra sobre la meditación del Buda*, y por qué predicó a su madre, la dama Maya, el *Sutra Maya* [en lugar de exponerles el *Sutra del loto*]? Y si fuera cierto lo contrario, es decir, que las doctrinas secretas jamás se deben revelar a malas personas sin relación con el Buda o a detractores del budismo, ¿por qué el monje Concreción de la Virtud enseñó el *Sutra del nirvana* a un sinfín de monjes culpables de transgredir los preceptos? ¿Por qué el *bodhisattva* Jamás Despreciar se dirigió a las cuatro clases de creyentes que actuaban contra la Ley y les transmitió las enseñanzas del *Sutra del loto*?

Como vemos de este modo, es un grave error creer que las enseñanzas fueron expuestas, en todos los casos, de acuerdo con la capacidad de las personas.

Pregunta: ¿Quiere decir que Nagarjuna, Vasubandhu y los demás no enseñaron el verdadero significado del *Sutra del loto*?

Respuesta: En efecto; no lo enseñaron.

Pregunta: ¿Pero entonces qué doctrinas expusieron?

Respuesta: Enseñaron las doctrinas del Mahayana provisional, las diversas enseñanzas esotéricas y exotéricas, como el *Sutra de la guirnalda de flores*, los *Sutras correctos e iguales*, los *Sutras de la sabiduría*, y el *Sutra Mahavairochana*, pero no expusieron las doctrinas del *Sutra del loto*.

Pregunta: ¿Cómo sabe que es así?

Respuesta: Los tratados escritos por el *bodhisattva* Nagarjuna contienen, en conjunto, unas trescientas mil estrofas. No todas fueron transmitidas a la China y el Japón, de modo que es difícil hacer declaraciones sobre su verdadera naturaleza. Sin embargo, si examinamos las obras que llegaron a conocerse en la China, como el *Comentario sobre el «Sutra de los diez niveles»*, el *Tratado sobre el Camino Medio* y el *Tratado sobre la gran perfección de la sabiduría*, podemos inferir que los tratados restantes conocidos en la India fueron de naturaleza similar.

Pregunta: De los tratados que quedaron en la India, ¿hay alguno que haya sido superior a los que se transmitieron en la China?

Respuesta: No tengo necesidad de pronunciarme en forma personal con respecto al tema del *bodhisattva* Nagarjuna, pues el Buda se ocupó de predecir que, después de su muerte, en la India meridional surgiría un hombre conocido como el *bodhisattva* Nagarjuna, y que sus enseñanzas más importantes se encontrarían en una obra titulada *Tratado sobre el Camino Medio*.⁷²

Esa fue la predicción del Buda. En consecuencia, vemos que en la India, después de Nagarjuna, vivieron setenta estudiosos, todos eruditos destacados. Y esos setenta hombres doctos tomaron como base de sus enseñanzas el *Tratado sobre el Camino Medio* de Nagarjuna. Esta es una obra en cuatro volúmenes y veintisiete capítulos, cuya enseñanza esencial aparece expresada en una estrofa de cuatro versos⁷³ que describe la naturaleza de los fenómenos que derivan del origen dependiente. Esta estrofa de cuatro versos resume las cuatro enseñanzas y las tres verdades contenidas en el *Sutra de la guirnalda de flores*, los *Sutras de la sabiduría* y otras enseñanzas. No expresa las tres verdades reveladas y unificadas en el *Sutra del loto*.

Pregunta: ¿Hay alguien más que piense como usted acerca de esta cuestión?

Respuesta: T'ien-t'ai afirma: «No oséis comparar el *Tratado sobre el Camino Medio* [con las enseñanzas del *Sutra del loto*]». ⁷⁴ Y en otra parte sostiene: «Vasubandhu y Nagarjuna claramente percibieron la verdad en su fuero interno, pero no la enseñaron. En cambio, utilizaron las enseñanzas del Mahayana provisional, adecuadas a la época». ⁷⁵ Miao-lo comenta: «Si lo que se busca es demoler las opiniones falsas y establecer la verdad, no hay nada que se compare con el *Sutra del loto*». ⁷⁶ Y Ts'ung-i señala: «Nagarjuna y Vasubandhu no pueden compararse con T'ien-t'ai». ⁷⁷

Pregunta: En los últimos años de la dinastía T'ang, el maestro del Tripitaka Pu-k'ung difundió en la China una obra en un solo volumen titulada *Tratado sobre la mente que aspira a la iluminación*, cuya autoría adjudicó al *bodhisattva* Nagarjuna. El gran maestro Kobo dice de ella: «Este tratado representa el [...] corazón y la esencia de los miles de tratados escritos por Nagarjuna». ⁷⁸ ¿Qué opina al respecto?

Respuesta: Este tratado consta de siete hojas. Hay numerosas partes en él que no pueden ser palabras de Nagarjuna. Por ende, en el catálogo de textos budistas, a veces se lo incluye como obra de Nagarjuna, y a veces, como obra de Pu-k'ung. Nunca ha quedado resuelta la polémica sobre su autoría. Además, no es una suma de las enseñanzas expuestas por el Buda durante toda su vida y contiene muchas declaraciones sueltas. En primer lugar, una cita esencial, que afirma que «sólo con las enseñanzas de la escuela Palabra Verdadera [uno puede lograr la Budeidad con la forma que posee]», incurre en un error al ignorar que el *Sutra del loto* permite a cada uno manifestar la Budeidad con la forma que posee, algo sobradamente establecido por pasajes de las escrituras

y por los hechos reales.⁷⁹ En cambio, asegura que los *sutras* de la escuela Palabra Verdadera nos permiten lograr la Budeidad con la forma que poseemos, afirmación de la cual no existe una sola prueba documental en las escrituras ni una sola prueba fáctica de existencia real. Y el error más grueso es la palabra «sólo», en la frase «sólo con las enseñanzas de la escuela Palabra Verdadera [uno puede lograr la Budeidad con la forma que posee]».

En vista de los hechos, parece probable que dicha obra haya sido escrita por el mismo Pu-k'ung y que este la haya atribuido a Nagarjuna para asegurar que sus coetáneos le diesen el debido crédito.

Pu-k'ung comete varios errores más. Por ejemplo, en su traducción de *Reglas de los ritos basados en el «Sutra del loto»*, que se ocupa del *Sutra del loto*, define al Buda del capítulo «Duración de la vida» como el buda Amida, error tan obvio como flagrante. También sostiene que el capítulo «*Dharani*» del *Sutra del loto* debe venir después del capítulo «Poderes sobrenaturales», en forma inmediata, y que el capítulo «La transferencia» debe situarse al final de todo, ideas que ni siquiera vale la pena detenerse a discutir.

Pero eso no es todo. Robó a la escuela T'ien-t'ai los preceptos del Mahayana y, habiendo conseguido el patrocinio del emperador Tai-tsung por medio de un edicto, los estableció en los cinco templos del monte Wu-t'ai. Y decretó que la escuela Palabra Verdadera también adoptara la clasificación de los principios doctrinales usada por la escuela Tendai. En forma general, hizo muchas cosas que confundieron y engañaron al mundo. Es aceptable usar traducciones de textos sagrados elaboradas por otras personas, pero no hay que confiar en las traducciones de *sutras* y de tratados que hayan salido de la mano de Pu-k'ung.

A la hora de considerar tanto las traducciones nuevas como las antiguas,⁸⁰ vemos que hubo ciento ochenta y seis personas que llevaron *sutras* y tratados de la India a la China en versiones traducidas. Con excepción de un solo hombre —el maestro del Tripitaka Kumarajiva—, todos los demás traductores cometieron errores de una u otra índole. Pero, de todos ellos, el que más se destaca por su profusión de desaciertos es Pu-k'ung. Es obvio que tuvo la intención deliberada de confundir y engañar a los demás.

Pregunta: ¿Cómo sabe que, a excepción de Kumarajiva, los demás traductores se equivocaron? Además de destruir el Zen, el Nembutsu, la escuela Palabra Verdadera y el resto de las siete escuelas, ¿se propone ahora desacreditar todas las obras traducidas que llegaron a la China y al Japón?

Respuesta: Este es un asunto sumamente confidencial, que sólo debería tratar con mi interlocutor frente a frente, en forma personal. Sin embargo, haré algunas consideraciones. Kumarajiva se preguntó: «Cuando examino los diversos *sutras* empleados en la China, veo que ninguno de ellos se ajusta a los originales en sánscrito. ¿Cómo puedo hacer para que la gente se dé cuenta?

Tengo un solo deseo. Mi cuerpo es impuro, ya que he tomado una esposa. Pero mi lengua es intachable y jamás podría pronunciar falsedades con respecto a las enseñanzas del budismo. Cuando muera, debéis cercioraros de que yo sea cremado. Si en ese momento, mi lengua es consumida por las llamas, abandonad todos los *sutras* que yo haya traducido». Tales fueron las palabras que expresó, una y otra vez, desde la plataforma en la cual disertaba. A raíz de este pronunciamiento, todos, desde el gobernante hasta las masas del pueblo, quisieron llegar con vida al día en que Kumarajiva muriera [para ver qué ocurriría].

A su tiempo, Kumarajiva murió y fue cremado, y el fuego redujo su cuerpo impuro a cenizas. Sólo quedó su lengua, posada sobre un loto azul que había crecido entre las llamas. De ella brotó un haz refulgente de luz de cinco colores, que iluminaba la noche como si fuera el día, y a pleno día eclipsaba el sol. Y desde entonces, las traducciones de los demás estudiosos dejaron de ser estimadas, mientras que los *sutras* traducidos por Kumarajiva —y, en especial, su versión del *Sutra del loto*— se propagaron rápidamente por todo el territorio chino.⁸¹

Pregunta: Eso da cuenta de los traductores que vivieron en tiempos de Kumarajiva o antes. Pero ¿qué hay de los de épocas posteriores, como Shan-wu-wei o Pu-k'ung?

Respuesta: Aun en el caso de traductores que vivieron después de Kumarajiva, si sus lenguas se consumieron durante la cremación, ello significa que su obra contenía errores. La escuela Características del *Dharma*, en sus primeras épocas, gozó de enorme popularidad en el Japón. Pero el gran maestro Dengyo la cuestionó y dijo que la lengua de Kumarajiva no había sido quemada por las llamas, mientras que las de Hsüan-tsang y Tz'u-en ardieron junto con los cuerpos. El emperador Kammu, impresionado por este argumento, decidió respaldar la escuela Tendai del Loto.

En los volúmenes tercero y noveno del *Sutra del nirvana*, el Buda predijo que cuando sus enseñanzas pasaran de la India a otras tierras, se verían afectadas por la introducción de muchos errores y que, por dicha razón, las personas tendrían menos posibilidades de lograr la iluminación por medio de ellas. Así pues, el gran maestro Miao-lo observó: «Que las enseñanzas sean comprendidas correctamente es algo que depende de las personas que las transmitan, pero no de las declaraciones originales del venerable».⁸²

Nos dice que aunque los hombres de la época actual sigan las enseñanzas de los *sutras* con el afán de tener una vida mejor en su próxima existencia, si los *sutras* en los cuales se basan contienen errores, jamás podrán lograr la iluminación. Pero la culpa de ello no debe atribuirse al Buda.

Cuando uno estudia las enseñanzas del budismo, al margen de distinciones entre el Hinayana y el Mahayana, entre las enseñanzas provisionales y verdaderas, y entre las doctrinas esotéricas y exotéricas, la cuestión más importante de todas es establecer la confiabilidad de la traducción.

Pregunta: Usted dice que, durante los mil años del Primer Día de la Ley, los eruditos supieron en su fuero interno que la verdad del *Sutra del loto* era holgadamente superior a las enseñanzas de los demás *sutras* esotéricos y exotéricos, pero que no proclamaron esto a los demás y sólo expusieron las doctrinas del Mahayana provisional. Esto quizá sea cierto, aunque me cueste aceptarlo.

A mediados del milenio que llamamos Día Medio de la Ley, surgió el gran maestro T'ien-t'ai Chih-che. En los diez volúmenes o en las mil páginas de su obra *Profundo significado del «Sutra del loto»*, analizó en detalle el sentido de los cinco caracteres que forman el título del *Sutra del loto*, *Myoho-enge-kyo*. En los diez volúmenes de *Palabras y frases del «Sutra del loto»*, analizó cada palabra y frase del *sutra*, desde la oración inicial, «Esto es lo que escuché», hasta las últimas palabras, «se inclinaron en señal de reverencia y partieron». Las interpretó desde el punto de vista de los cuatro criterios, es decir, desde la perspectiva de las causas y condiciones, las enseñanzas correlacionadas, las enseñanzas teórica y esencial, y la observación de la vida,⁸³ y nuevamente dedicó mil páginas a esta investigación.

En los veinte volúmenes que componen ambas obras, *Profundo significado del «Sutra del loto»* y *Palabras y frases del «Sutra del loto»*, comparó las enseñanzas de todos los demás *sutras* a ríos y arroyos, y asemejó el *Sutra del loto* al gran océano. Demostró que las aguas que forman las enseñanzas budistas en todos los mundos de las diez direcciones confluyen, sin que se pierda una sola gota, en el gran océano del *Sutra del loto*. Además, examinó todas las doctrinas de los grandes eruditos de la India, sin omitir un solo punto, como así también las doctrinas de los diez maestros de la China meridional y septentrional, impugnando aquellas que merecían refutación y adoptando las que eran dignas de ser aceptadas. Además de las obras antes mencionadas, expuso *Gran concentración e introspección*, en diez volúmenes, donde resumió las enseñanzas sobre la meditación predicadas por el Buda a lo largo de su vida y las plasmó en el concepto del instante vital y abarcó todos los seres vivos y sus ambientes, en los diez estados, y los condensó en el concepto de los tres mil aspectos.

Las conclusiones halladas en estas obras de T'ien-t'ai superan las de todos los estudiosos que vivieron en la India durante los mil años del Primer Día de la Ley y dejan atrás los comentarios de los maestros que vivieron en la China durante los quinientos años anteriores a la aparición de T'ien-t'ai. Por lo tanto, el gran maestro Chi-tsang de la escuela Tres Tratados escribió una carta a más de cien líderes y superiores de las escuelas de la China septentrional y meridional,

invitándolos a concurrir a las disertaciones del gran maestro T'ien-t'ai sobre los *sutras*. «Hoy está sucediendo lo que acaece sólo una vez en un milenio, lo que ocurre sólo una vez en quinientos años»,⁸⁴ escribió. «Hace mucho tiempo, Nan-yüeh, con su erudición superior, y T'ien-t'ai, con su clara sabiduría, recibieron y adoptaron el *Sutra del loto* con el cuerpo, la boca y el corazón. Hoy han vuelto a aparecer, con la identidad de estos dos honorables maestros. No sólo han hecho que el dulce rocío del *amrita* cayera sobre el suelo chino; además, hicieron retumbar los tambores de la Ley hasta la lejana India. Poseen la espléndida iluminación que deriva de la comprensión innata, y sus exposiciones sobre los textos sagrados no tienen ni han tenido parangón, desde los tiempos de las dinastías Wei y Chin. Por lo tanto, deseo ir acompañado de cien o más sacerdotes dedicados a la práctica de la meditación y pedir que se nos permita escuchar las conferencias del gran maestro Chih-che».⁸⁵

El maestro de la disciplina Tao-hsüan, del monte Chung-nan, elogió al gran maestro T'ien-t'ai en estos términos: «Su comprensión cabal del *Sutra del loto* es como el sol cenital que irradia su luz en el valle más tenebroso; sus explicaciones sobre las enseñanzas del Mahayana son como un viento poderoso que ruge libremente en el cielo infinito. Aunque los maestros de las palabras y frases se reunieran de a miles y trataran de escrutar sus argumentos prodigiosos, jamás lograrían entenderlos a todos. [...] Sus enseñanzas son claras como un dedo apuntando a la luna [...] y la esencia de ellas regresa a la verdad última».⁸⁶

El gran maestro Fa-tsang, de la escuela Guirnalda de Flores, elogió así a T'ien-t'ai: «Hombres como Nan-yüeh y [T'ien-t'ai] Chih-che pueden entender la verdad mediante la intuición, y en la práctica ya han ascendido al primer nivel de seguridad. Ellos recuerdan las enseñanzas de la Ley tal como las escucharon sobre el Pico del Águila, y por eso hoy pueden exponerlas de esa misma manera».⁸⁷

Una crónica refiere que el maestro del Tripitaka Pu-k'ung, de la escuela Palabra Verdadera, y su discípulo Han-kuang abandonaron dicha corriente budista para volverse discípulos del gran maestro T'ien-t'ai. En *Biografías de sacerdotes eminentes* leemos: «Cuando yo [Han-kuang] me encontraba viajando por la India junto al maestro del Tripitaka Pu-k'ung, un monje le dijo: «En la China existen las enseñanzas de T'ien-t'ai, que son las más adecuadas para distinguir las doctrinas correctas de las incorrectas, y para esclarecer lo parcial y lo perfecto. ¿No sería bueno traducir estos escritos y traerlos a este país?»».⁸⁸

Esta historia fue narrada por Han-kuang al gran maestro Miao-lo. Cuando este la oyó, exclamó: «¿Acaso no significa esto que el budismo se ha perdido en la India, su país de origen, y que debe buscárselo en las regiones circundantes? Pero aun en la China hay pocos que reconozcan la grandeza de las enseñanzas expuestas por T'ien-t'ai. Son como el pueblo de Lu».⁸⁹

Ahora bien, si en la India hubiesen existido tratados importantes dignos de compararse con esas tres obras de T'ien-t'ai en treinta volúmenes, ¿por qué motivo habría pedido el monje indio que trajesen de la China los comentarios de T'ien-t'ai? En vista de todo ello, ¿cómo negar que durante el Día Medio de la Ley se esclareció el verdadero significado del *Sutra del loto* y se logró la amplia proclamación y propagación de sus enseñanzas en todo el continente meridional de Jambudvipa?

Respuesta: El gran maestro T'ien-t'ai predicó y propagó en la China una perfecta meditación y una perfecta sabiduría, superiores a las enseñanzas expuestas por el Buda durante toda su existencia, que nunca antes habían sido predicadas por estudioso alguno, en los más de mil cuatrocientos años transcurridos desde la muerte del Buda; es decir, en el milenio del Primer Día de la Ley y en los primeros quinientos años del Día Medio de la Ley. Su fama llegó incluso hasta los lejanos confines de la India. Esto parecería asemejarse a la amplia propagación y a la amplia proclamación que tuvo el *Sutra del loto*. Pero en ese momento todavía no se había creado ninguna plataforma de ordenación de la iluminación perfecta e inmediata. Por eso, los discípulos de T'ien-t'ai seguían los preceptos del Hinayana, pero insertándolos en la sabiduría perfecta y en la meditación perfecta, lo cual daba por resultado una combinación bastante poco eficaz, como el sol durante un eclipse o la luna cuando todavía no alcanza el plenilunio.

Por mucho que otros digan, la época del gran maestro T'ien-t'ai corresponde al período que el *Sutra de la gran compilación* describe como la época indicada para leer, recitar y escuchar. Todavía no había llegado el tiempo de proclamar y propagar ampliamente el *Sutra del loto*.

Pregunta: El gran maestro Dengyo nació en el Japón durante el reinado del emperador Kammu. Refutó las creencias equivocadas que habían imperado en el país desde hacía más de doscientos años, desde los tiempos del emperador Kimmei, y proclamó su adhesión a la perfecta sabiduría y a la perfecta meditación enseñadas por el gran maestro T'ien-t'ai. Además, declaró inválidas las plataformas de ordenación que se habían establecido en tres lugares del Japón⁹⁰ para conferir los preceptos del Hinayana introducidos por el reverendo Ganjin y, en cambio, fundó en el monte Hiei una plataforma de ordenación de la iluminación perfecta e inmediata, específica para el Mahayana. Fue el acontecimiento más trascendente que se produjo en la India, en la China, el Japón o cualquier otro lugar, en los mil ochocientos años transcurridos desde la muerte del Buda.

No sé si la iluminación interior del gran maestro Dengyo fue inferior o igual a la de Nagarjuna o a la de T'ien-t'ai, pero desde el momento en que exhortó a todos los creyentes budistas a adoptar una única doctrina, estoy seguro de que Dengyo superó a Nagarjuna y a Vasubandhu, e incluso a Nan-yüeh y a T'ien-t'ai.

En general, podemos decir que durante los mil ochocientos años siguientes al fallecimiento del Buda, estos dos hombres, T'ien-t'ai y Dengyo, fueron los verdaderos devotos del *Sutra del loto*. Así pues, Dengyo escribe en su obra *Principios sobresalientes del «Sutra del loto»*: «El *Sutra del loto* afirma: –Tampoco sería difícil tomar el monte Sumeru y arrojarlo a lo lejos, hacia las inconmensurables tierras de Buda. [...] ¡Pero sí será difícil, indudablemente, predicar este *sutra* en la época de maldad, cuando el Buda haya entrado en la extinción!». ⁹¹ A la hora de comentar este pasaje, esto es lo que quiero decir: Shakyamuni enseñó que lo superficial es fácil de creer, pero lo profundo es difícil de abrazar. Descartar lo superficial e ir en pos de lo profundo es propio de una persona valiente. El gran maestro T'ien-t'ai confió en Shakyamuni y le obedeció, y trabajó para sostener la escuela del Loto difundiendo sus enseñanzas en toda la China. Nosotros, los del monte Hiei, heredamos la doctrina de T'ien-t'ai y trabajamos para sostener la escuela del Loto y diseminar sus enseñanzas en todo el Japón».

El significado de este pasaje es el siguiente: En el tiempo transcurrido desde el advenimiento del Buda durante el *Kalpa* Sabio, en el noveno período de disminución –cuando la duración de la vida humana era de cien años—, incluidos los cincuenta años de su vida de prédica y los mil ochocientos años o más acaecidos desde su muerte, quizá pueda haber existido una persona menuda, de apenas un metro y medio de altura, capaz sin embargo de levantar una montaña de oro de ciento sesenta y ocho mil *yojanas*, equivalentes a seis millones seiscientos veinte mil *ris* de altura, y de arrojarla por encima del Macizo Circular de Hierro más rápido de lo que vuela un gorrión, así como alguien tomaría un guijarro de dos o cinco centímetros para lanzarlo a una distancia de uno o dos *chos*. Pero si, por ventura, pudiera existir un individuo de estas características, más raro aún sería encontrar a alguien que, en el Último Día de la Ley, fuese capaz de exponer el *Sutra del loto* como lo hizo el Buda. Y no obstante, el gran maestro T'ien-t'ai y el gran maestro Dengyo fueron personas así, que enseñaron el *sutra* con el mismo espíritu del Buda.

En la India, los estudiosos jamás llegaron siquiera a propagar el *Sutra del loto*. En la China, los maestros anteriores a T'ien-t'ai lo pasaron por alto o no llegaron a tenerlo en cuenta. Y los hombres de épocas posteriores, como Tz'u-en, Fa-tsang o Shan-wu-wei, fueron de esos que aseguran que el este es el oeste o que el cielo es la tierra. Y no son opiniones que el gran maestro Dengyo haya expresado tan sólo para engrandecer su propia imagen.

El decimonoveno día del primer mes, en el vigésimo primer año de la era Enryaku (802), el emperador Kammu visitó el templo del monte Takao. Hizo comparecer a más de diez sacerdotes eminentes de las seis escuelas y de los siete templos principales de Nara –entre ellos, Zengi, Shoyu, Hoki, Chonin, Kengyoku, Ampuku, Gonso, Shuen, Jiko, Gen'yo, Saiko, Dosho, Kosho y Kambin—, y los hizo debatir con el maestro del *Dharma* Saicho. Pero

enmudecieron después de proferir un par de palabras y ya no pudieron hablar por segunda o tercera vez. En cambio, todos inclinaron la cabeza en forma unánime y unieron las palmas de sus manos en gesto de respetuosa admiración. Y fueron refutados todos sus planteamientos teóricos y conceptuales: las doctrinas de la escuela Tres Tesoros sobre los dos acervos de las enseñanzas, las enseñanzas de los tres períodos y las tres veces que se hizo girar la rueda de la Ley; las doctrinas de la escuela Características del *Dharma* sobre las enseñanzas de los tres períodos y las cinco naturalezas; y las doctrinas de la escuela Guirnalda de Flores sobre las cuatro enseñanzas, las cinco enseñanzas,⁹² la raíz de la enseñanza y las ramas de la enseñanza, las seis formas y los diez misterios. Fue como si las vigas y las cumbres de un gran edificio se quebraran y desplomaran de una vez. Y los más de diez sacerdotes eminentes también debieron arriar el estandarte de su orgullo.

En ese momento, el Emperador quedó pasmado por los acontecimientos, y fue así como en el vigésimo noveno día del mismo mes despachó a [Wake no] Hiroyo y a [Otomo no] Kunimichi como enviados imperiales, para que interrogaran más profundamente a los hombres de los siete templos y de las seis escuelas. Todos ellos, a su vez, redactaron un informe reconociendo la victoria de Dengyo y de sus argumentos en el citado debate.

«Cuando examinamos en privado la obra *Profundo significado del –Sutra del loto–* y otros comentarios de T'ien-t'ai –afirmaron–, vemos que compendian todas las enseñanzas expuestas por el buda Shakyamuni a lo largo de su vida. Queda claro el propósito cabal de las doctrinas del Buda y no queda un solo punto sin explicar. La escuela Tendai supera a todas las demás corrientes budistas, y se caracteriza por señalar la única vía que todos debemos seguir. Sus doctrinas representan la verdad mística más profunda; son algo que nosotros, los estudiosos de los siete templos principales y de las seis escuelas, jamás habíamos escuchado o visto con anterioridad. Ahora, por fin, ha quedado resuelta drásticamente la disputa entre las escuelas Tres Tratados y Características del *Dharma*, como si se hubiese derretido el hielo. La verdad ha quedado por demás esclarecida, como si las nubes y la bruma se hubiesen abierto para dar paso a la luz del sol, la luna y las estrellas. En los más de doscientos años transcurridos desde que el príncipe Shotoku propagó las enseñanzas budistas en nuestro país, se han ofrecido disertaciones sobre muchísimos *sutras* y tratados, y ha habido intensos debates sobre sus principios. Pero, hasta ahora, quedaban por zanjar numerosas dudas. Además, la noble y perfecta doctrina del *Sutra del loto* aún no había sido explicada y expuesta en forma cabal. ¿Era, acaso, que los hombres de ese período no estaban preparados para deleitarse con su perfecto sabor?

»En nuestra humilde opinión, el gobernante⁹³ de nuestra sagrada dinastía ha recibido el cargo conferido hace mucho tiempo por El Que Así Llega Shakyamuni y ha recibido una exhaustiva instrucción en la enseñanza pura y perfecta del *Sutra del loto*, de modo que, por primera vez, han sido explicadas y

aclaradas las doctrinas de la verdad espléndida y singular que este *sutra* expone. De tal suerte, los eruditos de las seis escuelas hemos entendido la verdad última por primera vez. De ahora en adelante, todos los seres de este mundo dotados de vida podrán abordar el barco de la verdad espléndida y perfecta, y llegar sin demora a la orilla opuesta. Zengi y los demás monjes de nuestro grupo han sido inmensamente afortunados en virtud de sus lazos kármicos, y han tenido el privilegio de escuchar estas palabras extraordinarias. De no haber sido por un profundo vínculo kármico, ¿cómo podríamos haber nacido en esta época sagrada?».

Tiempo atrás, en la China, Chia-hsiang convocó a cientos de sacerdotes y, junto a ellos, reconoció que el gran maestro T'ien-t'ai era un auténtico venerable. Luego, en el Japón, los doscientos monjes o más de los siete templos de Nara proclamaron que el gran maestro Dengyo merecía ser distinguido con el título de venerable. Así pues, en los más de dos mil años transcurridos desde el fallecimiento del Buda, uno de ellos apareció en la China y el otro, en el Japón. Además, el gran maestro Dengyo estableció en el monte Hiei una plataforma de ordenación para conferir los grandes preceptos de la iluminación perfecta e inmediata, que, hasta entonces, ni siquiera el gran maestro T'ien-t'ai había propagado. ¿Cómo entonces puede decir que, en la última mitad del Día Medio de la Ley, no se logró la amplia proclamación y propagación del *Sutra del loto*?

Respuesta: Como ya dije en mi explicación anterior, una gran verdad que, en su momento, no difundieron en forma amplia hombres como Mahakashyapa y Ananda, luego pudo ser propagada por Ashvaghosha, Nagarjuna, Aryadeva y Vasubandhu. Como he señalado también, hubo una gran verdad que no fue enseñada cabalmente por Nagarjuna, Vasubandhu u otros hombres, pero que, en cambio, dio a conocer el gran maestro T'ien-t'ai. Y, como también añadí, fue tarea del gran maestro Dengyo establecer una plataforma de ordenación dedicada a los grandes preceptos de la iluminación perfecta e inmediata, que no difundió en forma extensa el gran maestro T'ien-t'ai Chih-che.

Por increíble que parezca, en el texto del *Sutra del loto* aparece de manera inequívoca una Ley correcta que es absolutamente profunda y secreta,⁹⁴ y que, habiendo sido expuesta en forma cabal por el Buda, todavía no ha sido propagada jamás por Mahakashyapa, Ananda, Ashvaghosha, Nagarjuna, Asanga o Vasubandhu, ni tampoco por T'ien-t'ai o Dengyo en el tiempo transcurrido desde su muerte. La cuestión más difícil y la que provoca mayor perplejidad es determinar si esta Ley profunda debe o no ser proclamada y propagada con amplitud en todo el territorio de Jambudvipa en esta época, a comienzos del Último Día de la Ley, en el quinto período de quinientos años después de la muerte del Buda.

Pregunta: ¿Cuál es esa Ley secreta? Ante todo, dígame su nombre; luego, quisiera saber su significado. Si lo que dice es verdad, tal vez el buda Shakyamuni aparezca en este mundo una vez más, o el *bodhisattva* Prácticas

Superiores vuelva a irrumpir desde las profundidades de la tierra. ¡Tenga piedad y dígalo ya, de una vez!

Dicen que el maestro del Tripitaka Hsüan-tsang, a fuerza de morir y de renacer seis veces,⁹⁵ al final logró llegar a la India, donde estuvo diecinueve años. Pero sostuvo que la doctrina del vehículo único contenida en el *Sutra del loto* era un simple medio preparatorio, y que los *Sutras Agama* del budismo Hinayana representaban la doctrina verdadera. ¡Y el maestro del Tripitaka Pu-k'ung, cuando volvió a la India, su tierra, anunció que el Buda del capítulo «Duración de la vida» del *Sutra del loto* era Amida! Esto es como afirmar que el este es el oeste o que el sol es la luna. Extenuaron su cuerpo inútilmente y emplearon su intelecto en vano.

Pero, por fortuna, como nosotros hemos nacido en el Último Día de la Ley, sin dar un solo paso podemos cumplir [la práctica de *bodhisattva*] que requiere tres *asamkhyas* de *kalpas*, y sin dar nuestra cabeza como alimento a una tigresa podemos obtener la corona invisible que el Buda lleva en su cabeza.⁹⁶

Respuesta: Esta Ley está revelada en el texto del *Sutra del loto*, así que me será fácil explicársela. Pero en primer lugar, antes de esclarecer esta Ley hay tres cuestiones importantes⁹⁷ que debo mencionarle. Se dice que el océano, a pesar de su inmensidad, no puede retener cadáveres en su interior,⁹⁸ y que la corteza terrestre, a pesar de su grosor, no puede sostener a los que faltan a sus deberes filiales.⁹⁹ Sin embargo, según las enseñanzas budistas, aun aquellos que cometen las cinco faltas capitales pueden ser salvados, e incluso los que descuidan sus obligaciones filiales obtienen la salvación. Los únicos que no redimen sus faltas son los *icchantikas* o personas de incredulidad incorregible, los que actúan contra la Ley y los que fingen descollar en la observancia de los preceptos.

Las tres causas de dificultad antes mencionadas son la escuela Nembutsu, la escuela Zen y la escuela Palabra Verdadera. La primera se ha diseminado en todo el Japón; el Nembutsu está en boca de las cuatro clases de budistas. La segunda, la escuela Zen, ha producido sacerdotes arrogantes que hablan de sus tres túnicas y una escudilla de mendicante, y convencidos de ser los líderes iluminados del mundo entero, pueblan la tierra comprendida entre los cuatro mares. La tercera, la escuela Palabra Verdadera, constituye en sí misma una categoría aun peor. Recibe sustento del monte Hiei, del To-ji, de los siete templos de Nara y del Onjo-ji, como así también de los altos sacerdotes, los priores del monte Hiei, el prelado de Omuro,¹⁰⁰ el superior del Onjo-ji y los supervisores de los diversos santuarios y templos.¹⁰¹ Desde que el fuego destruyó el espejo sagrado preservado en el sector de las damas oficiales del Palacio Imperial,¹⁰² en su lugar se ha venerado como espejo del Buda al preciado *mudra* de Mahavairochana El Que Así Llega. Desde que la espada preciosa se perdió en el mar occidental,¹⁰³ se ha atribuido a los cinco honorables de la escuela Palabra Verdadera¹⁰⁴ la capacidad de cercenar a los

enemigos de la nación japonesa. Estas creencias se han enquistado con tanta firmeza que subsistirían intactas aun cuando se hubiera erosionado por completo la piedra que marca la duración de un *kalpa*,¹⁰⁵ y no serían cuestionadas jamás por la población ni aunque la gran Tierra quedara invertida boca abajo.

Cuando el gran maestro T'ien-t'ai venció en debate a los líderes de las otras escuelas religiosas de la China meridional y septentrional, en ese país todavía no se habían dado a conocer las enseñanzas de la escuela Palabra Verdadera; cuando el gran maestro Dengyo obtuvo una clara victoria sobre las seis escuelas del Japón, las doctrinas de Palabra Verdadera se salvaron de ser refutadas [por no constituir todavía una escuela]. En varias ocasiones, lograron eludir la confrontación con sus poderosos oponentes; antes bien, lograron poner en segundo plano y amenazar la gran enseñanza del *Sutra del loto*. Además, el gran maestro Jikaku, discípulo del gran maestro Dengyo, osó adoptar las doctrinas de la escuela Palabra Verdadera, opacar las doctrinas de la escuela Tendai en el monte Hiei y subordinar todo el Tendai a la escuela Palabra Verdadera. Pero ¿quién habría podido oponerse a una autoridad tan notoria como Jikaku?

Por eso, con la ayuda de ideas prejuiciosas, las falsas doctrinas del gran maestro Kobo siguieron eludiendo su merecida condena. Cabe reconocer que el reverendo Annen expresó cierta oposición a Kobo. Pero se limitó a desplazar el *Sutra de la guirnalda de flores* del segundo lugar y a poner allí el *Sutra del loto*. Así y todo, siguió permitiendo que el Sutra Mahavairochana estuviera por encima del *Sutra del loto*. No fue más que un componedor de disputas mundanas.

Pregunta: ¿En qué sentido se equivocan estas tres escuelas?

Respuesta: Ante todo, centrémonos en la escuela Tierra Pura. En la China de la dinastía Ch'i, hubo un sacerdote llamado T'an-luan que, en principio, fue seguidor de la escuela Tres Tratados, pero, al leer el *Comentario sobre el «Sutra de los diez niveles»*, de Nagarjuna, decidió exponer las dos categorías conocidas como el camino difícil de practicar y el camino fácil de practicar. Luego, durante la dinastía T'ang, surgió un monje conocido como el maestro de la meditación Tao-ch'ó, que inicialmente disertó sobre el *Sutra del nirvana*, pero al leer la crónica de T'an-luan sobre su conversión a la escuela Tierra Pura, lo abandonó para adoptar la fe en esta última escuela. Entonces, estableció las dos categorías conocidas como las enseñanzas del Camino Sagrado y las enseñanzas de la Tierra Pura. Además, Tao-ch'ó tuvo un discípulo, Shan-tao, que postuló dos clases de práctica religiosa: las prácticas correctas y las prácticas secundarias.

En el Japón, a doscientos años de haber comenzado el Último Día de la Ley, en tiempos del emperador retirado Gotoba, vivió un hombre llamado Honen. Se dirigió a todos los sacerdotes y laicos en estos términos:

«Las enseñanzas budistas se basan en la capacidad de las personas de cada período. El *Sutra del loto* y el *Sutra Mahavairochana*, las doctrinas de las ocho o nueve escuelas, incluidas Tendai y Palabra Verdadera, las enseñanzas que expuso el Buda a lo largo de toda su vida —Mahayana y Hinayana, esotéricas y exotéricas, provisionales y verdaderas— como así también las escuelas basadas en ellas, fueron predicadas para las personas de capacidad superior y de sabiduría superior que vivieron en los dos milenios de los días Primero y Medio de la Ley. Ahora que hemos ingresado en el Último Día de la Ley, por mucha diligencia que se ponga en la práctica de tales enseñanzas, no producirán beneficio alguno. Por otro lado, si uno las mezcla con la práctica del Nembutsu dirigida al buda Amida, el Nembutsu resultará ineficaz y no conducirá al practicante a renacer en la Tierra Pura.

»Y no es que me tome la atribución de decir tales cosas. El *bodhisattva* Nagarjuna y el maestro del *Dharma* T'an-luan han explicado que tales prácticas constituían el camino difícil de practicar. Tao-ch'ò afirma que ni una sola persona ha logrado jamás la iluminación mediante tales doctrinas, y Shan-tao sostiene que ni una sola persona en mil puede ser salvada por medio de ellas.

»Las personas mencionadas fueron autoridades de la escuela Tierra Pura, y es posible que sus palabras provoquen oposición. Pero también tenemos a Eshin, el venerable de la Antigüedad que no fue superado, en épocas posteriores, por ningún sabio sacerdote de las escuelas Tendai o Palabra Verdadera. Él señaló en *Elementos esenciales del renacimiento en la Tierra Pura* que las doctrinas del budismo exotérico y el esotérico no eran enseñanzas que pudiesen eximirnos de las aflicciones del nacimiento y la muerte. Es más —agregó Honen—, en *Diez condiciones para renacer en la Tierra Pura*, escrito por Yokan de la escuela Tres Tratados, se expone la misma opinión. Por ende, si las personas abandonan el *Sutra del loto* y las enseñanzas de Palabra Verdadera y otras escuelas, y se consagran íntegramente al Nembutsu, diez de cada diez personas y cien de cada cien personas renacerán en la Tierra Pura¹».

Estas declaraciones de Honen precipitaron disputas y debates entre los sacerdotes del monte Hiei, del To-ji, el Onjo-ji y los siete templos principales de Nara. Pero las palabras de Eshin en el prefacio de *Elementos esenciales del renacimiento en la Tierra Pura* resultaron tan seductoras, que al final Kenshin,¹⁰⁶ prior del monte Hiei, se rindió ante las doctrinas del Nembutsu y se convirtió en discípulo de Honen.

Además, incluso quienes no eran discípulos de Honen tornaron a recitar el Nembutsu al buda Amida con más asiduidad que cualquier otro acto de devoción consagrado a los demás budas; lo murmuraban en forma incesante y

le dedicaban cada uno de sus pensamientos, hasta que pareció que todos los habitantes de la tierra japonesa se habían vuelto seguidores de Honen.

En los últimos cincuenta años, todas las personas de los cuatro cuadrantes del país han adoptado a Honen como maestro. Pero si todos son seguidores de Honen, eso significa que cada habitante del país está denigrando la Ley. Ahora bien, si mil hijos se aliaran para asesinar a su padre, los mil serían culpables de las cinco faltas capitales. Y si uno de ellos, a raíz de esta acción, cayera en el infierno Avichi, ¿podrían no hacerlo también los demás?

Por fin, fue como si Honen, furioso por haber sido condenado al destierro,¹⁰⁷ se convirtiera en un espíritu maligno y poseyera al soberano, a los sacerdotes del monte Hiei y del Onjo-ji —sus antiguos perseguidores— y a sus discípulos, instigándolos a cometer actos perversos o a tramar rebeliones. Como resultado, casi todos fueron destruidos por las autoridades de Kamakura en la zona oriental del país. Los pocos sacerdotes del monte Hiei o del To-ji que lograron sobrevivir son tratados con desprecio por la población laica. Son como monos amaestrados que provocan las risotadas del público, o como bárbaros esclavizados que hasta los niños tratan con desdén.

Los hombres de la escuela Zen aprovecharon esta situación y se declararon observantes de los preceptos; engañaron los ojos del pueblo dándose tales aires de superioridad que, aun cuando, en su desvarío, osaron proclamar doctrinas absolutamente falsas, la gente no acertó a reconocer la naturaleza errónea de sus doctrinas.

La escuela conocida como Zen sostiene representar «una transmisión separada por fuera de los *sutras*», que no fue revelada por el buda Shakyamuni en las numerosas enseñanzas que predicó durante su vida, sino murmurada en secreto al honorable Mahakashyapa. Los que propugnan esta escuela, entonces, afirman que quien estudia los diversos *sutras* sin entender las enseñanzas de la escuela Zen es como un perro intentando morder un trueno o como un mono queriendo aferrar el reflejo de la luna en las aguas.

El Zen es una doctrina falsa; seduce a las personas del Japón que han sido abandonadas por sus padres y madres debido a su falta de devoción filial o despedidas por sus amos a causa de su actitud intolerable; atrae a los jóvenes sacerdotes demasiado holgazanes para aplicarse a sus estudios, y a las cortesanas de conducta dudosa. Aunque todos sus seguidores hayan adoptado los preceptos, son una burda manga de langostas que devora a los pobladores de este país. Por eso el cielo responde encolerizado y las deidades terrenales se estremecen de disgusto.

La escuela Palabra Verdadera es causa de problemas mucho más graves que las otras dos antes mencionadas; se sostiene a partir de profundos errores, y por eso me detendré a analizarla a continuación.

Durante el reinado del emperador Hsüan-tsung, perteneciente a la dinastía T'ang, los maestros del Tripitaka Shan-wu-wei, Chin-kang-chih y Pu-k'ung introdujeron en la China enseñanzas oriundas de la India como el *Sutra Mahavairochana*, el *Sutra de la corona de diamantes* y el *Sutra del susiddhikara*. Todos ellos contienen doctrinas muy claramente expuestas. Si indagamos su principio básico, veremos que consiste en unificar en el vehículo único del *bodhisattva* los dos vehículos correspondientes a los que escuchan la voz y a los que toman conciencia de la causa; asimismo, repudian los dos vehículos para revelar el vehículo único. En lo que respecta a la práctica, la escuela se vale de *mudras* y de mantras.

Esta doctrina no puede siquiera compararse con el vehículo único de la Budeidad, que se enseña en contraste con los tres vehículos [los que escuchan la voz, los que toman conciencia de la causa y los *bodhisattvas*] expuestos en el *Sutra de la guirnalda de flores* y los *Sutras de la sabiduría*. Dicha doctrina ni siquiera llega a ser tan profunda como la enseñanza específica o la enseñanza perfecta, predicadas antes que el *Sutra del loto*, como se ocupó de esclarecer la escuela T'ien-t'ai. Al menos en su significado básico, corresponde apenas a las dos clases inferiores de enseñanzas: la del Tripitaka y la de conexión.

El maestro del Tripitaka Shan-wu-wei tiene que haber supuesto que si exponía las enseñanzas de dichos *sutras* [que él había traído de la India] sería el hazmerreír de las escuelas Guirnalda de Flores y Características del *Dharma*, y que se burlarían de él los hombres de la escuela Tendai. Sin embargo, habiéndose tomado la molestia de traer esas obras desde la India, probablemente haya decidido no quedarse callado al respecto.

Vivía por entonces un hombre perverso, sacerdote de la escuela T'ien-t'ai, conocido como el maestro de la meditación I-hsing. Shan-wu-wei acudió a él y lo interrogó sobre las doctrinas budistas que se enseñaban en la China. Acharya I-hsing, sin advertir sus móviles, reveló a Shan-wu-wei los principios fundamentales de las escuelas Tres Tratados, Características del *Dharma* y Guirnalda de Flores; pero, además, le explicó las enseñanzas de la escuela T'ien-t'ai.

Shan-wu-wei comprendió que las enseñanzas de la escuela T'ien-t'ai eran aun mejores que lo que había supuesto al oír hablar de ellas en la India; vio que las doctrinas de los tres *sutras* que él había traído consigo jamás podrían igualárseles. Pero se propuso engañar a I-hsing y le dijo:

—Mi buen sacerdote, eres uno de los hombres más sagaces de la China, y la escuela T'ien-t'ai posee una enseñanza en verdad profunda y maravillosa. Pero la escuela Palabra Verdadera, cuyas enseñanzas he traído a la China, la supera por cuanto emplea *mudras* y mantras.

Al parecer, I-hsing entendió que esto era razonable, y por eso el maestro del Tripitaka Shan-wu-wei agregó:

—Así como el gran maestro T'ien-t'ai escribió comentarios sobre el *Sutra del loto*, yo también quisiera redactar un comentario sobre el *Sutra Mahavairochana*, para poder propagar las enseñanzas de Palabra Verdadera. ¿Lo asentaría tú por escrito?

—No será tarea difícil —respondió I-hsing—. Pero ¿de qué forma escribirlo? La escuela T'ien-t'ai es inexpugnable; todas las demás escuelas budistas han querido refutar sus doctrinas, pero ninguna lo ha conseguido, a causa de un solo punto. Y ese punto es que, en el *Sutra de los infinitos significados*, que hace las veces de introducción al *Sutra del loto*, el Buda afirmó que en los diversos *sutras* predicados durante más de cuarenta años, no había llegado a exponer la verdad; con esa afirmación, invalidó las doctrinas basadas en todos aquellos *sutras*. Y en los capítulos «Maestro de la Ley» y «Poderes sobrenaturales», señaló que ningún otro *sutra* de los tiempos futuros podría igualarse jamás al *Sutra del loto*. En el pasaje del capítulo «Maestro de la Ley» donde se compara el *Sutra del loto* con otras enseñanzas de la misma época, también dejó esclarecida la superioridad del primero. ¿A qué categoría de enseñanzas deberíamos asignar el *Sutra Mahavairochana*: a las que fueron predicadas antes que el *Sutra del loto*, a las enseñanzas de su misma época o a las que se predicarán con posterioridad?

En ese momento, al maestro del Tripitaka Shan-wu-wei se le ocurrió una idea muy astuta:

—El *Sutra Mahavairochana* —explicó a I-hsing— comienza con un capítulo llamado «El nivel de la mente». Así como el *Sutra de los infinitos significados* refuta todas las enseñanzas predicadas en los cuarenta y tantos años anteriores, este capítulo «El nivel de la mente» invalida todos los demás *sutras*. En la China, los capítulos restantes del *Sutra Mahavairochana* —desde «Entrar en el mandala» hasta el último— se conocieron en dos versiones: el *Sutra del loto* y el *Sutra Mahavairochana*, aunque en la India ambos constituían una única enseñanza. El buda Shakyamuni, dirigiéndose a Shariputra y a Maitreya, predicó el *Sutra Mahavairochana*, que denominó *Sutra del loto*, pero omitió explicar los *mudras* y mantras, y expuso sólo las doctrinas. Esta es la obra que el maestro del Tripitaka Kumarajiva dio a conocer en la China y que utilizó el gran maestro T'ien-t'ai. Sin embargo, al mismo tiempo, Mahavairochana El Que Así Llega se dirigió a Vajrasattva y predicó el *Sutra del loto*, que llamó *Sutra Mahavairochana*. Esta es la obra que hoy se conoce como *Sutra Mahavairochana* y que yo vi tan a menudo cuando estuve en la India. Por lo tanto, quiero que expliques que el *Sutra Mahavairochana* y el *Sutra del loto* deben ser vistos como dos obras cuyo sabor es esencialmente el mismo, al igual que la leche y el agua. Si lo haces, el *Sutra Mahavairochana* podrá

declararse superior a todos los otros *sutras* predicados en el pasado, presente y futuro, de la misma manera que lo hace el *Sutra del loto*.

»Con respecto a los *mudras* y mantras, si se los emplea para adornar la doctrina de la mente, expresada en el principio de los tres mil aspectos contenidos en cada instante vital, de ello resultará una enseñanza secreta que contendrá los tres misterios. Y con esa doctrina que postula los tres misterios, la escuela Palabra Verdadera demostrará ser superior a la escuela T'ien-t'ai, que sólo habla del misterio de la mente. La escuela Palabra Verdadera es como un general de primer rango que lleva puesta su armadura, se cuelga al hombro arco y aljaba, y se ciñe la espada a la cintura. Pero la escuela T'ien-t'ai, que sólo puede esgrimir el misterio de la mente, es como un general de primer rango que marcha desnudo de arriba abajo.

Acharya I-hsing escribió todo esto, tal como Shan-wu-wei se lo había dictado.

En los trescientos sesenta estados de la China, no hubo una sola persona que estuviera al tanto de este ardid. Al principio, hubo ciertas disputas sobre el mérito relativo de las enseñanzas de las escuelas T'ien-t'ai y Palabra Verdadera. Pero Shan-wu-wei era de esas personas que parecen respetables a los ojos de los demás, mientras que los sacerdotes de la escuela T'ien-t'ai no inspiraban en la gente el mismo concepto. Además, en esa época ya no había hombres sabios como el gran maestro T'ien-t'ai. Por eso, día tras día, su escuela fue perdiendo terreno ante la escuela Palabra Verdadera, hasta que, finalmente, los debates cesaron.

El tiempo tendió un manto de sombras y de olvido sobre estos comienzos fraudulentos de la escuela Palabra Verdadera. Cuando el gran maestro Dengyo del Japón fue a la China y regresó con las enseñanzas de la escuela T'ien-t'ai, también trajo consigo las doctrinas de Palabra Verdadera. Sin embargo, al Emperador del país le recomendó las primeras, mientras que a los sacerdotes eminentes de las seis escuelas les dio las segundas para que las sometieran a estudio. Ya antes de viajar a la China, Dengyo había establecido que las doctrinas de T'ien-t'ai eran superiores a las de las seis escuelas. Cuando regresó de dicho país, se dedicó a establecer una plataforma de ordenación para conferir los preceptos de la iluminación perfecta e inmediata, pero esto trajo aparejada una gran controversia.¹⁰⁸ Dengyo tenía muchos enemigos; probablemente sintiera que fundar la plataforma de ordenación sería lo bastante difícil de por sí, aunque dedicara a ello todas sus energías. O tal vez sintiera que la refutación de la escuela Palabra Verdadera debía quedar pendiente para el Último Día de la Ley. Sea como fuere, lo cierto es que no analizó las enseñanzas de Palabra Verdadera en presencia del Emperador ni se expidió sobre ellas de manera concluyente frente a sus discípulos. Con todo, dejó una obra secreta, escrita en un solo volumen y titulada *Clarificación de las escuelas basadas en la doctrina de T'ien-t'ai*; allí describió de qué manera las enseñanzas de T'ien-t'ai habían ganado la adhesión de diversos sacerdotes de

las siete escuelas. Y en el prefacio de este tratado, mencionó el origen fraudulento de la escuela Palabra Verdadera.

El gran maestro Kobo fue a la China de la dinastía T'ang durante la era Enryaku, cuando también se encontraba allí el gran maestro Dengyo.¹⁰⁹ Estudió las enseñanzas de la escuela Palabra Verdadera bajo la instrucción de Hui-kuo, en el templo Ch'ing-lung-ssu. Después de regresar al Japón, se pronunció sobre los méritos relativos de las doctrinas predicadas por Shakyamuni en el transcurso de su vida y declaró que las enseñanzas de la escuela Palabra Verdadera ocupaban el primer lugar; la escuela Guirnalda de Flores, el segundo, y las del *Sutra del loto*, el tercero.

El gran maestro Kobo goza de un respeto inusitado por parte de la población actual. Sin embargo, aunque me provoque aprensión señalar este asunto, lo cierto es que Kobo cometió una cantidad inaudita de errores con respecto a la enseñanza del budismo. Si nos detenemos a considerar la cuestión en general, parecería ser que cuando fue a la China, sólo aprendió los *mudras* y mantras rituales que empleaba la escuela Palabra Verdadera, que luego dio a conocer en el Japón. Pero no parece haber profundizado mucho en las doctrinas de la escuela. De regreso en el Japón, cuando observó la situación reinante, advirtió que la escuela Tendai florecía visiblemente, y concluyó que le sería difícil propagar las doctrinas de la escuela Palabra Verdadera, que él apoyaba. Por eso, adoptó el punto de vista de la escuela Guirnalda de Flores, cuyas enseñanzas había estudiado antes en el Japón, y sostuvo que la escuela Guirnalda de Flores era superior al *Sutra del loto*. Pero sabía que, si se limitaba a afirmar la superioridad del *Sutra de la guirnalda de flores* sobre el *Sutra del loto*, como lo hacía la escuela Guirnalda de Flores, la gente no iba a prestar mucha atención a sus palabras. En consecuencia, dio un nuevo giro a la doctrina de Guirnalda de Flores¹¹⁰ y declaró que su argumento representaba la verdadera intención del *Sutra Mahavairochana*, del *Tratado sobre la mente que aspira a la iluminación* —escrito por el *bodhisattva* Nagarjuna— y de Shan-wu-wei, para lo cual atiborró su posición de falsedades absurdas. No obstante, los seguidores de la escuela Tendai no lo denunciaron con firmeza.

Pregunta: En su *Tratado sobre los diez niveles de la mente*, en *La preciada llave del tesoro secreto* y en *Comparación entre el budismo exotérico y el esotérico*, el gran maestro Kobo expresa declaraciones como estas: «Cada vehículo expuesto alega ser el de la Budeidad, pero cuando los examinamos a todos desde un estadio posterior, vemos que son teorías pueriles»;¹¹¹ «[El buda Shakyamuni] todavía se encuentra en la región de la oscuridad, no en la posición de la iluminación»;¹¹² «[Los diversos *sutras* exotéricos del Mahayana, como el *Sutra del loto*] se comparan con el cuarto sabor, de la mantequilla»;¹¹³ y «Los maestros budistas de la China pugnaron entre sí por robar la mantequilla clarificada [de la escuela Palabra Verdadera] y ahora dicen que es posesión de su propia escuela». ¹¹⁴ ¿Cómo debemos tomar las declaraciones expuestas en dichos comentarios?

Respuesta: Las declaraciones de estos comentarios me han sorprendido enormemente. Por eso me puse a indagar en los *sutras*, incluso en los tres que se atribuyen a Mahavairochana El Que Así llega. Pero no encuentro en ellos una sola palabra o frase que afirme que el *Sutra del loto* consiste en «teorías pueriles» en comparación con el *Sutra de la guirnalda de flores* o con el *Sutra Mahavairochana*, o que T'ien-t'ai se haya comportado como un ladrón con respecto al *Sutra de los seis paramitas*, o que el *Sutra de la protección* describa al buda Shakyamuni como un ser que habita en la «región de la oscuridad». Son afirmaciones ridículas desde el comienzo hasta el final. Y sin embargo, en los últimos trescientos o cuatrocientos años, en el Japón ha habido un número elevado de personas inteligentes que las aceptaron, y por eso hoy todos las consideran algo de lo más razonable y fundamentado. Por eso, me gustaría detenerme a analizar algunas de las opiniones de Kobo más flagrantemente falsas y señalar algunos otros absurdos en los que incurre.

Durante el período de las dinastías Ch'en y Sui, el gran maestro T'ien-t'ai comparó el *Sutra del loto* con el sabor de la mantequilla clarificada, que es el más excelso. [Unos doscientos años] más tarde, en el tramo medio de la dinastía T'ang, el maestro del Tripitaka Prajna¹¹⁵ tradujo el *Sutra de los seis paramitas* y lo dio a conocer en la China. Sólo si el *Sutra de los seis paramitas* —que compara las enseñanzas de los *dharanis* con la mantequilla clarificada— hubiera existido en la China durante las dinastías Ch'en y Sui, tendría algún sentido sostener que el gran maestro T'ien-t'ai robó la «mantequilla clarificada de la escuela Palabra Verdadera».

Un ejemplo similar se aplica al caso del sacerdote Tokuitsu en el Japón. Censuró con acritud al gran maestro T'ien-t'ai por impugnar la doctrina de las enseñanzas de los tres períodos, expuesta en el *Sutra de los profundos secretos*, y dijo que T'ien-t'ai había usado su lengua de diez centímetros para destruir el cuerpo del Buda de un metro y medio.¹¹⁶ El gran maestro Dengyo, a su vez, atacó a Tokuitsu denunciando que el *Sutra de los profundos secretos* fue divulgado en la China por Hsüan-tsang sólo a comienzos de la dinastía T'ang. En otras palabras, fue llevado al país varios años después de haber fallecido T'ien-t'ai Chih-che, quien vivió durante las dinastías Ch'en y Sui. ¿Cómo, entonces, podría este haber rechazado una doctrina que no se dio a conocer en la China hasta después de su fallecimiento? Enfrentado a tales argumentos, Tokuitsu no sólo se vio obligado a callar, sino que, además, murió luego de que la lengua se le partiera en ocho pedazos.

Pero esto no es nada comparado con las perversas acusaciones formuladas por Kobo. En sus escritos, llama ladrones a Fa-tsang, de la escuela Guirnalda de Flores; a Chia-hsiang, de la escuela Tres Tratados; a Hsüan-tsang, de Características del *Dharma*; y a T'ien-t'ai, así como a otras personalidades budistas de la China meridional y septentrional y, de hecho, a todos los

maestros del Tripitaka e instructores budistas que vivieron desde la época en que el budismo ingresó en la China, durante la dinastía Han posterior.

Además, debería notarse que la comparación del *Sutra del loto* con la mantequilla clarificada no fue una invención de T'ien-t'ai ni algo que él postulara por propia iniciativa. El Buda en persona se ocupó de señalar en el *Sutra del nirvana* que el *Sutra del loto* era como la mantequilla clarificada; luego, el *bodhisattva* Vasubandhu escribió que el *Sutra del loto* y el *Sutra del nirvana* se comparaban con la mantequilla clarificada.¹¹⁷ Y el *bodhisattva* Nagarjuna definió el *Sutra del loto* como una «medicina prodigiosa».¹¹⁸ Así pues, si el que compara el *Sutra del loto* con la mantequilla clarificada es un ladrón, ¿no lo son también el buda Shakyamuni, Muchos Tesoros, los budas de las diez direcciones, Nagarjuna y Vasubandhu?

Aunque los discípulos de Kobo y los sacerdotes del templo To-ji, pertenecientes a la escuela japonesa Palabra Verdadera, no hayan podido distinguir el negro del blanco con sus propios ojos a causa de su miopía, deberían al menos confiar en la vista de otros¹¹⁹ y reconocer los infortunios que ocasionaron con sus propios yerros. Es más, ¿dónde están los pasajes exactos del *Sutra Mahavairochana* y del *Sutra de la corona de diamantes* que describen el *Sutra del loto* como una doctrina de «teorías pueriles»? ¡Que los muestren! Si, por ventura, tales escrituras mencionaran el *Sutra del loto* en términos semejantes, cabría pensar que estamos ante un error de traducción. Estas cuestiones deberían ser examinadas con gran cuidado y seriedad antes de ser expuestas públicamente.

Se nos dice que Confucio pensaba nueve veces antes de decir una sola palabra, y que Tan, duque de Chou, se sujetaba el cabello tres veces durante el lavado y escupía tres veces los alimentos que masticaba durante la comida [para no hacer esperar a sus visitantes].¹²⁰ Así, vemos que aun entre los hombres mencionados en escritos no budistas, dedicados al estudio de asuntos mundanos y efímeros, los que se destacaban por su sabiduría actuaban con gran cautela. ¿Cómo, entonces, pudieron personas como Kobo ser tan descuidadas y superficiales a la hora de tratar cuestiones referidas a la Ley?

Estas ideas erróneas de Kobo fueron transmitidas a la posteridad, hasta que llegaron a Shokaku-bo,¹²¹ fundador de un templo llamado Dembo-in, quien señaló en su obra *Reglas rituales para venerar las reliquias del Buda*: «La figura digna de verdadero respeto es el Buda del Mahayana No Dual. Ni siquiera el Buda asno de tres cuerpos o el Buda buey de tres cuerpos es digno de arrastrar su carruaje. Las doctrinas verdaderamente profundas son las enseñanzas de los dos mandalas. ¡Los maestros de las cuatro doctrinas de los vehículos exotéricos no son dignos siquiera de sujetar las sandalias de aquellos que enseñan el mandala!».¹²²

Los «maestros de las cuatro doctrinas de los vehículos exotéricos» son los sacerdotes que enseñan las doctrinas de las escuelas Características del *Dharma*, Tres Tratados, Guirnalda de Flores y del Loto. El «Buda asno de tres cuerpos o Buda buey de tres cuerpos» se refiere a los cuatro budas; es decir, los señores de las enseñanzas del *Sutra del loto*, el *Sutra de la guirnalda de flores*, el *Sutra de los profundos secretos* y los *Sutras de la sabiduría*. Lo que dice es que estos budas y sacerdotes ni siquiera merecen ser los boyeros o los pajes calzadores de los maestros de Palabra Verdadera, como Kobo o Shokaku-bo.

En la India, hubo un hombre conocido como el Gran Brahmán Arrogante, de amplia erudición y sabiduría innata.¹²³ Llevaba grabadas en el pecho las enseñanzas esotéricas y exotéricas del budismo, y en la palma de la mano, los escritos budistas y no budistas. Hasta el Rey y sus ministros se postraban en su presencia, y la masa del pueblo lo respetaba como guía y mentor. Pero, en su exceso de arrogancia, llegó a fabricarse un estrado sostenido por cuatro patas que representaban a las deidades Maheshvara, Vishnu y Narayana, y al Gran Iluminado Honrado por el Mundo –los Cuatro Venerables a quienes el mundo confiere el máximo honor—, para sentarse en él a la hora de exponer sus doctrinas. En esto, se asemejaba a los sacerdotes contemporáneos de la escuela Palabra Verdadera, que extienden su mandala con representaciones de Shakyamuni y de otros budas para llevar a cabo su ceremonia de unción,¹²⁴ o a los del Zen, según los cuales las enseñanzas de su escuela representan una gran Ley posada sobre la cabeza del Buda.¹²⁵

En esa misma época, vivió también un monje humilde, conocido como el estudioso Bhadraruchi, quien afirmó que había que corregir al Brahmán. Pero nadie quiso prestar oídos a sus palabras: ni el Rey y sus altos ministros, ni la plebe. Por fin, el Brahmán encargó a sus discípulos y seguidores laicos que divulgaran toda clase de falsedades sobre Bhadraruchi, y que lo insultaran y golpearan. Pero este, sin reparar en el peligro que corría su vida, continuó denunciando al Brahmán, hasta que el gobernante –que a esta altura tenía a Bhadraruchi entre ojos— dispuso efectuar un debate entre uno y otro, con el ánimo de acallararlo. Pero en contra de todo lo esperado, fue el Brahmán quien resultó vencido.

El Rey alzó los ojos al firmamento y se arrojó al suelo: «He tenido el privilegio de escuchar en persona sus palabras sobre esta cuestión –se lamentó—, y liberarme de mis ideas distorsionadas. ¡Pero mi padre, el monarca anterior, se dejó engañar por este hombre hasta tal punto que ahora, probablemente, esté en el infierno Avichi!».

Y habiendo hablado así, se aferró a las rodillas del estudioso Bhadraruchi y lloró con profundo pesar.

Por sugerencia de Bhadraruchi, pusieron al Brahmán a lomos de un asno para que se paseara por toda la India a la vista de la gente y fuese objeto de público escarnio. Pero la perversidad de su corazón se agravó como nunca, y por eso cayó vivo al infierno del sufrimiento incesante. ¿Acaso hay alguna diferencia entre él y las personas que, en la época actual, siguen las escuelas Palabra Verdadera y Zen?

En la China, el maestro de la meditación San-chieh¹²⁶ señaló que el *Sutra del loto*, que condensa las enseñanzas del buda Shakyamuni, era una doctrina adecuada para los niveles primero y segundo del budismo, correspondientes a los días Primero y Medio de la Ley. Sin embargo, sostuvo que en el Último Día de la Ley uno debía adoptar la «enseñanza universal» que él mismo había establecido. Declaró que, si uno intentaba practicar el *Sutra del loto* en esta época actual, sin duda caería en los grandes infiernos Avichi de las diez direcciones, porque sus enseñanzas no concordaban con la naturaleza y la capacidad de los habitantes de esta última época.

Seis veces por día, a las horas indicadas, se sometía a postraciones y penitencias, y observaba diariamente los cuatro períodos para la meditación, con un comportamiento propio de un buda viviente. Muchos le rendían honores, y tenía más de diez mil discípulos. Pero una joven se atrevió a recitar el *Sutra del loto* y a cuestionar sus doctrinas. Con ello, hizo que el maestro perdiera la voz al instante y renaciera como una enorme serpiente que devoró a sus numerosos discípulos y benefactores laicos, a niñas y mujeres jóvenes. En la época actual, San-chieh tiene sucedáneos en hombres como Shan-tao y Honen, quienes exponen que ni una sola persona en mil puede ser salvada mediante el *Sutra del loto*.

Estas grandes causas de aflicción —las enseñanzas de las escuelas Nembutsu, Zen y Palabra Verdadera— ya llevan muchos años vigentes desde su aparición; por lo tanto, no se debería subestimar su influencia. Con todo, siento que si las denuncio de este modo, tal vez haya algunos que presten oídos a mis advertencias.

Sin embargo, hay algo aun más dañino que estas tres enseñanzas, un mal que es cien, mil, diez mil, un millón de veces más difícil de creer. Aunque el gran maestro Jikaku haya sido el tercer discípulo del gran maestro Dengyo, todos, desde el gobernante hasta la plebe, lo consideran un hombre más eminente incluso que el propio Dengyo. Empezó un estudio exhaustivo de la escuela Palabra Verdadera y de la escuela del Loto, y señaló en sus escritos que las enseñanzas de la primera eran superiores a las de la segunda. Como resultado, la comunidad sacerdotal del monte Hiei, formada por tres mil prelados, y los estudiosos budistas de cada provincia del Japón terminaron por aceptar su opinión sobre este particular.

Los seguidores de Kobo en principio creyeron que su propio maestro había ido demasiado lejos al sostener que el *Sutra del loto* era inferior al *Sutra de la guirnalda de flores*. Pero cuando vieron que el gran maestro Jikaku expresaba una opinión semejante en sus exégesis, dieron por cierto que las enseñanzas de la escuela Palabra Verdadera eran en verdad superiores al *Sutra del loto*.

El monte Hiei debería haber sido el opositor más firme de esta opinión establecida en el Japón, según la cual las enseñanzas de la escuela Palabra Verdadera eran superiores al *Sutra del loto*. No obstante, Jikaku hizo enmudecer a los tres mil sacerdotes del monte Hiei y les impidió expresarse; como resultado de ello, la escuela Palabra Verdadera se salió con la suya. En efecto, el gran maestro Jikaku fue el mejor aliado del To-ji, el templo principal de la escuela Palabra Verdadera.

Aunque las escuelas Tierra Pura y Zen hayan florecido en otros países, jamás habrían podido difundirse en el Japón, en incontables *kalpas*, de no haber dado su consentimiento el templo Enryaku-ji del monte Hiei. Pero el reverendo Annen, conocido como el primer sabio del monte Hiei, escribió un tratado titulado *Diferentes opiniones sobre la enseñanza y la época*, donde clasificó las nueve escuelas budistas en orden de superioridad. Allí puso en primer lugar a la escuela Palabra Verdadera; en segundo lugar, al Zen; a la escuela Tendai del Loto en el tercer puesto; a la escuela Guirnalda de Flores en cuarto término; y así sucesivamente.¹²⁷ A causa de este craso error de interpretación, la escuela Zen pudo propagar sus enseñanzas en todo el país, y con ello puso la nación al borde de la ruina. Y Honen pudo divulgar las enseñanzas de la escuela Nembutsu, poniendo la tierra en peligro a causa de opiniones como las que Eshin expresara por primera vez en el prefacio de *Elementos esenciales del renacimiento en la Tierra Pura*. El Buda nos dice que el cuerpo de un león sólo puede ser devorado por los gusanos que se forman en sus propias entrañas. ¡Qué palabras tan ciertas!

El gran maestro Dengyo dedicó quince años a estudiar por sí solo las doctrinas de las escuelas Tendai y Palabra Verdadera en el Japón. Por naturaleza, poseía un increíble nivel de comprensión; por eso pudo tomar conciencia de la verdad sin ayuda de un maestro. Pero para disipar las dudas de la sociedad, viajó a la China, donde fue instruido en las enseñanzas de ambas escuelas. Los estudiosos de la China proponían diversas ideas, pero Dengyo, en su fuero interno, estaba convencido de que el *Sutra del loto* era superior a las doctrinas de Palabra Verdadera. Por lo tanto, no habló de esta última corriente como una «escuela»; simplemente se refirió a la «concentración e introspección» y a la «palabra verdadera» como prácticas de la escuela Tendai. Dictaminó que había que ordenar dos sacerdotes por año y que estos debían pasar doce años estudiando en el monte Hiei. Además, recibió un edicto imperial que designaba el *Sutra del loto*, el *Sutra de la luz dorada* y el *Sutra de los reyes benevolentes* como las tres escrituras adecuadas para la protección del país; esta ordenanza, además, establecía que se los debía leer y recitar en el Shikan-in.¹²⁸ Asimismo,

comparaba estos tres *sutras* con los tres tesoros de la casa imperial, los tesoros eternos y supremos de la nación japonesa: la sacra gema, la sacra espada y el sacro espejo. Tras la muerte de Dengyo, sus disposiciones fueron cumplidas sin desviación alguna por el reverendo Gishin, primer prior de la escuela Tendai en el monte Hiei, y por el gran maestro Encho, segundo prior.

El tercer prior, el gran maestro Jikaku, también viajó a la China de la dinastía T'ang, donde pasó diez años estudiando los méritos relativos de las enseñanzas esotéricas y exotéricas bajo la instrucción de ocho sacerdotes eminentes.¹²⁹ También se formó bajo la tutela de prelados de la escuela T'ien-t'ai como Kuang-hsiu y Wei-chüan.¹³⁰ Pero, íntimamente, llegó a la conclusión de que la escuela Palabra Verdadera era superior a la escuela T'ien-t'ai. Sintió que su mentor, el gran maestro Dengyo, no había ahondado lo bastante en el tema, que no había permanecido en la China durante el tiempo debido, y que, por lo tanto, su comprensión de las doctrinas de Palabra Verdadera sólo había sido superficial.

Cuando Jikaku regresó al Japón, fundó un gran salón de conferencias llamado Soji-in, al oeste del Shikan-in, en el área de Toto¹³¹ perteneciente al monte Hiei, donde estableció como objeto de devoción a Mahavairochana El Que Así Llega del Mundo de Diamante. Frente a esta imagen, basado en el comentario de Shan-wu-wei sobre el *Sutra Mahavairochana*, compuso un comentario en siete volúmenes sobre el *Sutra de la corona de diamantes* y un comentario en siete volúmenes sobre el *Sutra del susiddhikara*; es decir, un total de catorce volúmenes.

La esencia de dichos comentarios es la siguiente: «Hay dos clases de enseñanzas. Unas son las exotéricas, que corresponden a la doctrina de los tres vehículos; en estas no se fusionan por completo la verdad mundana y la verdad superior del budismo. Las otras son las esotéricas, que corresponden a la doctrina del vehículo único; en ellas se fusionan en una sola entidad la verdad mundana y la verdad superior del budismo. A su vez, existen dos clases de enseñanzas esotéricas. Unas son las enseñanzas esotéricas de la teoría, que se encuentran en obras como el *Sutra de la guirnalda de flores*, los *Sutras de la sabiduría*, el *Sutra Vimalakirti*, el *Sutra del loto* y el *Sutra del nirvana*. Pero aunque estas exponen el no dualismo de la verdad mundana y de la verdad superior, no mencionan los *mudras* y mantras. Las segundas son las enseñanzas esotéricas de la teoría y la práctica, que se encuentran en el *Sutra Mahavairochana*, el *Sutra de la corona de diamantes* y el *Sutra del susiddhikara*. Ellas enseñan el no dualismo de la verdad mundana y de la verdad superior, y también explican los mantras y *mudras*».

Esto significa, esencialmente, que con respecto a la superioridad comparativa entre el *Sutra del loto* y los tres *sutras* de la Palabra Verdadera antes mencionados, uno y otros concuerdan en cuanto a los principios, y ambos enseñan la doctrina de los tres mil aspectos contenidos en cada instante vital,

pero en el *Sutra del loto* no se habla de mantras ni de *mudras*. El *Sutra del loto*, por ende, representa las enseñanzas esotéricas de la teoría, mientras que los tres *sutras* de la Palabra Verdadera constituyen las enseñanzas esotéricas de la teoría y de la práctica. Los comentarios sostienen que la distancia entre uno y otros es tan grande como la que hay entre el cielo y la tierra, o entre las nubes y el fango. Además, Jikaku insiste en que esta no es su interpretación personal, sino la opinión esencial expuesta por el maestro del Tripitaka Shan-wu-wei en su comentario sobre el *Sutra Mahavairochana*.

Pero tal vez haya sentido que los méritos comparativos entre las escuelas Tendai y Palabra Verdadera todavía generaban dudas; quizá haya querido disipar los reparos de los demás. Lo cierto es que en la biografía del gran maestro Jikaku se lee lo siguiente: «Cuando el Gran Maestro acabó de escribir sus comentarios sobre los dos *sutras* y cumplió su propósito, se preguntó si sus obras respetaban la voluntad del Buda, pues creía que si ellas no se adecuaban al designio del Buda, jamás debían divulgarse en el mundo en forma amplia. Por eso, depositó sus comentarios ante la imagen del Buda y resolvió pasar siete días y siete noches orando con seriedad y esforzándose por esclarecer la validez de su propósito. El quinto día, a primera hora de la mañana, durante el quinto turno de guardia, soñó que era mediodía y que el sol resplandecía en el cielo. Miró hacia arriba, tomó un arco y le disparó una flecha. Esta dio en el astro, que de inmediato echó a rodar y a rodar. Despertó de su sueño y comprendió que sus ideas concordaban profundamente con la voluntad del Buda, y decidió transmitir sus comentarios a las épocas futuras».

Durante su estancia en el Japón, el gran maestro Jikaku estudió con detenimiento las enseñanzas de Dengyo y de Kobo; además, pasó diez años en la China estudiando bajo la guía de ocho sacerdotes eminentes —entre ellos, el maestro del Tripitaka Pao-yüeh, de la India meridional— y aprendiendo todas las doctrinas más sublimes y secretas. Con esta base, escribió sus comentarios sobre los dos *sutras*. Además, oró a la imagen del Buda y soñó que la flecha de la sabiduría se incrustaba en el sol del Camino Medio. Tan inmenso fue su alborozo, que pidió al emperador Ninmyo que promulgara un edicto para declarar el monte Hiei centro de práctica de la escuela Palabra Verdadera.

Aunque Jikaku era prior de la escuela Tendai, en la práctica pasó a ser un prelado de Palabra Verdadera, al declarar que los tres *sutras* de esta última escuela eran las escrituras que asegurarían la paz y la protección del país. Desde que dio a conocer estas doctrinas, pasaron más de cuatrocientos años. Ellas fueron aceptadas por líderes numerosos como brotes de cáñamo o de arroz, y practicadas por fervientes seguidores, cuantiosos como juncos y plantas de bambú.

A raíz de ello, de todos los templos fundados en el Japón por el emperador Kammu y el gran maestro Dengyo, no hay uno sólo que no haya tornado a propagar la doctrina de Palabra Verdadera. Cortesanos y guerreros por igual

invitan a los sacerdotes de Palabra Verdadera a atender sus necesidades religiosas, los consideran maestros, les confieren oficios y los ponen a cargo de los templos. ¡Y en las ceremonias de apertura de los ojos que se llevan a cabo para consagrar imágenes budistas talladas o pintadas, hoy los sacerdotes de las ocho escuelas budistas utilizan los *mudras* y mantras de Mahavairochana El Que Así Llega y del honorable Ojo del Buda!

Pregunta: Con respecto a quienes sostienen que el *Sutra del loto* es superior a las enseñanzas de la escuela Palabra Verdadera, ¿deberían valerse de estos comentarios de Jikaku o tendrían que rechazarlos?

Respuesta: El buda Shakyamuni dejó estipulada una regla de conducta futura cuando enseñó: «Seguid la Ley y no a las personas». ¹³² El *bodhisattva* Nagarjuna aconsejó que uno debía fiarse de tratados que fueran fieles a los *sutras*, mas no de aquellos que distorsionaban las escrituras. ¹³³ T'ien-t'ai expuso: «Deberá asentarse y darse a conocer aquello que [...] concuerde con los *sutras*. Pero no deberá darse crédito a nada que no [...] concuerde con los *sutras*, ya sea en su texto o en su contenido». ¹³⁴ Y el gran maestro Dengyo indicó: «Depended de la prédica del Buda, y no de las doctrinas transmitidas posteriormente en forma oral». ¹³⁵

Si uno se apoya en estas declaraciones de los *sutras*, tratados y comentarios, no debería tomar como base un sueño para evaluar las enseñanzas del budismo. Antes bien, tendría que prestar particular atención a los *sutras* y tratados que esclarecen la superioridad comparativa entre el *Sutra del loto* y el *Sutra Mahavairochana*.

Con respecto a la afirmación de que las ceremonias de apertura de los ojos en imágenes talladas o pintadas no pueden llevarse a cabo sin usar *mudras* y mantras de la escuela Palabra Verdadera, ¡es un absoluto disparate! ¿Debemos suponer que, antes de que surgiera la escuela Palabra Verdadera, no se podían consagrar imágenes budistas talladas o pintadas? En el período anterior al surgimiento de Palabra Verdadera, había imágenes talladas y pintadas en la India, la China y el Japón que se paseaban caminando o predicaban las enseñanzas, o hablaban en voz alta. ¹³⁶ Muy por el contrario, parecería que desde que las personas tornaron a usar los *mudras* y mantras de la escuela Palabra Verdadera para consagrar imágenes, la eficacia de la ceremonia se ha perdido por completo.

Esto es algo que, en general, todos reconocen. Sólo quiero agregar que a la hora de establecer la veracidad de los dichos del gran maestro Jikaku, no es necesario que yo, Nichiren, cite ninguna prueba externa para refutarlos. Basta con examinar las propias interpretaciones de Jikaku para entender la verdad de la cuestión.

Pregunta: ¿Cómo llegamos a entender esa verdad?

Respuesta: La entendemos cuando vemos que el origen del engaño de Jikaku fue el sueño que tuvo después de haber escrito sus comentarios, donde decía que las enseñanzas de Palabra Verdadera eran superiores al *Sutra del loto*. Si ese sueño hubiera sido auspicioso, tendríamos que concluir que Jikaku estuvo en lo cierto al proclamar la superioridad de la enseñanza de Palabra Verdadera. Pero ¿puede ser auspicioso un sueño donde uno atraviesa el sol con una flecha? ¡Tratemos de encontrar, en cualquiera de los cinco mil o siete mil volúmenes de escrituras budistas o en los más de tres mil tomos de literatura no budista, alguna prueba que indique que disparar al sol es un hecho auspicioso!

Observemos algunas evidencias. El rey Ajatashatru soñó que la luna caía del cielo. Consultó a su alto ministro Jivaka, y este sentenció: «Es indicio de que morirá el Buda». Y cuando Subhadra¹³⁷ también soñó que el sol caía del firmamento, se dijo: «¡Es señal de que muere el Buda!». Cuando los *asuras* lucharon contra el señor Shakra, lo primero que hicieron fue disparar flechas al sol y a la luna. Se afirma que en la antigua China los malvados reyes Chieh, de la dinastía Hsia, y Chou, de la dinastía Yin, tenían la costumbre de disparar flechas al sol; ambos se destruyeron a sí mismos y causaron la ruina de sus dinastías.

La dama Maya soñó que concebía al sol; después de ese sueño, dio a luz al príncipe Siddhartha [quien, tiempo después, llegaría a ser el buda Shakyamuni]. Por tal motivo, el niño en su infancia se llamó Simiente Solar.¹³⁸ El Japón – Nihon— [que significa «Fuente del Sol»] se llama así porque es la tierra de la Diosa del Sol. En vista de tales ejemplos, el sueño de Jikaku tiene que haber significado que usó sus dos comentarios como saetas y los disparó contra la Diosa del Sol, el gran maestro Dengyo, el buda Shakyamuni y el *Sutra del loto*. Yo, Nichiren, soy un hombre ignorante; no sé nada sobre los *sutras* y tratados. Pero hay algo que sí sé: todo el que concluya a partir de ese sueño que las enseñanzas de la escuela Palabra Verdadera son superiores al *Sutra del loto*, en esta existencia destruirá el país y arruinará a su familia, y después de la muerte caerá en el infierno Avichi.

A decir verdad, disponemos de una prueba suficiente para dirimir la cuestión. Si, cuando el Japón y las fuerzas mongolas se enfrentaron en combate,¹³⁹ las oraciones de la escuela Palabra Verdadera hubieran resultado efectivas y el Japón hubiese salido victorioso por dicha causa, podríamos conceder que la escuela Palabra Verdadera es digna de respeto. Pero cuando se produjeron los disturbios de Jokyu, aunque un número importante de sacerdotes de esa escuela oraron para que vencieran las fuerzas imperiales e invocaron conjuros maléficos contra las tropas del sogunato de Kamakura, el que obtuvo el triunfo fue el jefe de estas últimas, el administrador actuante [Hojo Yoshitoki]. Como resultado de ello, el emperador retirado Gotoba fue exiliado a la provincia de Oki, y sus hijos, desterrados a la isla de Sado y a otra provincia.¹⁴⁰ Tal fue el efecto que causaron las plegarias de Palabra Verdadera para que los primeros

vencieran. Por fin, las oraciones de esta escuela fueron como los gritos del zorro que lo delatan, y sus maldiciones, como afirma el *Sutra del loto*, «recayeron en aquellos que las habían generado». ¹⁴¹ Los tres mil sacerdotes del monte Hiei también fueron atacados por las tropas de Kamakura y tuvieron que rendirse. ¹⁴²

En este momento, el gobierno de Kamakura se encuentra en la cumbre de su poder. Por tal razón, los sacerdotes de la escuela Palabra Verdadera pertenecientes al To-ji, el monte Hiei, el Onjo-ji y los siete templos principales de Nara, junto a los sacerdotes de la escuela del Loto que se olvidaron de sus propias enseñanzas y denigraron la Ley, se han mudado hacia el este, a la región de Kanto, donde inclinan la cabeza, se hincan de rodillas y buscan de todas las formas posibles ganarse el favor de los guerreros. A cambio, consiguen cargos como superintendentes sacerdotales o jefes de templos y monasterios de montaña, donde siguen postulando las mismas doctrinas perversas que antaño causaron la derrota de las fuerzas imperiales, ¡pero esta vez orando por la paz y la seguridad de la nación!

El sogún y su familia, junto a los samuráis que les prestan servicio, muy probablemente crean que a raíz de esas plegarias la nación, en verdad, estará a salvo y en paz. Pero mientras recurran a los servicios de sacerdotes que incitan a la catástrofe ignorando el *Sutra del loto*, el país enfrentará la destrucción inevitable.

Cuando pienso qué lamentable sería que esta tierra fuese destruida y que se perdieran tantas vidas, siento que debo poner en riesgo la mía con tal de esclarecer la verdad de esta situación. Si el gobernante desea la seguridad de la nación, debe cuestionar la forma en que se están llevando a cabo las cosas y tratar de discernir la verdad. Pero, en cambio, lo único que hace es escuchar las calumnias de terceros y tratarme con animosidad de una forma u otra.

Cuando, en épocas pasadas, ciertas personas denigraban la Ley, recibían la desaprobación de Brahma, Shakra, las deidades del Sol y de la Luna, los cuatro reyes celestiales y las deidades terrenales, que habían jurado defender el *Sutra del loto*. Pero como no había nadie que proclamara la cuestión públicamente, ellas tendían a ser indulgentes, como los padres cuando su hijo único hace una travesura; por momentos fingían no darse cuenta de estos actos contra la Ley, y en ocasiones sólo administraban una leve reprimenda. Sin embargo, ahora que yo estoy aquí para aclarar este asunto, sería insólito que el gobernante siguiera escuchando a las personas que contravienen la Ley. Con todo, eso es lo que hace; peor aún, llega al extremo de perseguir al único individuo que trata de iluminarlo y que intenta rescatarlo de su error. He tenido que enfrentar dificultades más graves que los golpes con palos y espadas que el *bodhisattva* Jamás Despreciar se vio obligado a recibir, y no por uno o dos días, no por uno o dos meses, no por un año o dos, sino durante largos e interminables años; he

soportado hostigamientos más temibles que los ataques homicidas que sufrió el monje Concreción de la Virtud.

Durante ese período, los dos grandes reyes Brahma y Shakra, las deidades del Sol y de la Luna, los cuatro reyes celestiales, las deidades de las estrellas y las deidades terrenales expresaron su ira de muy diversas formas, y aplicaron reprimendas, una y otra vez.¹⁴³ No obstante, los ataques en contra de mi persona no hicieron más que agravarse. Finalmente, el cielo, con su sabiduría, dio a conocer la situación a los venerables de los países vecinos y les encomendó sumarse a las reprimendas;¹⁴⁴ de este modo, ha hecho que grandes funciones maléficas entren en la nación y confundan el corazón de los habitantes, para incitarlos a perpetrar rebeliones contra sus propios gobernantes.¹⁴⁵

Es razonable suponer que cuanto más grandes sean los portentos, buenos o malos, mayores serán los acontecimientos que ellos presagien. Hemos visto cometas de magnitud superior a todo lo conocido en más de dos mil doscientos treinta años, desde la muerte del Buda; hemos sufrido terremotos como nunca antes se habían producido en todos esos años. En la Antigüedad, tanto en la China como en el Japón, ocasionalmente surgieron venerables de sabiduría y de talento extraordinarios. Pero ninguno, como aliado del *Sutra del loto*, ha debido enfrentar enemigos tan poderosos como lo he hecho yo, Nichiren, en este país. A juzgar por los hechos que tenemos frente a los propios ojos, es obvio que Nichiren es la persona más importante de todo el territorio de Jambudvīpa.

En los más de setecientos años transcurridos desde que el budismo comenzó a propagarse en el Japón, se han leído cinco mil o siete mil volúmenes de *sutras*, y se han postulado ocho o diez escuelas.¹⁴⁶ Ha habido hombres de sabiduría, numerosos como brotes de cañamo o de arroz, y personas que se dedicaron a propagar ampliamente las enseñanzas, incontables como juncos o plantas de bambú. Y sin embargo, de todos los budas que existen, ninguno es tan estimado como Amida, y ningún nombre se invoca tanto como el suyo.

La práctica de invocar el nombre del buda Amida fue prescrita por Eshin en su obra *Elementos esenciales del renacimiento en la Tierra Pura*; como resultado, un tercio de los habitantes de este país creyeron en el Nembutsu y tornaron a recitar el nombre de Amida. Cuando Yokan escribió *Diez condiciones para renacer en la Tierra Pura y Ritos de la asamblea para renacer en la Tierra Pura*, dos tercios de la población de esta tierra se convirtieron en seguidores del Nembutsu. Y cuando Honen escribió *Escoger el Nembutsu sobre todas las cosas*, todos por igual acabaron siendo devotos del Nembutsu. Así pues, las personas que invocan el nombre del buda Amida en esta época no son, de modo alguno, discípulos de una sola persona.

Esto que llaman Nembutsu es un *daimoku* o cántico basado en el *Sutra en dos volúmenes*, en el *Sutra de la meditación* y en el *Sutra Amida*, todos los cuales son enseñanzas del Mahayana provisional. Si se propaga ampliamente y se difunde en todas partes un *daimoku* correspondiente a los *sutras* del Mahayana provisional, debería considerársele sólo un preludio para la propagación del *daimoku* correspondiente al *sutra* del Mahayana verdadero, ¿no es así? Las personas inclinadas a considerar estas cuestiones deberían reflexionar con cuidado sobre todo esto. Si se transmiten a otras tierras los *sutras* provisionales, es seguro que se transmitirá el *sutra* verdadero. Si se propaga en forma amplia el *daimoku* de *sutras* provisionales, también habrá de difundirse, con toda certeza, el *daimoku* del *sutra* verdadero.

En los más de setecientos años transcurridos desde la época del emperador Kimmei hasta el actual emperador [Go'uda], nunca se ha visto u oído que un sabio exhortara a otros a entonar *Nam-myoho-enge-kyo* y que, además, lo practicara en forma personal.

Cuando asciende el sol, las estrellas se ocultan. Cuando aparece un rey sabio, perecen los monarcas necios. Cuando el *sutra* verdadero se da a conocer ampliamente, los *sutras* provisionales dejan de circular, y cuando un hombre sabio entona *Nam-myoho-enge-kyo*, los que ignoran esta práctica lo siguen como la sombra sigue al cuerpo o como el eco acompaña el sonido.

No puede haber dudas de que yo, Nichiren, soy el devoto del *Sutra del loto* más excelso de todo el Japón. A decir verdad, podemos inferir de ello que, ni siquiera en la China y en la India, o en todo Jambudvipa, hay alguien que pueda comparárseme de igual a igual.

Pregunta: ¿Qué provocó la aparición del gran terremoto de la era Shoka o del gigantesco cometa de la era Bun'ei?

Respuesta: T'ien-t'ai sostiene: «Los hombres sabios pueden percibir la causa de las cosas, así como las serpientes reconocen los caminos de su propia especie».¹⁴⁷

Pregunta: ¿Qué quiere dar a entender con esta declaración?

Respuesta: Cuando el *bodhisattva* Prácticas Superiores apareció desde las simas de la tierra, los otros *bodhisattvas* –Maitreya, Manjushri, Percibir los Sonidos del Mundo y Rey de la Medicina— todavía no habían superado el último de los cuarenta y dos niveles de ignorancia, el de la oscuridad fundamental, aun cuando ya habían dejado atrás los primeros cuarenta y uno. Desde este punto de vista, eran personas ignorantes, y por eso no pudieron comprender que ese *bodhisattva*, Prácticas Superiores, había sido convocado para propagar ampliamente, en el Último Día de la Ley, *Nam-myoho-enge-kyo* del capítulo «Duración de la vida».

Pregunta: ¿Hay alguien en el Japón, la China o la India que comprenda esta cuestión?

Respuesta: Ni siquiera los grandes *bodhisattvas* que erradicaron las ilusiones del pensamiento y del deseo, y se libraron de los cuarenta y un niveles de ignorancia, pueden comprender algo semejante. ¿Cómo entonces podrían entenderlo personas que ni siquiera dejaron atrás un ápice de su ilusión?

Pregunta: Pero si no hay nadie sabio capaz de entender, ¿por qué entonces han surgido tales calamidades, y qué medidas deberíamos tomar para solucionarlas? Si uno no entiende el origen de una enfermedad, por muchos tratamientos que intente, todos fracasarán y el paciente acabará muriendo. Ahora bien, si la población se lanza a orar sin entender la causa básica de los desastres, ¿puede haber alguna duda de que el país caerá finalmente en la ruina? ¡Es un pensamiento espantoso!

Respuesta: Dicen que las serpientes pueden pronosticar las fuertes lluvias con siete días de anticipación, y que los cuervos conocen los hechos venturosos o infaustos que sucederán a lo largo del año. Esto ha de ser porque las serpientes son seguidoras de los grandes dragones que causan las lluvias, y los cuervos llevan muchos años estudiando las artes de la adivinación. Yo soy un hombre común y corriente, y por eso desconozco la causa de tales desastres. Sin embargo, creo poder transmitirle una enseñanza general sobre esta cuestión.

En épocas del rey P'ing, durante la dinastía Chou, surgieron hombres que llevaban el cabello suelto y desgredado, y andaban desnudos. Un oficial de la Corte llamado Hsin Yu, a partir de este hecho, vaticinó: «Antes de que pasen cien años, esta dinastía perecerá». En épocas del rey Yu, de la dinastía Chou, las montañas se desplomaron, los ríos se destruyeron y la tierra fue sacudida por temblores. Un cortesano llamado Po Yang observó este fenómeno y pronosticó: «En doce años, nuestro gran gobernante enfrentará un hecho aciago».

¡El gran terremoto y el inmenso cometa que hemos visto son calamidades perpetradas por los cielos, contrariados porque el gobernante de nuestro país odia a Nichiren y se alía con los sacerdotes del Zen, el Nembutsu y Palabra Verdadera, quienes predicán doctrinas que destruirán la nación!

Pregunta: ¿Cómo creer algo semejante?

Respuesta: En el *Sutra de los reyes soberanos* se explica: «Como las malas personas son respetadas y favorecidas, y a las personas de bien se las somete a castigo, las estrellas y constelaciones, así como los vientos y las lluvias, dejan de acaecer en las estaciones apropiadas».

Si este pasaje de *sutra* es correcto, no puede haber duda de que en este país existen malas personas, y de que el gobernante y sus ministros depositan su confianza en ellas. Es más, tampoco podemos dudar de que en el país existe un hombre sabio, y de que las autoridades de la nación lo odian y tratan como enemigo.

El mismo *sutra* también declara: «Las treinta y tres deidades celestiales enfurecerán [...] Sobre la tierra caerán extrañas e inusitadas estrellas fugaces; se verán dos soles al mismo tiempo; aparecerán saqueadores de otras regiones, y la población del país sufrirá la muerte y el caos».

En este país ya hemos padecido raras perturbaciones celestes, y extraños acontecimientos terrestres. También hemos sido atacados por hombres de tierras foráneas. ¿Puede haber alguna duda de que las treinta y tres deidades celestiales han montado en cólera?

En el *Sutra de los reyes benevolentes* se declara: «En muchos casos, monjes corruptos, ávidos de fama y de provecho económico, se presentarán ante el regente, el príncipe heredero u otros príncipes, y se encargarán de predicar doctrinas que llevarán a violar la Ley budista y a destruir el país. El regente, incapaz de percibir la verdad de la situación, escuchará estas doctrinas y depositará su fe en ellas, y procederá a crear reglamentaciones de naturaleza perversa, que no concuerdan con las reglas de la disciplina budista. De esta forma, ocasionará la ruina del budismo y de la nación».

Esta misma obra también menciona una época «cuando el sol y la luna se apartan de sus órbitas regulares, cuando las estaciones se suceden en el orden incorrecto, cuando aparece un sol rojo o un sol negro, cuando dos, tres, cuatro o cinco soles aparecen al mismo tiempo, cuando el sol se eclipsa y se apaga su luz, o cuando aparece rodeado de una, dos, tres, cuatro o cinco coronas».

Estos pasajes indican que el sol y la luna sufrirán perturbaciones, y se producirán huracanes y extrañas lluvias e incendios, cuando en un país proliferen los monjes perversos y engañen al gobernante, al príncipe heredero y a otros príncipes predicando doctrinas que conducen a violaciones a la Ley budista y a la ruina de la nación, y cuando el gobernante y otras autoridades se dejen confundir por tales monjes y acaben creyendo que dichas doctrinas asegurarán la protección de la Ley budista y del país, y obren en consecuencia. A continuación habrá convulsión interna, luchas entre parientes y miembros de un mismo clan, y rebeliones armadas. Caerán muchos aliados y benefactores del gobernante y de otros funcionarios, y entonces llegarán invasores del extranjero que los atacarán; en última instancia, terminarán suicidándose, o bien cayendo prisioneros o rindiéndose por la fuerza. Y todo esto ocurrirá tan sólo porque han prestado oídos a doctrinas que destruyen la Ley budista y provocan la ruina de la nación.

En el *Sutra de la protección* se establece: «Las enseñanzas predicadas por Shakyamuni El Que Así Llega son invulnerables a los muchos demonios celestiales, a los no budistas y a las malas personas; tampoco podrán hacerles daño los videntes que hayan adquirido los cinco poderes trascendentales. Y sin embargo, pueden ser totalmente destruidas por sacerdotes perversos, que de monjes sólo llevan el nombre y el aspecto, quienes son capaces de hacerlas desaparecer por completo. En tal sentido, las enseñanzas budistas son como el monte Sumeru. Aunque uno apile toda la madera y el pasto de todo el gran sistema planetario y prenda con ellos un inmenso fuego durante mucho tiempo, el monte Sumeru no sufrirá el menor daño. Pero cuando estalle el gran incendio que indicará el final del *kalpa* de declinación, y el fuego brote del interior de la montaña, en un instante y en toda su altura será consumida por las llamas y ni siquiera quedarán las cenizas».

En el *Sutra del rostro de loto* leemos: «El Buda dijo a Ananda: —Es como lo que sucede cuando muere un león. Ninguna criatura aérea, subterránea, terrestre o acuática se atrevería a comer la carne de un león muerto. Sólo los gusanos que se crían en las entrañas del león pueden alimentarse de su carne. Del mismo modo, Ananda, las enseñanzas del Buda no pueden ser destruidas por fuerzas externas. Pero los monjes corruptos que se crían en el cuerpo de mis enseñanzas son los únicos capaces de destruir las doctrinas que el Buda tanto trabajó y se esforzó por establecer, a lo largo de tres grandes *asamkhyas* de *kalpas*».

¿Qué significan estos pasajes de los *sutras*? En el pasado, el buda Kashyapa describió al rey Kriki cómo sería el Último Día de la Ley de Shakyamuni El Que Así Llega, y reveló qué clase de individuos podrían llegar a destruir las enseñanzas de Shakyamuni.¹⁴⁸ Podrán aparecer hombres depravados como el rey Mihirakula, que quemó los salones budistas y monasterios de la India y asesinó a todos los monjes y monjas de sus dieciséis grandes estados,¹⁴⁹ o como el emperador Wu-tsung de la China,¹⁵⁰ quien destruyó más de cuatro mil seiscientos templos y pagodas en las nueve regiones de su país, y obligó a doscientos sesenta mil quinientos sacerdotes y monjas a regresar a la vida secular. Pero estos hombres no consiguieron destruir las enseñanzas predicadas por el buda Shakyamuni. Los únicos capaces de aniquilar las doctrinas del Buda son los sacerdotes que cubren su cuerpo con las tres túnicas permitidas, se cuelgan del cuello su escudilla de mendicante, guardan en su memoria las ochenta mil enseñanzas y recitan con la boca las doce divisiones del canon.

Es como el caso del monte Sumeru, la montaña de oro. Aunque uno junte todo el pasto y la leña que haya en el gran sistema planetario, forme una pila que colme el cielo de los cuatro reyes celestiales y los seis cielos restantes del mundo del deseo, y haga arder esa pila durante uno, dos, cien, mil, diez mil o un millón de años, la montaña no sufriría el más ínfimo daño. Pero cuando se produzca el gran incendio que pondrá fin al *kalpa* de declinación, en las

estribaciones del monte Sumeru se encenderá una pequeña llama, no más grande que una habichuela, y esta no sólo consumirá la montaña en su totalidad, sino también todo el gran sistema planetario.

Si hemos de creer en las predicciones del Buda, debemos aceptar que los sacerdotes budistas de las diez escuelas o de las ocho escuelas de nuestro país serán los que prenderán fuego al monte Sumeru de las enseñanzas budistas. Los monjes de las escuelas del Hinayana —como Tesoro del Análisis del *Dharma*, Establecimiento de la Verdad y Preceptos— serán las llamas de la ira que arderán con odiosa envidia hacia las escuelas del Mahayana. Y sacerdotes como Shan-wu-wei, de Palabra Verdadera; San-chieh, del Zen, y Shan-tao de la escuela Tierra Pura, serán los gusanos que engendrarán el cuerpo de león de la enseñanza del Buda.

El gran maestro Dengyo, en sus escritos, dijo que los eminentes estudiosos de Tres Tratados, Características del *Dharma*, Guirnalda de Flores y otras escuelas del budismo japonés eran seis clases de gusanos.¹⁵¹ Yo, Nichiren, me atrevería a decir que los fundadores de las escuelas Palabra Verdadera, Zen y Tierra Pura constituyen las tres clases de vermes, y que Jikaku, Annen y Eshin, de la escuela Tendai, son los tres gusanos que devoraron el cuerpo de león del *Sutra del loto* y del gran maestro Dengyo.

Mientras se trate con animosidad a Nichiren, quien se esfuerza por exponer la raíz de estos graves actos contra la enseñanza correcta, las deidades celestiales no nos brindarán su luz, las deidades terrenales descargarán su ira y tendremos que sufrir un sinfín de calamidades y de perturbaciones. Entiendan que mis palabras se ven acompañadas por portentos de tremenda magnitud, precisamente porque hablo con respecto a la cuestión más importante de todo el territorio de Jambudvīpa. ¡Cuán trágico, cuán lamentable sería que todo el pueblo del Japón cayera en la gran fortaleza del infierno del sufrimiento incesante! ¡Pero qué fortuna y qué alegría es saber que, con este cuerpo indigno, he recibido en mi corazón las semillas de la Budeidad!

¡Vean lo que ocurrirá! Cuando decenas de miles de barcos armados crucen el mar desde el gran reino de los mongoles para atacar el Japón, todos, desde el gobernante hasta la masa del pueblo, darán las espaldas a los templos budistas y a los santuarios de las deidades, y elevando sus voces al unísono entonarán *Nam-myoho-rence-kyo, Nam-myoho-rence-kyo*.

Unirán las palmas de sus manos y dirán: «¡Sacerdote Nichiren, sacerdote Nichiren, sálvanos!».

En la India, el rey Mihirakula fue obligado a juntar las manos en gesto de reverencia ante el rey Baladitya; en el Japón, Taira no Munemori fue forzado a inclinarse ante Kajiwara Kagetoki.¹⁵² Esto concuerda con el principio que dice

que los hombres de profunda arrogancia terminan postrándose ante sus enemigos.

Al comienzo, los monjes perversos y arrogantes descritos en el *Sutra del loto* se armaron de palos y espadas para martirizar al *bodhisattva* Jamás Despreciar. Pero, luego, unieron las palmas de sus manos, arrepentidos de su error. Devadatta infligió heridas sangrantes al buda Shakyamuni, pero en su lecho de muerte exclamó: «¡*Namu!*» (¡Devoción!). Si hubiera sido capaz de proclamar «¡*Namu* Buda!» (¡Devoción al Buda!), se habría salvado de caer en el infierno. Pero tan extremas habían sido sus malas acciones en vida, que sólo pudo musitar «*Namu*» y no fue capaz de pronunciar la palabra «Buda» antes de morir.

Los eminentes sacerdotes del Japón, sin duda alguna, pronto tratarán de decir «¡*Namu* Nichiren Shonin!» (¡Devoción al venerable Nichiren!). Pero lo más probable es que no les alcance el tiempo y solamente puedan proferir una única palabra, «¡*Namu!*». ¡Qué lástima, qué verdadera lástima!

En los textos seculares, leemos: «Venerable es aquel que entiende cabalmente las cosas que todavía no se han hecho manifiestas». Y en los escritos budistas, se afirma: «Venerable es aquel que conoce las tres existencias de la vida: el pasado, el presente y el futuro».

En tres oportunidades, he adquirido distinción por poseer este conocimiento. La primera tuvo lugar durante el primer año de la era Bunno (1260), signo cíclico *kanoe-saru*, el decimosexto día del séptimo mes, cuando por intermedio del sacerdote laico Yadoya Mitsunori presenté a Su Señoría, el sacerdote laico del Saimyo-ji¹⁵³ mi tesis *Sobre el establecimiento de la enseñanza correcta para asegurar la paz en la tierra*. En ese momento, dije a Yadoya: «Por favor, aconseje a Su Señoría que abandone su devoción al Zen y a la escuela Nembutsu. Si no sigue este consejo, surgirán problemas en el seno del clan gobernante, y la nación será atacada por un país extranjero».

La segunda oportunidad tuvo lugar el duodécimo día del noveno mes, octavo año de la era Bun'ei (1271), a la hora del mono (entre las tres y las cinco de la tarde), cuando advertí a Hei no Saemon-no-jo: «Nichiren es el pilar y la viga del Japón. ¡Si se deshace de mí, estará derribando al pilar del país! De inmediato, todos sufrirán la —calamidad de la rebelión en los propios dominios”, es decir, luchas intestinas, y también la —calamidad de la invasión extranjera”. La población de esta tierra será aniquilada por los invasores foráneos, y muchos de sus habitantes caerán prisioneros. Hay que reducir a cenizas todos los templos del Nembutsu y del Zen, como el Kencho-ji, el Jufuku-ji, el Gokuraku-ji, el Daibutsu-den y el Choraku-ji, y llevar a sus sacerdotes a la playa de Yui para cortarles la cabeza. Si no actúan así, ¡el Japón será destruido con seguridad!». ¹⁵⁴

La tercera ocasión se produjo el octavo día del cuarto mes, el año pasado (undécimo de la era Bun'ei).

—Aunque, por haber nacido en los dominios del gobernante, muestre que lo obedezco en mi forma de actuar, jamás lo obedeceré en mi fuero interno —dije a Hei no Saemon en esa oportunidad—. No puede haber dudas de que el Nembutsu conduce al infierno del sufrimiento incesante, y de que el Zen es obra del demonio celestial. La escuela Palabra Verdadera, en especial, es el gran azote de nuestra nación. ¡No debe confiarse a los sacerdotes de Palabra Verdadera la misión de orar por la victoria sobre los mongoles! Si se les encomienda una cuestión tan decisiva, la situación se agravará rápidamente, y nuestro país enfrentará la destrucción.

—¿Cuándo cree usted que atacarán los mongoles? —preguntó entonces [Hei no Saemon-no-jo] Yoritsuna.

—Las escrituras sagradas no indican el momento —respondí—. Pero, a juzgar por las señales, la furia de los cielos es extrema. Diría que el ataque será inminente; es probable que ocurra antes de fin de año.

Y sin embargo, no fui yo, Nichiren, quien formuló estas tres importantes declaraciones. Antes bien, en todos los casos fue el espíritu de Shakyamuni El Que Así Llega el que se valió de mi cuerpo. Habiendo experimentado esto en forma personal, apenas puedo caber en mí de alegría.

Esta es la importantísima doctrina de los tres mil aspectos contenidos en cada instante vital, expuesta en el *Sutra del loto*. ¿A qué se refiere el *Sutra del loto* cuando dice: «Esta realidad [del verdadero aspecto de todos los fenómenos] consiste en apariencia...»?¹⁵⁵ La «apariencia», el primero de los diez factores de la vida, es el más importante de todos; por eso, el Buda se manifestó en este mundo. «Los hombres sabios pueden percibir la causa de las cosas, así como las serpientes reconocen los caminos de su propia especie».

Las pequeñas corrientes de agua se unen para formar el gran océano; las diminutas partículas de polvo se acumulan para formar el monte Sumeru. Cuando yo, Nichiren, abracé por primera vez la fe en el *Sutra del loto*, fui como una sola gota de agua o una única mota de polvo en todo el Japón. Pero luego, cuando dos, tres, diez, o incluso cien, mil, diez mil y un millón de personas lleguen a recitar el *Sutra del loto* y lo transmitan a los demás, formarán un monte Sumeru de la perfecta iluminación, un océano del gran nirvana. ¡No busque ninguna otra vía por la cual lograr la Budeidad!

Pregunta: Cuando se produjo su segunda advertencia, el duodécimo día del noveno mes, octavo año de la era Bun'ei, y la ira del gobierno recayó sobre usted, ¿cómo sabía que estallaría la rebelión interna y que el país sería atacado por un ejército extranjero si a usted le hacían daño?

Respuesta: El quincuagésimo volumen del *Sutra de la gran compilación* afirma: «Tal vez haya varios reyes de la clase *kshatriya* que, en el futuro, actúen en forma contraria a la Ley y ocasionen angustia a los discípulos del Honrado por el Mundo que escuchan la voz. Tal vez los calumnien y maldigan; los hieran con palos y espadas; les quiten sus túnicas, escudillas de mendicante y otros enseres. O quizá aquellos repriman y persigan a las personas que dan ofrendas a estos discípulos. Si llegasen a surgir gobernantes así, nos ocuparemos de que sus enemigos extranjeros se alcen en forma inesperada y decidan invadirlos por propia voluntad, y también provocaremos levantamientos internos en sus dominios. Causaremos pestes y hambrunas, vendavales y lluvias fuera de estación, enfrentamientos, disputas y maledicencia. Y nos aseguraremos de que esos gobernantes no perduren durante mucho tiempo y de que sus naciones sean abatidas por la destrucción».

Hay muchas citas semejantes en los *sutras*; de todas ellas, escogí esta en particular, porque se ajusta perfectamente a la época y a mi propia posición. En ese pasaje, los que hablan de ese modo son las deidades de los tres mundos, tales como Brahma, Shakra, el Rey Demonio del Sexto Cielo, las deidades del Sol y de la Luna, los cuatro reyes celestiales y los dragones. Esos seres extraordinarios se presentaron ante el Buda y expresaron su juramento: declararon que, tras la muerte del Buda, en los días Primero, Medio y Último de la Ley, cada vez que un monje de creencias erróneas hablara mal al gobernante de la persona que practica la enseñanza correcta, y cada vez que los allegados o adeptos al gobierno aceptaran la palabra de estos monjes por respeto a la figura sacerdotal y, sin esclarecer la verdad, infligieran maltrato y calumnias a esa persona sabia, ellos se harían responsables de suscitar grandes rebeliones inesperadas en ese país, aun sin que mediaran motivos visibles, y que, luego, provocarían el ataque de una potencia extranjera para perpetrar la destrucción del gobernante y de su Estado.

Por un lado, me complace pensar que mis profecías se habrán de cumplir; por el otro, es algo que me aflige sobremanera. No he cometido una sola falta en esta existencia; mi único afán ha sido salvar del desastre la tierra en que nací para retribuir lo mucho que le debo. Pero, naturalmente, me da mucha lástima saber que mis consejos no han sido escuchados.

Y no se trata sólo de que no me hayan escuchado; además, me han hecho comparecer ante las autoridades; me arrancaron de los pliegues de mi túnica el rollo con el quinto volumen del *Sutra del loto* y, blandiéndolo con fuerza, me golpearon sin piedad.¹⁵⁶ Finalmente me detuvieron y, a modo de escarmiento, me arrastraron por las calles de la ciudad exponiéndome a la mirada de todos. En ese momento, exclamé:

«Deidades del Sol y de la Luna que habitan en los cielos: he aquí a Nichiren, frente a esta gran persecución. Si no están dispuestas a arriesgar la vida

acudiendo en mi ayuda, ¿debo inferir que no soy el devoto del *Sutra del loto*? Si así fuera, debo corregir de inmediato mis creencias erróneas. Si, a la inversa, Nichiren es el devoto del *Sutra del loto*, ¿deben enviar a este país, sin demora, una señal que lo establezca con claridad! Si no lo hacen, las deidades del Sol y de la Luna, y todas las demás divinidades, serán grandes embusteras que han engañado a Shakyamuni, a Muchos Tesoros y a los budas de las diez direcciones. Devadatta fue culpable de engaño y de falsedad; Kokalika fue un gran mentiroso, ¡pero ustedes, deidades, han mentido de manera cien, mil, diez mil, un millón de veces peor!».

A poco de pronunciar estas palabras, la nación de pronto se vio envuelta en una rebelión intestina. Dado que el país está a merced del caos, aunque yo sea un simple mortal común sin ningún tipo de prerrogativa social, mientras proclame el *Sutra del loto*, merezco ser llamado el Gran Hombre¹⁵⁷ más excelso de todo el Japón en la época actual.

Pregunta: La ilusión de la arrogancia se expresa de distintas maneras: están las siete clases, las nueve clases y las ocho clases de arrogancia. Pero la suya es cien, mil, diez mil, un millón de veces superior a la categoría más extrema que contemplan las enseñanzas budistas.

El estudioso Gunaprabha se negó a inclinarse ante el *bodhisattva* Maitreya;¹⁵⁸ el Gran Brahmán Arrogante mandó que le fabricaran un estrado sostenido sobre cuatro patas [que representaban a los Cuatro Venerables: Maheshvara, Vishnu y Narayana, y el buda Shakyamuni]. Mahadeva, siendo sólo un hombre común, declaró que era un *arhat*; el estudioso Vimalamitra dijo ser el mejor de las cinco regiones de la India. Todos estos hombres cometieron faltas que los condenaron a caer en el infierno Avichi o en el infierno del sufrimiento incesante. ¿Cómo, entonces, se atreve usted a proclamar que es el hombre más sabio de todo el territorio de Jambudvipa? ¿Acaso no caerá en el infierno como los demás? ¡Qué forma tan temeraria de actuar!

Respuesta: ¿Ha entendido realmente el significado de las siete clases, las nueve clases o las ocho clases de arrogancia? El Gran Iluminado Honrado por el Mundo declaró: «Soy el más excelso de los tres mundos». Todas las personalidades no budistas predijeron que el cielo lo castigaría de inmediato y que la tierra se abriría para tragárselo vivo. [Pero nada de eso ocurrió.]

Los más de trescientos sacerdotes de los siete templos principales de Nara afirmaron que el sacerdote Saicho [el gran maestro Dengyo] era una encarnación de Mahadeva o del brahmán Vientre de Hierro.¹⁵⁹ Así y todo, Saicho no fue castigado por los cielos; antes bien, estos lo protegieron de muchas maneras, y la tierra, lejos de abrirse para tragárselo vivo, se mantuvo dura como un diamante. El gran maestro Dengyo fundó un templo sobre el monte Hiei y se convirtió en los ojos de todos los seres vivos. Por fin, los sacerdotes de los siete templos principales reconocieron su error y lo adoptaron

como maestro; y los habitantes de las muchas provincias se convirtieron en sus benefactores laicos. Así pues, cuando alguien superior declara serlo, tal vez parezca arrogante, pero en realidad recibirá grandes beneficios [por estar, en efecto, elogiando la Ley en la que cree].

El gran maestro Dengyo dijo: «La escuela Tendai del Loto es superior a las demás, a causa del *sutra* en el cual se basa. Por lo tanto, cuando declara su superioridad, no está simplemente ensalzándose a sí misma o despreciando a las otras escuelas».¹⁶⁰

En el séptimo volumen del *Sutra del loto* se señala: «Así como el monte Sumeru es la más elevada de todas las montañas, lo mismo sucede con este *Sutra del loto*. De todos los *sutras*, él ocupa el lugar más elevado».¹⁶¹ Las enseñanzas que el Buda predicó antes —como el *Sutra de la guirnalda de flores*, los *Sutras de la sabiduría* o el *Sutra Mahavairochana*—, las que predicó en forma simultánea —como el *Sutra de los infinitos significados*— o las que expuso después —como el *Sutra del nirvana*—, que forman un conjunto de cinco mil o de siete mil volúmenes, más los *sutras* de la tierra de la India, del palacio del Rey Dragón, del cielo de los cuatro reyes celestiales, del cielo de las treinta y tres deidades, y del Sol y la Luna, más los *sutras* de todos los mundos de las diez direcciones, son montañas menores como el monte Terroso, el monte Negro, el Pequeño Macizo Circular de Hierro o el Gran Macizo Circular de Hierro, comparados con este *Sutra del loto* que ha llegado al Japón y que se asemeja al monte Sumeru.

El séptimo volumen también establece: «El que puede aceptar y practicar este *sutra* es superior a todos los seres vivos».¹⁶²

Consideremos el significado de este pasaje. [Los demás *sutras* tienen sus practicantes.] De tal suerte, el *Sutra de la guirnalda de flores* es proclamado por los *bodhisattvas* Sabio Universal, Luna de Liberación, Nagarjuna y Ashvaghosha; por el gran maestro Fa-tsang, el maestro nacional Ch'ing-liang, la emperatriz Wu, el instructor Shinjo, el administrador sacerdotal Roben y el emperador Shomu. El *Sutra de los profundos secretos* y los *Sutras de la sabiduría* cuentan con adeptos como el *bodhisattva* Aparición de la Verdad Superlativa,¹⁶³ el honorable Subhuti, el gran maestro Chia-hsiang, el maestro del Tripitaka Hsüan-tsang, los emperadores T'ai-tsung y Kao-tsung, los sacerdotes Kanroku y Dosho, y el emperador Kotoku. Entre los que siguen el *Sutra Mahavairochana* de la escuela Palabra Verdadera encontramos a Vajrasattva, los *bodhisattvas* Nagarjuna y Nagabodhi,¹⁶⁴ el rey Satavahana,¹⁶⁵ los maestros del Tripitaka Shan-wu-wei, Chin-kang-chih y Pu-k'ung, los emperadores Hsüan-tsung y Tai-tsung, Hui-kuo, y los grandes maestros Kobo y Jikaku. Y el *Sutra del nirvana* tiene practicantes como el *bodhisattva* Kashyapa, las cincuenta y dos clases de seres¹⁶⁶ y el maestro del Tripitaka Dharmaraksha. Fa-yün, del templo Kuang-che-ssu y los diez sacerdotes eminentes, tres de la

China meridional y siete de la China septentrional, también abrazaron escrituras distintas del *Sutra del loto*.¹⁶⁷

Pero si, a diferencia de todas estas personas, las personas comunes que habitan el mundo malvado de esta última época, las personas que no observan ni un solo precepto y las que, a los ojos de los demás, son *icchantikas*, pudieran creer firmemente —como estipula el *sutra*— que el único Camino hacia la Budeidad es el *Sutra del loto*, superior a todos los *sutras* predicados antes, en forma simultánea o con posterioridad, todas esas personas, aun sin tener un ápice de entendimiento, serán cien, mil, diez mil, y un millón de veces superiores a los grandes venerables que han proclamado cualquiera de las otras enseñanzas. Ese es el significado de dicho pasaje del *Sutra del loto*.

Entre los seguidores de los otros *sutras*, hay quienes alientan a la gente a practicar esas enseñanzas en forma provisional, como introducción al *Sutra del loto*. Otros, en cambio, siguen aferrados a esas doctrinas y jamás llegan a practicar el *Sutra del loto*. Y también están los que sostienen la práctica de las demás enseñanzas con tal grado de apego, que llegan a declarar que el *Sutra del loto* es inferior a ellas.

Sin embargo, los devotos del *Sutra del loto* deberán tener en cuenta lo siguiente: El *Sutra del loto* dice que así como el océano representa la masa de agua más importante de todos los ríos y arroyos, del mismo modo él es el *sutra* más importante.¹⁶⁸ Y también establece que así como la Luna, hija de una deidad, es la más excelsa de todas las estrellas y cuerpos celestes, también lo es la persona que practica el *Sutra del loto*.¹⁶⁹ Tengan presentes estas palabras. Todas las personas sabias que existen en el Japón en la época actual son como las constelaciones estelares. Yo, Nichiren, soy como la luna llena.

Pregunta: ¿Hay alguien que, en la Antigüedad, haya dicho las cosas que usted acaba de proclamar?

Respuesta: El gran maestro Dengyo señala: «Debéis entender que los *sutras* en los que basan sus enseñanzas las demás escuelas no son las escrituras supremas, y que las personas que las sostienen no son superiores al resto de la gente. Pero el *Sutra del loto*, proclamado por la escuela Tendai del Loto, es superior a todos los *sutras*, y por tal razón, los que pueden practicar el *Sutra del loto* son superiores a todos los seres vivos. Esto surge de las propias palabras del Buda. ¿Cómo podría tratarse de una alabanza a mí mismo?». ¹⁷⁰

Una garrapata prendida a la cola de un *ch'i-lin* puede correr mil seiscientos kilómetros en un día; un hombre insignificante, en compañía de un rey que hace girar la rueda, es capaz de recorrer los cuatro continentes de este mundo en un instante. ¿Quién cuestionaría tales verdades? Tengamos presentes las palabras de Dengyo: «¿Cómo podría tratarse de una alabanza a mí mismo?».

Si lo que él dice es correcto, la persona que practica el *Sutra del loto* tal como el *sutra* enseña ha de ser superior al rey Brahma y más sabia que el señor Shakra. Con ayuda de los *asuras*, uno puede levantar y transportar incluso el monte Sumeru. Asistido por los dragones, uno puede extraer toda el agua del océano, hasta dejarlo seco.

El gran maestro Dengyo afirma: «Aquellos que lo elogien recibirán una acumulación de beneficios más alta que el monte Calmo y Brillante, mientras que aquellos que actúen contra él cometerán una falta que los condenará al infierno del sufrimiento incesante».¹⁷¹ Y el *Sutra del loto* expresa: «Si esta persona actuara contra un *sutra* como este, o si al ver a los que leen, recitan, copian y proclaman este *sutra*, los despreciara, odiara, envidiara o tratara con rencor [...] Cuando su vida concluya, entrará en el infierno Avichi».¹⁷²

Si estas palabras de oro del buda Shakyamuni, señor de las enseñanzas, son ciertas, si el testimonio de veracidad que ofreció el buda Muchos Tesoros no ha sido falso, y si hemos de confiar en el gesto de asentimiento que hicieron los budas de las diez direcciones cuando extendieron la lengua, no puede haber dudas de que todos los seres vivos del Japón en la época actual están destinados a caer en el infierno del sufrimiento incesante.

En el octavo volumen del *Sutra del loto* se indica: «En épocas futuras, aquellos que acepten, practiquen, lean y reciten este *sutra* [...] Sus deseos no serán en vano, y en esta existencia, obtendrán la recompensa de la buena fortuna».¹⁷³ También se afirma: «El que les dé ofrendas [a quienes acepten, practiquen, lean y reciten este *sutra*] y los elogie, en esta existencia obtendrá una recompensa manifiesta por ello».¹⁷⁴

En estos dos pasajes aparecen las palabras «en esta existencia, obtendrán la recompensa de la buena fortuna» y «en esta existencia obtendrá una recompensa manifiesta por ello». Cada una de estas dos declaraciones, en el original en chino, abarca ocho caracteres. Si estos dieciséis ideogramas carecieran de significado, y si Nichiren no recibiera alguna gran recompensa en esta existencia, dichas palabras de oro de El Que Así Llega entrarían en la misma categoría que las mentiras estériles de Devadatta; el testimonio del buda Muchos Tesoros para corroborar su veracidad no sería distinto de las palabras infundadas de Kokalika. ¡En tal caso, ninguna de las personas que denigrasen la enseñanza correcta sería condenada jamás al infierno Avichi, y los budas de las tres existencias no existirían! ¿Pero podría ser posible algo semejante?

¡Por eso, les digo a ustedes, mis discípulos: hagan la prueba de practicar tal como enseña el *Sutra del loto* y esfuércense sin escatimar la vida! ¡Pongan a prueba, ahora, la verdad del budismo! *Nam-myoho-rence-kyo*, *Nam-myoho-rence-kyo*.

Pregunta: En el *Sutra del loto*, encontramos este pasaje: «No nos preocupan el cuerpo o la existencia; sólo vivimos pendientes del Camino insuperable».¹⁷⁵ Y en el *Sutra del nirvana* se afirma: «Por ejemplo, es como un enviado real experto en la conversación y diestro en el empleo de medios hábiles, que, despachado a otras tierras para cumplir una misión, finalmente no calla ninguna de las palabras de su soberano, aunque ello le cueste la vida. Las personas sabias actúan igual. Sin escatimar la vida, en medio de las personas comunes, los sabios deben proclamar, sin falta, la preciada enseñanza de El Que Así Llega de los *sutras* correctos e iguales del gran vehículo; es decir, que todos los seres vivos poseen la naturaleza de Buda por igual». Pero ¿en qué circunstancias uno debería estar dispuesto a sacrificar su vida y su seguridad? Quisiera que me explicase esta cuestión en forma detallada.

Respuesta: Cuando emprendí la práctica budista, supuse que la declaración «No nos preocupan el cuerpo o la existencia» significaba recibir una orden imperial y viajar a la China, como antaño hicieron Dengyo, Kobo, Jikaku y Chisho, o que se refería a marchar desde la China, como hizo el maestro del Tripitaka Hsüan-tsang, y hacer el recorrido hasta la India muriendo seis veces en el intento y volviendo a procurarlo cada vez que renacía. O pensé que quería decir sacrificar la vida como hizo el niño Montañas Nevadas para aprender la segunda mitad de una estrofa, o quemarse el brazo como ofrenda durante setenta y dos mil años, como llevó a cabo el *bodhisattva* Rey de la Medicina. Pero si nos atenemos a la cita escritural que usted ha mencionado, el significado es otro.

Con respecto a la frase «No nos preocupan el cuerpo o la existencia», en una parte anterior el *sutra* describe las tres clases de enemigos que lo calumniarán a uno, lo atacarán con palos y espadas, e intentarán privarlo de su vida y de su cuerpo. Para entender el pasaje del *Sutra del nirvana* que habla de llevar a cabo la misión «aunque ello nos costara la vida», debemos examinar la frase posterior del mismo *sutra* donde se afirma: «Hay *icchantikas* o personas de incredulidad incorregible que fingen ser *arhats*, viven en lugares despoblados y hablan mal de los *sutras* iguales y correctos del gran vehículo. Cuando la gente común ve a estas personas, cree que son *arhats* genuinos y hablan de ellos como si se tratara de grandes *bodhisattvas*».

El *Sutra del loto* dice de la tercera clase de enemigos: «O habrá monjes que vivirán retirados en los bosques, vestidos con andrajos [...] y serán respetados y venerados por el mundo como si fuesen *arhats* dueños de los seis poderes trascendentales».¹⁷⁶ Y en el *Sutra del parinirvana* se sostiene: «También hay *icchantikas* que parecen *arhats* pero cometen malas acciones».

Estos pasajes de los *sutras* mencionan a poderosos enemigos de la enseñanza correcta. Tales adversarios no se hallarán tanto entre los malos gobernantes y los ministros perversos, ni entre los no budistas y reyes demonios, o entre los monjes que no observan los preceptos. Antes bien, se los encontrará entre los

sacerdotes eminentes que fingen observar los preceptos y adoptan la apariencia de hombres sabios.

El gran maestro Miao-lo opinó de tales personas: «[De estas tres categorías,] la tercera es la más temible de todas. Y esto se debe a que en el caso de la segunda clase, y mucho más aún de la tercera, cuesta mucho más desenmascarar su verdadera naturaleza».¹⁷⁷

En el quinto volumen del *Sutra del loto* se afirma: «Este *Sutra del loto* es el acervo secreto de los budas, de Los Que Así Llegan. Ocupa el lugar más elevado entre todos los *sutras*».¹⁷⁸ En esta cita, debemos destacar las palabras «ocupa el lugar más elevado». La frase, en el original, se compone de cuatro ideogramas. Si hemos de creer en este pasaje, debemos decir que el devoto del *Sutra del loto* es aquel que proclama la superioridad del *Sutra del loto* sobre todas las demás enseñanzas.

Supongamos, ahora, que hay muchas personas profundamente respetadas por el gobernante, y que tales individuos sostienen que hay *sutras* superiores al del Loto, polemizando en este aspecto con el devoto del *Sutra del loto*. Cuentan con la confianza y el apoyo del gobernante y de sus ministros, mientras que el devoto del *Sutra del loto* es sólo una persona de baja posición social y de humilde formación; por lo tanto, toda la nación se suma a quienes lo insultan sin freno. Si, en momentos así, él se comporta como el *bodhisattva* Jamás Despreciar o como el estudioso Bhadraruchi y sigue sosteniendo la superioridad del *Sutra del loto*, es casi seguro que ello le costará la vida. Lo más importante de todo, frente a una amenaza así, es practicar con esta misma determinación. Yo, Nichiren, me veo ante una situación igual. Pese a ser un hombre humilde, he proclamado que los grandes maestros Kobo y Jikaku, los maestros del Tripitaka Shan-wu-wei, Chin-kang-chih y Pu-k'ung, y otros de su clase son poderosos enemigos del *Sutra del loto* y que, si hemos de fiarnos en las palabras del *sutra*, todos ellos sin duda tienen que haber caído en el infierno del sufrimiento incesante. Al proclamar algo así, he dado un paso muy grave. Atravesar sin ropa un incendio voraz, tomar en mis manos el monte Sumeru y arrojarlo a lo lejos, cargar una peña gigantesca a las espaldas y echar a caminar a través del océano, cualquiera de estas cosas sería más fácil que lo que hice yo. Es verdaderamente difícil establecer la enseñanza correcta en un país como este.

Si el buda Shakyamuni, señor de las enseñanzas de la tierra pura del Pico del Águila; el buda Muchos Tesoros del Mundo de la Pureza de los Tesoros; los budas de las diez direcciones que son manifestaciones corpóreas de Shakyamuni; los *bodhisattvas* que irrumpieron de la tierra, numerosos como las partículas de polvo de mil mundos; Brahma y Shakra; las deidades del Sol y de la Luna; y los cuatro reyes celestiales no me ayudan y no me brindan su protección en forma visible o invisible, ¡jamás conocerán un solo día o una sola hora de paz y de seguridad!

Antecedentes

Este tratado, que se cuenta entre los cinco escritos principales de Nichiren Daishonin, fue redactado en Minobu el primer año de Kenji (1275), y encomendado a un creyente llamado Yui, que vivía en Nishiyama, provincia de Suruga. Como muchas otras obras importantes, está escrito en forma de diálogo entre el Daishonin y un interlocutor imaginario.

El Daishonin ya había expresado sus advertencias ante Hei no Saemon, funcionario que representaba al regente Hojo Tokimune, durante el cuarto mes de 1274, a poco de regresar de su destierro en Sado. Cuando esta tercera y última admonición al gobierno fue ignorada, el Daishonin decidió marcharse a vivir al bosque, en el monte Minobu. El décimo mes de 1274, las fuerzas mongolas iniciaron una invasión al país, tal como el Daishonin había predicho a Hei no Saemon durante su encuentro. Era la primera invasión que sufría el Japón en toda su historia, y la noticia convulsionó profundamente a la sociedad. Aunque el ataque fracasó, la población quedó aterrorizada pensando que, a la menor oportunidad, volverían a ser invadidos por los mongoles. En tales circunstancias de inestabilidad social, el Daishonin escribió *La selección del tiempo*.

La palabra «tiempo», que forma parte del título, se refiere al Último Día de la Ley, cuando la «Ley pura» representada por la enseñanza de Shakyamuni iba a perder su brillo y vigencia, y se propagaría la «gran Ley pura» de *Nam-myoho-renge-kyo*.

Nichiren Daishonin establece en otro escrito cinco guías o criterios para propagar el budismo. Ellos son una comprensión correcta de 1) la enseñanza; 2) la capacidad del pueblo; 3) la época; 4) el país, y 5) la secuencia u orden de propagación. *La selección del tiempo* hace hincapié en la época como factor. En este escrito, se refiere al quinto período de quinientos años, descrito en el *Sutra de la gran compilación* para esbozar el desarrollo del budismo a lo largo de los dos mil quinientos años posteriores a la muerte de Shakyamuni. 1) En el primer período de quinientos años del Primer Día de la Ley, Mahakashyapa, Ananda y otras figuras propagaron las enseñanzas del Hinayana en la India. 2) En el segundo período de quinientos años del Primer Día de la Ley, se produjo el advenimiento de Nagarjuna, Vasubandhu y otros, que propagaron las enseñanzas del Mahayana provisional. 3) En el primer período de quinientos años del Día Medio de la Ley, surgió en la China el gran maestro T'ien-t'ai, quien difundió la enseñanza teórica del *Sutra del loto*. 4) En el segundo período de quinientos años del Día Medio de la Ley, el gran maestro Dengyo dio a conocer la enseñanza teórica en el Japón y estableció la plataforma de ordenación para administrar los preceptos del Mahayana. 5) En el primer período de quinientos años del Último Día de la Ley, según el *Sutra de la gran*

compilación, «la Ley pura se oscurecerá y se perderá». Nichiren Daishonin proclama que, durante este período, la gran Ley pura se propagará en todo el mundo en forma extensa.

A continuación, señala que quien propaga las enseñanzas del *Sutra del loto* en el Último Día de la Ley es el devoto del *Sutra del loto*, dotado de las tres virtudes de soberano, maestro y padre.

Luego, describe la Ley que deberá propagarse en el Último Día: «Por increíble que parezca, en el texto del *Sutra del loto* aparece de manera inequívoca una Ley correcta que es absolutamente profunda y secreta, y que, habiendo sido expuesta en forma cabal por el Buda, todavía no ha sido propagada jamás por Mahakashyapa, Ananda, Ashvaghosha, Nagarjuna, Asanga o Vasubandhu, ni tampoco por T'ien-t'ai o Dengyo en el tiempo transcurrido desde su muerte» (pág. 586).

La última parte del tratado expone los errores de las escuelas Nembutsu, Zen y Palabra Verdadera, y señala estos errores como la causa primordial de las calamidades que estaba sufriendo el Japón en ese momento. En la tesis *Sobre el establecimiento de la enseñanza correcta para asegurar la paz en la tierra*, el Daishonin enfocaba sus críticas en la doctrina del Nembutsu, como principal causa de desastres. En *La selección del tiempo*, revela entre otras cosas las falacias de la escuela Palabra Verdadera, cuyos sacerdotes más conspicuos habían ganado el favor de la clase gobernante y en quienes recaía la preferencia de las autoridades a la hora de orar para vencer al enemigo.

El Daishonin señala la inutilidad de tales plegarias remitiéndose a la expedición militar mongola que había atacado el Japón en 1274 y a los disturbios de Jokyu de 1221, cuando la Corte Imperial depositó su fe en las oraciones rituales de la escuela Palabra Verdadera y fue aplastada por el gobierno de Kamakura.

Luego, señala los errores doctrinales de la escuela Palabra Verdadera. Sus patriarcas introdujeron en sus enseñanzas la doctrina elaborada por T'ien-t'ai sobre los tres mil aspectos contenidos en cada instante vital, y luego afirmaron que esta se encontraba en el *Sutra Mahavairochana*, la escritura fundamental de dicha escuela. Incluso acusaron a T'ien-t'ai de robar la doctrina suprema de la escuela Palabra Verdadera. Afirmaron la superioridad del *Sutra Mahavairochana* sobre el *Sutra del loto*, y dijeron que el buda Mahavairochana —quien aparece en el *sutra* pero no es un ser de existencia histórica— era superior al buda Shakyamuni.

A continuación, Nichiren Daishonin declara: «En la Antigüedad, tanto en la China como en el Japón, ocasionalmente surgieron venerables de sabiduría y de talento extraordinarios. Pero ninguno, como aliado del *Sutra del loto*, ha debido enfrentar enemigos tan poderosos como lo he hecho yo, Nichiren, en este país. A juzgar por los hechos que tenemos frente a los propios ojos, es

obvio que Nichiren es la persona más importante de todo el territorio de Jambudvīpa» (pág. 602).

Luego sostiene que la causa profunda de las calamidades que viene sufriendo el país es la incapacidad de los gobernantes nacionales de honrar el *Sutra del loto* y a su devoto.

Los textos budistas y no budistas afirman que venerable es aquel que conoce el futuro. Según este criterio, entonces, el Daishonin es un gran venerable, pues, como él mismo señala, «en tres oportunidades» ha «adquirido distinción por poseer este conocimiento» (pág. 606). Todos los pronósticos que formuló, en las tres oportunidades en que advirtió al gobierno, se cumplieron al pie de la letra. En su tercera advertencia, dijo a Hei no Saemon: «Aunque, por haber nacido en los dominios del gobernante, muestre que lo obedezco en mi forma de actuar, jamás lo obedeceré en mi fuero interno» (pág. 607). Estas palabras, que expresan su libertad de conciencia y de credo, constituyen una asombrosa declaración para el Japón del siglo XIII.

Además, afirma que aunque es un simple mortal común, por vivir como el devoto del *Sutra del loto* merece ser llamado el Gran Hombre más excelso del Japón. «Gran Hombre» es uno de los títulos que reciben los budas.

En respuesta a tal declaración, el interlocutor imaginario de este escrito lo censura, expresando que su arrogancia es inconcebible. El Daishonin responde que lo que parece soberbia es, en realidad, la sublime convicción en la superioridad de la Ley que proclama. A continuación, se dirige a sus seguidores: «¡Por eso, les digo a ustedes, mis discípulos: hagan la prueba de practicar tal como enseña el *Sutra del loto* y esfuércense sin escatimar la vida! ¡Pongan a prueba, ahora, la verdad del budismo!».

En la última parte, declara que él ha vivido fiel al pasaje del capítulo «Aliento a la devoción» del *Sutra del loto*, donde se afirma: «No nos preocupan el cuerpo o la existencia; sólo vivimos pendientes del Camino insuperable». Dicho de otro modo, para revelar la enseñanza correcta, él ha luchado incesantemente, sin pensar en su propia vida, ante la persecución de los tres enemigos poderosos; en especial, el tercer grupo, formado por los sacerdotes prestigiosos que inducen a las autoridades seculares a hostigar a los devotos del *Sutra del loto*.

Notas

¹ *Sutra del loto*, cap. 7.

² *Ib.*

³ *Ib.*, cap. 2.

⁴ El *Sutra de la conversión de los bárbaros*, de Lao Tzu, señala que este nació con el cabello blanco y con el aspecto físico de un anciano.

⁵ *Sutra del loto*, cap. 2.

-
- ⁶ Referencia al decimoquinto capítulo del *Sutra del loto*. Al ver a los *Bodhisattvas* de la Tierra, Maitreya y los demás integrantes de la asamblea se preguntaron cómo había hecho el Buda para enseñar e instruir a tantos *bodhisattvas* nobles y majestuosos, en los escasos cuarenta años transcurridos desde que obtuvo la iluminación bajo el árbol *bodhi*. Es, dice Maitreya, como si un joven de veinticinco años señalara a un anciano de cien y dijera: «Este es mi hijo».
- ⁷ *Sutra del loto*, cap. 2.
- ⁸ *Ib.*, cap. 3.
- ⁹ *Ib.*, cap. 10.
- ¹⁰ *Ib.* cap. 14.
- ¹¹ *Palabras y frases del «Sutra del loto»*.
- ¹² *Comentario sobre el «Sutra del nirvana»*.
- ¹³ Para estas personas, el buda Shakyamuni predicó las enseñanzas del *Sutra de la guirnalda de flores* inmediatamente después de haber logrado la iluminación.
- ¹⁴ Shakyamuni predicó las enseñanzas que luego constituirían los *Sutras Agama* en el Parque de los Ciervos (en sánscrito, Mrigadava), en Varanasi, actual Benarés.
- ¹⁵ Una de las cinco clases de visión: los ojos físicos, el ojo celestial, el ojo de la sabiduría, el ojo del *Dharma* y el ojo del Buda. En este caso, «ojo del Buda» se refiere a los *sutras* donde constan las enseñanzas de Shakyamuni.
- ¹⁶ A menudo se compara al Buda con el sol, porque disipa la oscura ignorancia del pueblo.
- ¹⁷ Período en que los hombres podrán lograr la iluminación con seguridad, mediante la práctica de las enseñanzas del Buda.
- ¹⁸ Período en que las personas se inclinarán por la práctica de la meditación para percibir la verdad.
- ¹⁹ Período en que la población se concentrará en el estudio y la recitación de *sutras* y en asistir a disertaciones sobre las enseñanzas.
- ²⁰ Período caracterizado por la abundante construcción de templos y de *stupas*.
- ²¹ Este período se refiere a los comienzos del Último Día de la Ley, el último de los cinco períodos de quinientos años, correspondiente a una época de conflictos.
- ²² Estas observaciones se encuentran en *Ensayos compilados sobre el Mundo de la Paz y del Deleite*, de Tao-ch'ò.
- ²³ Esta explicación aparece en *Escoger el Nembutsu sobre todas las cosas*, de Honen.
- ²⁴ *Ensayos compilados sobre el Mundo de la Paz y del Deleite*.
- ²⁵ *Elogio al renacimiento en la Tierra Pura*.
- ²⁶ *Ib.*
- ²⁷ *Ensayos compilados sobre el Mundo de la Paz y del Deleite*.
- ²⁸ *Sutra del loto*, cap. 23.
- ²⁹ *Ib.*, cap. 17.
- ³⁰ *Ib.*, cap. 14.
- ³¹ *Ib.*, cap. 10.
- ³² *Ib.*, cap. 14.
- ³³ *Ib.*, cap. 23.
- ³⁴ Estas tres citas integran una estrofa del decimotercer capítulo del *Sutra del loto*, donde se anuncia que los tres enemigos poderosos atacarán a los devotos del *Sutra del loto* en la última época perversa.
- ³⁵ De acuerdo con el vigésimo primer capítulo del *Sutra del loto*, los seres celestiales proclamaron de viva voz, en medio del cielo, que en el mundo *saha*, un buda llamado Shakyamuni estaba predicando el *Sutra del loto de la Ley prodigiosa*, el *sutra* que todos los budas tenían siempre presente, y exhortaron a todos los seres a hacer ofrendas y rendir tributo al buda Shakyamuni. Entonces, las diversas criaturas dijeron: «¡Salve, buda Shakyamuni! ¡Salve, buda Shakyamuni!». Como la esencia del *Sutra del loto* es la Ley de *Nam-myoho-renge-kyo* que permite a todos los budas llegar a ser tales, Nichiren Daishonin señala que las distintas criaturas de los mundos de las diez direcciones exclamaron: «¡*Nam-myoho-renge-kyo, Nam-myoho-renge-kyo!*».

-
- ³⁶ *Palabras y frases del «Sutra del loto».*
- ³⁷ *Comentario sobre «Palabras y frases del “Sutra del loto”»*
- ³⁸ *Ensayo sobre la protección del país.*
- ³⁹ «Katsu» se refiere a un antiguo reino que se extendía desde Manchuria hasta el norte de Corea. Al observar los mapas antiguos, se ve que «un lugar situado al este de T'ang y al oeste de Katsu» corresponde a la ubicación del Japón.
- ⁴⁰ *Principios sobresalientes del «Sutra del loto».*
- ⁴¹ Este relato aparece en el *Sutra de la causalidad entre el pasado y el presente.*
- ⁴² Referencia a un documento donde el emperador Wu (464-549), primer gobernante de la dinastía Liang, prometió no seguir la práctica del taoísmo. En realidad, allí expresa que preferiría hundirse en los malos caminos durante un largo tiempo por oponerse al budismo [con lo cual estaría creando un lazo con esta enseñanza], antes que renacer en el cielo por abrazar enseñanzas no budistas. La historia se menciona en *Comentario sobre «Gran concentración e introspección»*. Udraka Ramaputra, ermitaño y maestro de meditación yóguica, fue el segundo mentor con quien se instruyó Shakyamuni. Se dice que renació en el más elevado de los cuatro ámbitos que constituyen el mundo de lo informe.
- ⁴³ Todos los hombres mencionados en este y en los dos párrafos precedentes son los veinticuatro sucesores indicados como herederos del linaje de Shakyamuni.
- ⁴⁴ Este pasaje se refiere a los «tres criterios de comparación» enunciados por T'ien-t'ai para afirmar la superioridad del *Sutra del loto* sobre las demás escrituras. «Si el proceso de instrucción se revela desde el principio hasta el final o no» corresponde al segundo criterio; «si queda esclarecida la relación original entre maestro [el Buda] y discípulo» corresponde al tercer parámetro; y «cuáles enseñanzas conducirían a la iluminación y cuáles, no» corresponde al primer criterio.
- ⁴⁵ Es decir, el año 67 d. C., que suele tomarse como fecha tradicional de ingreso del budismo en la China, durante el reinado del emperador Ming, de la dinastía Han posterior.
- ⁴⁶ En este párrafo, el término «enseñanzas esotéricas y exotéricas» se ajusta a una clasificación de las enseñanzas de Shakyamuni que tiene en cuenta si fueron expuestas en forma secreta o no. Las enseñanzas secretas se denominan «esotéricas», y las demás son «exotéricas».
- ⁴⁷ Expresión con que T'ien-t'ai llamaba a los sistemas de clasificación empleados por las diversas escuelas durante el período de las Dinastías del Norte y del Sur.
- ⁴⁸ Reino situado en las estribaciones meridionales de los montes T'ien-shan. En 640, el territorio fue conquistado por el emperador T'ai-tsung.
- ⁴⁹ Tradicionalmente, se considera que el budismo entró en el Japón el decimotercer año del reinado del emperador Kimmei (552).
- ⁵⁰ En la actualidad, al emperador Kimmei se lo considera vigésimo noveno soberano, porque dejó de considerarse reinado formal la gestión de la decimoquinta soberana, la emperatriz Jingu. Sin embargo, en la época de Nichiren Daishonin, ella formaba parte del linaje, por lo cual el emperador Kimmei ocupaba el trigésimo lugar en la sucesión.
- ⁵¹ La estancia de Shan-wu-wei en el Japón se menciona en obras como *Breve historia del Japón*, del sacerdote Koen (s. XII) del monte Hiei, y *Biografías de sacerdotes eminentes de la era Genko*, de Kokan Shiren (1278-1346), sacerdote de la escuela Zen. Aunque no existen pruebas concluyentes de que Shan-wu-wei haya viajado efectivamente al Japón, en la época del Daishonin se aceptaba esta versión como hecho cierto.
- ⁵² El «juramento» es propagar la enseñanza correcta del budismo y guiar a las personas a la iluminación.
- ⁵³ Debate realizado en el templo Takaosan-ji, en Kioto, en 802.
- ⁵⁴ El Daishonin usa las expresiones «perfecta meditación» y «perfecta sabiduría» para referirse a los tres tipos de conocimiento: los preceptos, la meditación y la sabiduría. T'ien-t'ai practicó en forma personal la meditación y la sabiduría basadas en el *Sutra del loto*, pero siguió empleando los preceptos del Hinayana.
- ⁵⁵ Ceremonia de ordenación en la cual se confieren los diez preceptos importantes y los cuarenta y ocho preceptos secundarios, tal como establece el *Sutra de la red de Brahma*. En

-
- el año 805, en el templo Takaosan-ji, se impuso esta ceremonia a ocho sacerdotes, entre los cuales se hallaban Doshō y Shuen.
- ⁵⁶ Hui-tsung (1082-1135) fue el octavo emperador de la dinastía Sung septentrional, y Ch'in-tsung (1100-1161), el noveno. Los «bárbaros del norte» eran los *jurchen*, un pueblo nómada oriundo de Manchuria que fundó la dinastía Chin en la China septentrional. En 1126, tomaron la ciudad de K'ai-feng, capital de la dinastía Sung.
- ⁵⁷ Kao-tsung (1107-1187) fue el primer emperador de la dinastía Sung Meridional. Lin-an es la actual ciudad de Hangzhou.
- ⁵⁸ Referencia a la invasión mongola de 1274.
- ⁵⁹ *Sutra de los infinitos significados*. Se ha adecuado la conjugación verbal al contexto.
- ⁶⁰ *Sutra del loto*, cap. 2.
- ⁶¹ *Comentario sobre el «Sutra del nirvana»*.
- ⁶² Dammira (se desconoce el nombre original sánscrito) fue un monarca de Cachemira, en la India, que destruyó *stupas* y templos budistas durante su reinado. Se dice que, cuando asesinó al maestro budista Aryasimha, perdió el brazo derecho y murió siete días después.
- ⁶³ Fa-tao (1086-1147) fue un sacerdote chino que vivió durante la dinastía Sung. Cuando el emperador Hui-tsung, practicante taoísta, tomó medidas represivas contra el budismo, Fa-tao lo amonestó, pero fue marcado en el rostro y exiliado a Tao-chou. Luego obtuvo el perdón; Hui-tsung, en cambio, fue capturado por las fuerzas invasoras de Chin y llevado a Manchuria, donde vivió hasta su muerte, en 1135.
- ⁶⁴ El más externo de los ocho macizos montañosos circulares y concéntricos que, según se dice, rodean al monte Sumeru. En este contexto, se lo menciona para sugerir su cualidad impenetrable.
- ⁶⁵ *La llave preciada del tesoro secreto*.
- ⁶⁶ *Sutra del loto*, cap. 17.
- ⁶⁷ *Ib.*, cap. 11.
- ⁶⁸ *Ib.*, cap. 14.
- ⁶⁹ *Ib.*, cap. 26.
- ⁷⁰ *Ib.*, cap. 14.
- ⁷¹ El «terremoto» al que se alude es el sismo que sacudió el país el vigésimo tercer día del octavo mes de 1257, y el «cometa» mencionado es el cuerpo celeste que se vio en el firmamento el quinto día del séptimo mes de 1264.
- ⁷² El advenimiento de Nagarjuna después de la muerte de Shakyamuni se predice en el *Sutra Maya* y en el *Sutra Lankavatara*.
- ⁷³ La estrofa de cuatro versos mencionada es la siguiente: «Decimos que todas las cosas son -vacías/ y que su origen es dependiente. / Existen -sólo en forma nominal/. Este es el Camino Medio».
- ⁷⁴ *Profundo significado del «Sutra del loto»*.
- ⁷⁵ *Gran concentración e introspección*.
- ⁷⁶ *Comentario sobre «Profundo significado del «Sutra del loto»»*.
- ⁷⁷ Hay un pasaje que afirma esto mismo en *Suplemento de las tres obras principales de T'ien-t'ai*, escrito por Ts'ung-i, un estudioso de la escuela T'ien-t'ai que vivió durante la dinastía Sung. Con todo, no se ha encontrado la cita exacta.
- ⁷⁸ *Comparación entre el budismo exotérico y el esotérico*.
- ⁷⁹ «Hechos reales» se refiere a los acontecimientos mencionados en el *Sutra del loto*. Por ejemplo, en el tercer capítulo, el Buda predijo que Shariputra lograría la iluminación en el futuro, y sería un buda llamado Fulgor de Flor. El duodécimo capítulo narra el logro de la iluminación protagonizado por la hija del Rey Dragón y predice la iluminación futura de una mala persona como Devadatta.
- ⁸⁰ Las traducciones hechas con anterioridad a Hsüan-tsang (602-664) se denominan «antiguas». Las suyas y las posteriores se conocen como «nuevas traducciones».
- ⁸¹ *Biografías de sacerdotes eminentes de la dinastía Liang*.
- ⁸² *Comentario sobre «Palabras y frases del «Sutra del loto»»*. Aquí, el «venerable» al que se alude es Vasubandhu. Miao-lo atribuyó al traductor un error del *Tratado sobre el «Sutra del*

loto», que es el comentario escrito por Vasubandhu sobre dicho *sutra*. En este contexto, el Daishonin emplea la declaración de Miao-lo para aludir al Buda. Así pues, dice en el párrafo siguiente que el error «no debe atribuirse al Buda».

⁸³ La primera guía, «causas y condiciones» es interpretar las palabras y frases del *sutra* desde el punto de vista de las causas y condiciones que instaron al Buda a exponerlas; la segunda, las «enseñanzas correlacionadas», es interpretar las palabras y frases del *sutra* desde el punto de vista de las cuatro enseñanzas de la doctrina y de los cinco períodos; la tercera, las «enseñanzas teórica y esencial» es interpretarlas desde el punto de vista de las enseñanzas teórica y esencial del *Sutra del loto*; y la cuarta, la «observación de la vida», es percibir la verdad en la propia mente o vida mediante la práctica de la meditación.

⁸⁴ Este pasaje se refiere a la máxima china según la cual sólo nace un venerable cada mil años, y sólo nace un sabio cada quinientos años.

⁸⁵ Esta aseveración aparece en la obra *Los cien registros del gran maestro T'ien-t'ai*, compilada por Chang-an, sucesor de T'ien-t'ai.

⁸⁶ *Biografía del gran maestro T'ien-t'ai Chih-che de la dinastía Sui*. Tao-hsüan (596-667) fue el fundador de la rama Nan-shan de la escuela Preceptos.

⁸⁷ *Ensayo sobre las cinco enseñanzas de la escuela Guirnalda de Flores*.

⁸⁸ La historia de Han-kuang, Pu-k'ung y el monje indio aparece en *Biografías de sacerdotes eminentes de la dinastía Sung*, en la parte que narra la biografía de Han-kuang (s. f.), uno de los seis discípulos principales de Pu-k'ung.

⁸⁹ *Comentario sobre «Palabras y frases del “Sutra del loto”*». Los habitantes del estado de Lu no reconocieron la grandeza de Confucio. Por eso, se compara con estas personas a los que no podían apreciar la grandeza de las enseñanzas de T'ien-t'ai.

⁹⁰ Plataformas de ordenación situadas en los templos Todai-ji, de Nara; Yakushi-ji, de la provincia de Shimotsuke, y Kanzeon-ji, en Kyushu.

⁹¹ *Sutra del loto*, cap. 11.

⁹² Las «cuatro enseñanzas» y las «cinco enseñanzas» son clasificaciones de las enseñanzas del Buda. Ambas categorías ponen en primer lugar al *Sutra de la guirnalda de flores* y al *Sutra del loto*.

⁹³ Referencia al emperador Kammu. La frase indirectamente es una alabanza a Dengyo, quien reveló y mantuvo la verdad del *Sutra del loto* en tiempos del emperador Kammu.

⁹⁴ Esto significa que las tres grandes leyes secretas resultan evidentes en el texto del *Sutra del loto* cuando es leído desde el punto de vista de su verdad esencial.

⁹⁵ Esto indica la dificultad de llegar desde la India hasta la China en aquella época. Se dice que Hsüan-tsang murió y renació seis veces durante su peligroso viaje a la India.

⁹⁶ Durante tres *asamkhyas* de *kalpas*, los *bodhisattvas* llevan a cabo los seis *paramitas* y las diez mil prácticas para beneficiar a los semejantes y lograr la iluminación casi perfecta. En una de sus existencias pasadas, Shakyamuni fue el príncipe Sattva, quien ofreció su cuerpo a una tigresa hambrienta para salvarla a ella y a sus crías. Entonces, pudo obtener «la corona invisible que el Buda lleva en su cabeza», una de las ochenta características del Buda.

⁹⁷ Las «tres cuestiones importantes» son refutar el Nembutsu, el Zen y las doctrinas de la escuela Palabra Verdadera, explicadas a continuación.

⁹⁸ Alusión a las ocho cualidades asombrosas del océano, descritas en el *Sutra del nirvana*. Los «cadáveres» representan a los *icchantikas* o personas de incredulidad incorregible; a los monjes que cometen las cuatro faltas imperdonables —matar, robar, tener relaciones sexuales y mentir—; a las personas que cometen las cinco faltas capitales, y a los que actúan contra las enseñanzas del Mahayana.

⁹⁹ Referencia a un pasaje del *Sutra de la guirnalda de flores* donde la deidad de la tierra niega su protección a tres clases de personas: los que provocan la muerte de su rey; los que faltan al amor filial que deben a sus padres y los que niegan la ley de causa y efecto o actúan contra los tres tesoros del budismo.

¹⁰⁰ El príncipe Dojo fue un hijo del emperador Gotoba que adoptó la vida sacerdotal. En general, se llamaba así a los emperadores o príncipes que ingresaban en el sacerdocio y vivían en el

-
- Ninna-ji, un templo de la escuela Palabra Verdadera en Kioto que también solía llamarse templo Omuro.
- ¹⁰¹ Los «supervisores» mencionados, en este caso, son los del templo principal de la escuela Palabra Verdadera en el monte Koya, el santuario de Kumano y otros templos.
- ¹⁰² El espejo sagrado es uno de los tres símbolos divinos del trono imperial japonés; los otros son la espada y el joyel. El espejo se perdió en un incendio en 960.
- ¹⁰³ La espada se perdió en 1185 en la batalla de Dannoura, donde el clan Minamoto venció al clan Taira.
- ¹⁰⁴ Los «cinco honorables» son los cinco reyes de la sabiduría de la escuela esotérica Palabra Verdadera: Inamovible; Conquistador de los Tres Mundos; Kundali; Gran Virtud Imponente y *Yaksha* de Diamante. Se dice que estos reyes, representados como figuras iracundas, vencen los obstáculos.
- ¹⁰⁵ Según el *Tratado sobre la gran perfección de la sabiduría*, un *kalpa* dura más que el tiempo requerido para erosionar un cubo de piedra de cuarenta *ris* de lado (cada *ri* mide seiscientos metros), si una ninfa celestial se posa sobre él y lo frota con un velo, una vez cada cien años.
- ¹⁰⁶ Kenshin (1130-1192) fue sexagésimo primer prior del templo Enryaku-ji. Se convirtió a las enseñanzas de la escuela Tierra Pura mientras aún ejercía el priorazgo de un templo del Tendai.
- ¹⁰⁷ El emperador retirado Gotoba desterró a Honen a Tosa en 1207. Ese mismo gobernante, tiempo después, se rebeló infructuosamente contra el sogunato de Kamakura en un episodio conocido como los disturbios de Jokyu.
- ¹⁰⁸ En 819, Dengyo expresó al Emperador su deseo de construir una plataforma de ordenación del Mahayana sobre el monte Hiei. Su pedido provocó una intensa oposición de parte de los sacerdotes de las seis escuelas de Nara.
- ¹⁰⁹ Kobo viajó a la China en 804. Dengyo partió rumbo a la China en la misma flota, aunque en un navío diferente.
- ¹¹⁰ La escuela Guirnalda de Flores adopta un criterio de comparación denominado «diez doctrinas», que asigna a las enseñanzas de dicha escuela el lugar más elevado, el décimo, y al *Sutra del loto*, el noveno sitio. Kobo, puesto a imitar las «diez doctrinas», formuló los «diez niveles de la mente». El décimo es el nivel de comprensión de la verdad esotérica; es decir, el de la Budeidad. Kobo afirmó que sólo las enseñanzas de la escuela Palabra Verdadera corresponden a este nivel; adjudicó el noveno nivel a la escuela Guirnalda de Flores y el octavo, a las doctrinas de la escuela Tendai.
- ¹¹¹ *La llave preciada del tesoro secreto*. Esta declaración implica que cada una de las muchas escuelas dice ser el vehículo de la Budeidad, pero que sus doctrinas demuestran ser superficiales cuando se las compara con las de la escuela Palabra Verdadera.
- ¹¹² Ib. Esta frase representa una comparación entre el buda Shakyamuni y el buda Mahavairochana.
- ¹¹³ *Comparación entre el budismo exotérico y el esotérico*. A partir del *Sutra de los seis paramitas*, Kobo dividió todas las enseñanzas budistas en cinco categorías, que comparó con los cinco sabores de la leche fresca, la crema, la leche cuajada, la mantequilla y la mantequilla clarificada. Comparó los *sutras* del Mahayana, entre ellos el *Sutra del loto*, con el sabor de la mantequilla, y las enseñanzas de la escuela Palabra Verdadera con el quinto sabor, el de la mantequilla clarificada.
- ¹¹⁴ Ib. Kobo especialmente calumnia a T'ien-t'ai, quien postuló los «cinco períodos» y las «ocho enseñanzas», y comparó el período del *Sutra del loto* y del *Sutra del nirvana* con el sabor de la mantequilla clarificada. Kobo, a partir de este argumento, acusó a T'ien-t'ai de haber robado las doctrinas de la escuela Palabra Verdadera.
- ¹¹⁵ Prajna (en chino, Pan-jo) fue oriundo de Cachemira; llegó a Canton en 781 y a Ch'ang-an en 790. Tradujo numerosas obras; entre ellas, el *Sutra de los seis paramitas*.
- ¹¹⁶ La condena de Tokuitsu, sacerdote de la escuela Características del *Dharma*, se menciona en el *Ensayo sobre la protección del país*, de Dengyo. En dicha obra también se incluye la refutación de Dengyo.
- ¹¹⁷ *Tratado sobre el «Sutra del loto»*.

-
- ¹¹⁸ *Tratado sobre la gran perfección de la sabiduría.*
- ¹¹⁹ «Otros» se refiere a Shakyamuni, Nagarjuna, Vasubandhu y demás figuras que comparaban al *Sutra del loto* con la mantequilla clarificada.
- ¹²⁰ Estas anécdotas se encuentran en *Crónicas del historiador*. Tan, el duque de Chou, era hermano menor del emperador Wu, de la dinastía Chou. Instrumentó numerosas reformas en la administración del Estado y dio a la dinastía sólidas bases de gobierno. Mostró tal avidez por descubrir personas capaces que, para no perder la menor oportunidad, recibía visitantes aun mientras se lavaba el cabello o durante las comidas. El Daishonin cita este ejemplo para indicar la importancia de ser serio y dedicado.
- ¹²¹ Shokaku-bo es otro de los nombres con que se conoció a Kakuban (1095-1143), precursor de la rama Nueva Doctrina, perteneciente a la escuela Palabra Verdadera. El Dembo-in fue un templo que aquel fundó en el monte Koya. Tiempo más tarde, reubicado en Negoro, pasó a ser templo principal de la rama Nueva Doctrina.
- ¹²² En esta cita, «Buda del Mahayana No Dual» se refiere al buda Mahavairochana, que representa la inseparabilidad esencial del Mundo de Diamante y el Mundo de la Matriz. El «Buda asno de tres cuerpos o Buda buey de tres cuerpos» se refiere al buda Shakyamuni que expuso las enseñanzas exotéricas. Los tres cuerpos de un buda son el cuerpo del *Dharma*, el cuerpo de la recompensa y el cuerpo manifiesto. Los «dos mandalas» son el del Mundo de Diamante y el del Mundo de la Matriz, objetos de devoción de las enseñanzas esotéricas.
- ¹²³ El siguiente relato y los detalles referidos al estudioso Bhadraruchi se basan en un pasaje de *Crónica de las regiones occidentales*.
- ¹²⁴ Ceremonia de consagración en la cual se vierte agua sobre la cabeza de la persona que se dispone a ser iniciada.
- ¹²⁵ Presunta referencia a *Crónicas del Buda y de los patriarcas de las diversas dinastías*, donde se narra que el emperador Su-tsung de la dinastía T'ang preguntó al sacerdote Hui-chung en qué consistía la meditación en la cual no hay distinciones entre el yo y los otros, y Hui-chung respondió que el Emperador debía pisar la cabeza del Buda.
- ¹²⁶ San-chieh, más conocido como Hsin-hsing (540-594), fue fundador de la escuela San-chieh o Tres Niveles, que floreció durante la dinastía Sui. Hsin-hsing, basando sus cálculos en una de las muchas teorías referidas a asuntos que existían en esa época, sostuvo que el Último Día de la Ley había comenzado en 550. También afirmó que, en ese mundo corrupto, no había más opción que practicar una enseñanza universal, que no hiciera distinciones en cuanto a la eficacia de los diversos *sutras*. Afirmó que la naturaleza de Buda era inherente a todos los seres animados. La escuela adquirió enormes riquezas patrimoniales, que le fueron confiscadas tiempo después. Acabó siendo prohibida en 713.
- ¹²⁷ Con respecto a las otras cinco escuelas, Annen ubicaba a Tres Tratados en quinto lugar; a Características del *Dharma* en sexto lugar; a la escuela Preceptos en séptimo lugar, a Establecimiento de la Verdad en octavo orden, y a Tesoros del Análisis del *Dharma* en noveno sitio.
- ¹²⁸ También llamado Ichijo Shikan-in; otro de los nombres con que se conoció al Kompon Chudo, templo principal del monte Hiei.
- ¹²⁹ Alusión a Tsung-jui, Ch'uan-ya, Yüan-cheng, I-chen, Fa-ch'üan, Pao-yüeh, K'an y Wei-chin, sacerdotes de la escuela Palabra Verdadera.
- ¹³⁰ Kuang-hsiu (771-843) fue octavo patriarca en el linaje de la escuela china T'ien-t'ai y discípulo de Tao-sui, uno de los tutores chinos del gran maestro Dengyo. Wei-chüan (s. f.) fue discípulo de Kuang-hsiu.
- ¹³¹ El área de Toto es una de las tres regiones en que se divide el monte Hiei. Las otras dos son Saito y Yokawa. La región principal, Toto, abarca el Kompon Chudo (Shikan-in), predecesor del templo Enryaku-ji, fundado en épocas posteriores, y otras edificaciones importantes. Jikaku fundó el Soji-in en esta área, en 851, como centro de prácticas esotéricas.
- ¹³² *Sutra del nirvana.*
- ¹³³ *Comentario sobre el «Sutra de los diez niveles».*
- ¹³⁴ *Profundo significado del «Sutra del loto».*

-
- ¹³⁵ *Principios sobresalientes del «Sutra del loto».*
- ¹³⁶ Cuenta la tradición que el rey Udyana, monarca del territorio indio de Kaushambi durante la época de Shakyamuni, hizo una imagen del Buda de un metro y medio de altura, y que esta imagen echó a caminar. Y también cuenta la leyenda que una pintura del Buda hecha por Kashyapa Matanga predicaba los *sutras*. La obra *Biografías de la era Genko* relata que una imagen del *bodhisattva* Maitreya, en un templo de la provincia de Yamato, alertó a un guardia que estaba por ser asaltado, y que una imagen del buda Maestro de la Medicina entronizada en el templo Teiden-ji, en la provincia de Totomi, pidió ser rescatada desde el fondo del río, y de ese modo fue salvada.
- ¹³⁷ Subhadra fue el último discípulo del buda Shakyamuni, convertido inmediatamente antes de que este muriera. Según el *Tratado sobre la gran perfección de la sabiduría*, Subhadra tuvo un sueño donde todas las personas quedaban ciegas, el sol caía del cielo, el océano se secaba y el monte Sumeru era derribado por un intenso viento. Despertó aterrorizado y no pudo establecer el significado de su sueño. Entonces, se le apareció un ser celestial, quien le dijo que el Buda entraría en el nirvana esa misma noche. Subhadra fue a ver a Shakyamuni sin demora y le pidió que le transmitiera sus enseñanzas.
- ¹³⁸ «Simiente Solar» es otro de los nombres de Shakyamuni, mencionado en el *Sutra de relatos compilados sobre los hechos del Buda en existencias pasadas*. Cuando nació Shakyamuni, su padre pidió a un brahmán que hiciera una profecía concerniente al futuro del niño. Y en esa ocasión, el brahmán llamó al niño Simiente Solar.
- ¹³⁹ Referencia a la invasión mongola de 1274, acaecida un año antes de que fuese escrito *La selección del tiempo*.
- ¹⁴⁰ Los emperadores retirados Juntoku y Tsuchimikado, hijos de Gotoba, fueron exiliados a la isla de Sado y a la provincia de Tosa, respectivamente.
- ¹⁴¹ *Sutra del loto*, cap. 25.
- ¹⁴² Los sacerdotes del monte Hiei también habían llevado a cabo rituales esotéricos de oración para que el sogunato de Kamakura saliera derrotado.
- ¹⁴³ El Daishonin se refiere a los desastres naturales que azotaban el Japón en esa época. Los enumera en *Razones por las cuales escribí «Sobre el establecimiento de la enseñanza correcta para asegurar la paz en la tierra»*.
- ¹⁴⁴ Alusión a la invasión mongola.
- ¹⁴⁵ Estas «rebeliones» se refieren al infructuoso golpe de estado perpetrado por Hojo Tokisuke contra su medio hermano menor, el regente Hojo Tokimune, en 1272.
- ¹⁴⁶ Alusión a las ocho escuelas (Tres Tratados, Características del *Dharma*, Guirnalda de Flores, Tesoro del Análisis del *Dharma*, Establecimiento de la Verdad, Preceptos, Tendai y Palabra Verdadera), más las escuelas Zen y Tierra Pura.
- ¹⁴⁷ Esta declaración figura en *Comentario sobre «Palabras y frases del “Sutra del loto”»*, de Miao-lo.
- ¹⁴⁸ La historia aparece en el *Sutra de la protección*. El rey Kriki fue padre del buda Kashyapa, sexto de los siete budas del pasado, cuyo séptimo buda fue Shakyamuni. Un día soñó con diez monos. Nueve de ellos hostigaban a los habitantes de la ciudad, les robaban los alimentos y las bebidas, y perpetraban toda clase de actos vandálicos. Sin embargo, el décimo permanecía quieto sentado en un árbol, y por esa razón, la comunidad de simios lo atormentaba y lo expulsaba de la horda. Cuando el rey Kriki preguntó al buda Kashyapa qué significaba ese sueño, este le respondió: «Representa la época malvada que tendrá lugar después de la muerte del buda Shakyamuni. Los diez monos corresponden a las diez clases de discípulos, sólo una de las cuales estará formada por verdaderos *shramanas* (practicantes), que renunciarán al mundo y se consagrarán a buscar el Camino».
- ¹⁴⁹ Según *Crónica de las regiones occidentales*, el rey Mihirakula atacó a Baladitya, un rey de Magadha que practicaba el budismo. En contra de sus planes, acabó capturado por este último. La bondadosa madre de Baladitya intercedió para que Mihirakula recuperase la libertad; fue así como este huyó a Cachemira y, luego, asesinó a su rey. De allí marchó a Gandhara, donde destruyó templos y *stupas*. A raíz de estas acciones, cuando Mihirakula

-
- estaba muriendo, la tierra tembló y se desató una tormenta, y el monarca cayó en el infierno del sufrimiento incesante.
- ¹⁵⁰ Wu-tsung (814-846) fue el quincuagésimo emperador de la dinastía T'ang. En 845, durante la era Hui-ch'ang, lanzó una persecución contra el budismo en todo el territorio nacional.
- ¹⁵¹ La obra *Clarificación de los preceptos*, de Dengyo, compara a los estudiosos de las seis escuelas de Nara con seis clases de gusanos que devoran y destruyen la enseñanza del Buda.
- ¹⁵² Taira no Munemori (1147-1185) fue uno de los líderes del clan Heike que gozó de una posición encumbrada en la Corte. Cuando los Heike lucharon contra el clan Genji en Dannoura, fue capturado y debió humillarse ante Kajiwara Kagetoki (m. 1200), un guerrero del clan Genji que, antes, había pertenecido al clan Heike.
- ¹⁵³ Yadoya Mitsunori (s. f.) fue oficial del gobierno de Kamakura. Se dice que fue uno de los siete individuos que tuvieron acceso al sacerdote laico del Saimyo-ji, Hojo Tokiyori, cuando este quedó postrado en su lecho de muerte.
- ¹⁵⁴ Aquí, en forma deliberada, el Daishonin menciona la quema de templos y la ejecución de sacerdotes para que Hei no Saemon tome conciencia de la gravedad de actuar contra la enseñanza correcta. Sin embargo, en la tesis *Sobre el establecimiento de la enseñanza correcta para asegurar la paz en la tierra*, el Daishonin explica el significado del párrafo donde el *Sutra del nirvana* describe la matanza de monjes calumniadores. Dice: «De acuerdo con las enseñanzas budistas, antes de la época de Shakyamuni, a los monjes calumniadores se los condenaba a la pena de muerte. Pero desde los tiempos de Shakyamuni, El Que Puede Resistir, en las enseñanzas de los *sutras* quedó estipulado que no se debía dar más ofrendas a los monjes que actuasen contra la Ley» (pág. 24). Exhortó al regente actuante a que dejara de apoyar económicamente a los sacerdotes del Nembutsu y del Zen que contradijesen la enseñanza de Shakyamuni. Pues, de otro modo, el Japón enfrentaría la destrucción.
- ¹⁵⁵ *Sutra del loto*, cap. 2.
- ¹⁵⁶ El incidente referido al rollo del quinto volumen del *Sutra del loto* ocurrió cuando Hei no Saemon acudió con sus hombres a arrestar al Daishonin en Matsubagayatsu, el duodécimo día del noveno mes de 1271. El quinto volumen contiene el capítulo «Aliento a la devoción», que predice que los devotos del *Sutra del loto* serán atacados con palos y espadas y que enfrentarán a los tres enemigos poderosos.
- ¹⁵⁷ «Gran hombre» es uno de los apelativos del Buda.
- ¹⁵⁸ La historia se narra en *Crónica de las regiones occidentales*. Gunaprabha conoció las enseñanzas del Mahayana, pero luego adoptó las doctrinas inferiores del Hinayana. Cuando se encontró con Maitreya en el cielo de Tushita, tuvo la arrogancia de rechazarlo como mentor.
- ¹⁵⁹ Vientre de Hierro fue un brahmán arrogante oriundo de la India meridional, quien sostenía poseer en su abdomen todas las clases de sabiduría existentes. Temeroso de que el abdomen se le reventara, lo mantenía tieso con una plancha de hierro a su alrededor.
- ¹⁶⁰ *Principios sobresalientes del «Sutra del loto»*.
- ¹⁶¹ *Sutra del loto*, cap. 23.
- ¹⁶² Ib.
- ¹⁶³ *Bodhisattva* a quien se dirigió Shakyamuni cuando predicó el *Sutra de los profundos secretos*.
- ¹⁶⁴ Nagabodhi fue el cuarto de los primeros ocho patriarcas de la escuela Palabra Verdadera. Existen distintas versiones con respecto a él, y algunos hasta afirman que no tuvo existencia real.
- ¹⁶⁵ Satavahana fue un monarca de la India meridional que vivió unos setecientos años después de la muerte de Shakyamuni. Fue seguidor de las enseñanzas de Nagarjuna y protegió el budismo Mahayana.
- ¹⁶⁶ Kashyapa es el *bodhisattva* a quien se dirige Shakyamuni en el capítulo «El *bodhisattva* Kashyapa» del *Sutra del nirvana*. Las cincuenta y dos clases de seres son los que se congregaron en la asamblea del *Sutra del nirvana*.

-
- ¹⁶⁷ Estos diez sacerdotes eminentes, incluido Fa-yün (467-529), ponían en primer lugar el *Sutra de la guirnalda de flores*; luego el *Sutra del nirvana* y, en tercer lugar, el *Sutra del loto*.
- ¹⁶⁸ *Sutra del loto*, cap. 23.
- ¹⁶⁹ Ib.
- ¹⁷⁰ *Principios sobresalientes del «Sutra del loto»*.
- ¹⁷¹ *Clarificación de las escuelas basadas en la doctrina de T'ien-t'ai*.
- ¹⁷² *Sutra del loto*, cap. 3.
- ¹⁷³ Ib., cap. 28.
- ¹⁷⁴ Ib.
- ¹⁷⁵ Ib., cap. 13.
- ¹⁷⁶ Ib.
- ¹⁷⁷ *Comentario sobre «Palabras y frases del “Sutra del loto”»*.
- ¹⁷⁸ *Sutra del loto*, cap. 14.